

*Tesis en opción al Título Académico de Máster en Estudios Históricos
y Antropología Sociocultural Cubana*

*Título: Estudio lingüístico-
antropológico de las locuciones
somáticas presentes en el habla
coloquial del adulto mayor en
la ciudad de Cienfuegos.*

Autora: Lic. Eimy Fuentes Leandro

Tutora: MsC. Denise Prado González

Cienfuegos, 2020

Pensamiento



En el proceso de comunicación social se va creando, recreando y transmitiendo la cultura y la base de este proceso es el lenguaje. De ahí la relevancia e importancia que tiene el análisis del lenguaje en el campo de la antropología.

Sergio Valdés Bernal

Agradecimientos



A mis padres, por apoyarme siempre.

Al profesor Alfaro, quien me reveló la existencia de la fraseología somática.

A mi tutora Denise, por su ayuda y disposición a pesar de la distancia.

A la profesora Nereyda, por su paciencia y comprensión, y por ser la mejor coordinadora que cualquier maestría pudiera desear.

A José Carlos, quien estuvo a mi lado y me mantuvo fuerte en cada noche de trabajo y mal humor.

A Azalita, mi mejor amiga, quien después de esta tesis podrá alardear de ser filóloga y psicoterapeuta.

A todas aquellas personas que, de una forma u otra, contribuyeron al desarrollo de esta investigación.

Muchas gracias a todos.

Resumen



RESUMEN

La presente investigación lingüístico-antropológica tiene como objetivo analizar desde el punto de vista semántico las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos. Para ello, se trabaja con un *corpus* compuesto por 101 locuciones. Los métodos del nivel teórico empleados son el histórico-lógico, el analítico-sintético y el inductivo-deductivo; a su vez, se utiliza dentro del nivel empírico el método etnográfico, la observación y el análisis de documentos. Se emplean como principal guía metodológica las propuestas de la Teoría de la Metáfora Conceptual y la lingüística cognitiva, que permiten considerar que el lenguaje está motivado por la influencia más o menos directa de las experiencias corpóreas, físicas, sociales y culturales, así como su afirmación de que el lenguaje está basado en el uso. La investigación tributa al conjunto de estudios sobre la variante nacional de la lengua, específicamente en la ciudad de Cienfuegos, a la par que determina el grado de influencia y de motivación para la creación de unidades fraseológicas que tienen los elementos corporales como materia prima del caudal léxico para la creación de unidades del habla.

Índice



Índice

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo I: Elementos teórico-metodológicos para el estudio de las locuciones somáticas.....	14
1.1 Apuntes necesarios para el estudio del lenguaje desde una visión antropológica.....	14
1.2 Panorama sobre los estudios fraseológicos a nivel internacional y nacional	19
1.2.1 Algunas consideraciones sobre la fraseología y su objeto de estudio	25
1.2.2 Definición y características de las locuciones	31
1.3 La corporalización y su relación con el lenguaje	34
1.3.1 La fraseología somática y los somatismos	40
1.4 La lingüística cognitiva y la Teoría de la Metáfora Conceptual en el análisis semántico de las locuciones somáticas.....	44
Capítulo II: Análisis semántico de las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en Cienfuegos.....	50
2.1 Breve caracterización de los principales rasgos del habla coloquial del adulto mayor	50
2.2 Elementos somáticos presentes en las locuciones somáticas	52
2.3 Observaciones sobre el empleo de las locuciones somáticas	70
2.4 Influencia de la metáfora y la metonimia en el proceso de creación de las locuciones somáticas	74
2.4.1 Metáfora	75
2.4.2 Metonimia	79
2.5 Campos semánticos.....	82
CONCLUSIONES	92
RECOMENDACIONES	93
Anexo 1	100
Anexo 2	107
Anexo 3	108
Anexo 4	109

Introducción



INTRODUCCIÓN

De todas las prácticas sociales realizadas por el hombre, el lenguaje es el principal instrumento utilizado para transmitir sus ideas, sentimientos y opiniones, con la finalidad de interactuar en los contextos socioculturales que lo rodean y configurar su propia identidad en oposición al resto. De esa forma, la lengua se transforma en un medio no solo lingüístico, sino también social, al constituir la expresión de los sentimientos de una colectividad que puede manifestarse tanto en la conciencia nacional como en la identidad local de los individuos.

Al considerarse el lenguaje como una práctica eminentemente social, se reconoce que el contexto económico, político, social y cultural influye en la determinación de sus unidades léxicas, ya que está sujeto a los procesos dialécticos de constante cambio y evolución requeridos para que la lengua pueda cubrir todas las necesidades comunicativas de los hablantes a medida en que la sociedad se desarrolla. Por tanto, el caudal léxico de una lengua está en continua revisión por parte de los hablantes, lo que convierte en una prioridad su registro y conservación si se le considera como parte del patrimonio lingüístico oral de los pueblos.

La fraseología, entre las diversas ramas que abarcan los estudios lingüísticos, está ligada a las investigaciones antropológicas, históricas, sociológicas y comunicativas debido a su importancia para el estudio de la identidad cultural de una nación. Más que ninguna otra unidad correspondiente al coloquio, son los fraseologismos quienes evidencian una mayor riqueza y creatividad a la hora de asociar elementos provenientes de la realidad circundante a elementos lexicales, hecho que conlleva a que, al pasar por el tamiz de las interacciones sociales, sean las unidades fraseológicas quienes constituyan una parte significativa de la memoria lingüística de los pueblos, donde se recogen sus principales creencias, costumbres y valores.

Entre los múltiples factores o áreas del conocimiento que influyen en la creación o resemantización de nuevas unidades léxicas, destacan por su recurrencia aquellos elementos referidos a las partes constitutivas del cuerpo humano, llamados elementos somáticos. En las últimas décadas, el cuerpo y la corporalidad han devenido objeto de interés antropológico, no solo por constituir una parte integral del propio ser humano, sino por su poderosa carga simbólica, que extiende sus redes a todas las esferas de

INTRODUCCIÓN

significación que influyen en los procesos mentales y en la creación del lenguaje. En efecto, el cuerpo humano ha inspirado la creación de numerosos fraseologismos con elementos somáticos en su estructura, los cuales representan los más variados significados en concordancia con la situación comunicativa y con las acepciones simbólicas que tal parte del cuerpo haya adquirido en el decursar del tiempo dentro de los cánones occidentales de representación.

Los aspectos expuestos con anterioridad conllevan a que la presente investigación dirija su análisis al estudio lingüístico-antropológico de las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor cienfueguero.

La relación entre las partes del cuerpo humano y su vínculo con la formación del pensamiento y el lenguaje ha sido parcialmente explorada, pero las investigaciones realizadas no han tenido, en su mayoría, un enfoque desde la fraseología somática, la lingüística cognitiva y la antropología del cuerpo. En dichos ámbitos, se advierten vacíos investigativos tanto a nivel internacional como nacional, a la par que se priorizan estudios meramente lingüísticos que descuidan la vertiente antropológica.

Según Humberto López Morales, a pesar de que los *corpus* más complicados de analizar son los de carácter oral, también son estos los más importantes para la investigación lingüística en la actualidad¹. Si bien la mayor parte de las investigaciones de índole fraseológica basan sus trabajos en *corpus* institucionalizados, como obras lexicográficas o diccionarios, el presente estudio recopila su material directamente de la oralidad, en aras de lograr constituir una selección en la que se aprecie, de la manera más acertada posible, el carácter espontáneo y dinámico propio del habla coloquial. De igual modo, se aprecia una escasa bibliografía con respecto al tratamiento de las características del habla en el grupo etario de la tercera edad, al que se considera en este estudio como depositario del caudal fraseológico tradicional.

La presente investigación tributa al conjunto de estudios sobre la variante nacional de la lengua, al contribuir a la caracterización de la variante regional de la lengua española en la zona central de Cuba, específicamente en la ciudad de Cienfuegos. A su vez, analiza las relaciones semánticas que se establecen entre las partes del cuerpo y aquellas

¹ López Morales, Humberto. Métodos de investigación lingüística/ Humberto López Morales. – Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1994. –p. 95.

INTRODUCCIÓN

locuciones que presentan elementos somáticos en su estructura. El estudio determina el grado de influencia y de motivación para la creación de unidades fraseológicas que tienen los elementos corporales como materia prima del caudal léxico para la producción de unidades del habla².

Por tanto, se plantea el siguiente **problema científico**:

¿Cómo se manifiestan desde el punto de vista semántico las locuciones somáticas en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos?

Para dar respuesta al problema de investigación, se propone como **objetivo general**:

- Analizar desde el punto de vista semántico las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos.

Para ello, se tendrán en cuenta los siguientes **objetivos específicos**:

1. Relacionar los elementos teóricos que permitan el análisis de las principales locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos.
2. Caracterizar desde el punto de vista semántico las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos.
3. Explicar la relación semántica que se establece entre el elemento somático y su significación en la locución somática empleada en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos.

El proceso investigativo surge de la siguiente **hipótesis**: En el habla coloquial del adulto mayor residente en la ciudad de Cienfuegos se utilizan locuciones en las que aparecen elementos somáticos. Dichas locuciones se valen de los sentidos referidos que adquieren los elementos somáticos para caracterizar una serie de fenómenos, acciones y procesos pertenecientes a diversos campos semánticos.

² Tristá, Antonia María. Elementos somáticos de las unidades fraseológicas. *Anuario L/L* (La Habana), (17): 55, 1986.

INTRODUCCIÓN

En este estudio se consideran varios conceptos principales, entre los que se destacan:

Locuciones: Según Gloria Corpas, son aquellas «unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática. Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales»³.

Adulto mayor: «individuo que forma parte del grupo etario de la llamada tercera edad, considerada de forma convencional, a partir de los sesenta años y más»⁴.

Habla coloquial: Carlos García la define como «el conjunto de expresiones que realizan todos los hablantes de la lengua sin distinción de clases, de manera informal y espontánea en las relaciones de la vida cotidiana»⁵.

Elementos somáticos: Tristán los considera elementos léxicos que integran las unidades fraseológicas y denotan las principales características vitales del hombre y el medio en que este se desenvuelve, donde aparecen reflejadas las diferentes partes del cuerpo humano con algunas de sus propiedades características⁶.

Metáfora: Proceso mental específico que permite entender unos aspectos de la experiencia, generalmente abstractos e intangibles, en términos de otros, que suelen ser más familiares y concretos⁷.

Metonimia: «utilizamos una entidad para referirnos a otra que está relacionada con ella». También entendida como «una proyección interna de la fuente sobre la meta en un mismo dominio conceptual, con lo que se trataría de un dominio y de un subdominio»⁸.

³ Corpas Pastor, Gloria. Manual de fraseología española/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –p. 88.

⁴ Román González, Milagros. Una modalidad didáctica gerontagógica para atender las necesidades educativas del adulto mayor en Villa Clara/ Milagros Román González; Selva D. Pérez Silva, Luis F. Herrera Jiménez, tutores. –Trabajo de Diploma en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, UCLV (L.V.), 2005. –p. 15.

⁵ García, Carlos. La `Exageración´ en el habla coloquial antioqueña. Revista Lingüística y Literatura (Medellín) (37): 168, junio-julio de 2000.

⁶ Tristán, Antonia María. Elementos somáticos de las unidades fraseológicas. Anuario LL (La Habana), (17): 55, 1986.

⁷ Forment Fernández, María del Mar. Universales metafóricos en la significación de algunas expresiones fraseológicas. Revista de Lingüística Española (Universidad de Barcelona), (30): 359, [s.f.].

⁸ Lakoff, George. Metáforas de la vida cotidiana/ George Lakoff, Mark Johnson. –Madrid: Cátedra, 2007. –p. 73.

Campos semánticos: Teoría donde se toma en cuenta que el vocabulario de una lengua no es simplemente un listado independiente de palabras, sino que está organizado por áreas o campos, en los que las palabras se relacionan y definen entre sí⁹.

Objeto de estudio y universo

Como **objeto de estudio** se asumieron las locuciones somáticas. En correspondencia con el interés de la investigación, se asume el estudio en el nivel léxico-sintáctico de la lengua. La mayoría de las locuciones registradas son locuciones verbales, pero se advierte la existencia de varias locuciones de tipo nominal en el *corpus* compilado. No obstante, se consideran factores de diversa índole (sociolingüísticos, semánticos, geográficos, etarios, entre otros) que inciden en la visión de lo corporal a la hora de llevar a cabo la selección y empleo de dichas locuciones; de ahí que la investigación recurra, en ocasiones, a la antropología del cuerpo para obtener una perspectiva de análisis más amplia.

La imbricación de varias esferas del conocimiento para la caracterización de los elementos somáticos, como son la antropología, la historia, la sociología y la semiótica, no debe asombrar a quien se anime a emprender su estudio. Se debe precisar que, al ser trabajada desde las ciencias duras hasta el arte y la literatura, la corporalización exige para su análisis una perspectiva interdisciplinaria. Por ello, aunque su fragmentación en diversas perspectivas sea posible a efectos didácticos para ofrecer el panorama de un campo de conocimientos específico, en última instancia no resulta lo más conveniente para el análisis de su significación completa y social; en este caso, para analizar su incidencia desde el punto de vista semántico en la formación de frases de sentido figurado. En la actualidad, pues, los estudios interdisciplinarios constituyen la postura teórico-metodológica rectora con respecto a la corporalidad, al condensar en una misma investigación perspectivas de análisis provenientes de distintas ramas del saber, capaces de retroalimentarse entre sí¹⁰.

La ciudad de Cienfuegos constituye el universo de la presente investigación. Su selección se basa en la carencia de estudios de esta índole relacionados con la localidad y su identidad lingüística. Si bien los estudios de carácter fraseológico, en especial aquellos

⁹ Valdés Bernal, Sergio. *Antropología Lingüística*/ Sergio Valdés Bernal. –La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. –pp. 113-114.

¹⁰ Ayús Reyes, Ramfis. El cuerpo y las ciencias sociales. *Revista Digital Pueblos y Fronteras* (México), (4): [s.p.], diciembre-mayo de 2007-2008.

enfocados en los somatismos, han comenzado a cobrar auge en la región central de Cuba¹¹, el habla coloquial cienfueguera no ha sido objeto de un análisis intelectual profundo en dicho campo.

La ciudad de Cienfuegos, también conocida como la Perla del Sur, es el segundo puerto más importante de Cuba y capital de la provincia del mismo nombre. Debe su origen al interés de las autoridades coloniales españolas por desarrollar nuevas ciudades en la isla, y antiguamente pertenecía a la provincia de Las Villas, en la anterior división político-administrativa. Este territorio se encuentra situado en el centro sur de la provincia de su nombre a los 22º 7' y 30" de latitud norte y 80º 18' de longitud oeste sobre la península de Majagua, con una extensión territorial de 338 km². Limita al norte con el territorio de Palmira y Rodas, por el sur con el Mar Caribe, hacia el este con el municipio de Cumanayagua y por el oeste con Abreus.

Metodología

Los hablantes fueron seleccionados con la finalidad de constituir una **muestra intencional y homogénea**, la cual se basa en poseer un mismo perfil o características, o bien compartir rasgos similares¹². Para ello, la selección de la muestra estuvo determinada por las siguientes **variables demoesociales**:

- la edad
- la procedencia

La tercera edad es un término antro-po-social que hace referencia a las últimas décadas de la vida, en las que uno se aproxima a la edad máxima que el ser humano puede existir. En la actualidad, la Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce como «adulto mayor» o «persona de la tercera edad» a todo individuo mayor de 60 años. Tal es la variable demoesocial que se utiliza en la presente investigación, debido a que se considera que dicho grupo etario, teniendo en cuenta su avanzada edad, contiene dentro de su acervo lingüístico aquellos elementos propios de la tradición oral de la región analizada, a los

¹¹ Provincias como Santa Clara, Ciego de Ávila y Sancti Spíritus ya cuentan en su haber con investigaciones que privilegian los modos de uso y la recurrencia de las locuciones somáticas en su habla coloquial, si bien dichas investigaciones se han realizado desde una amplia diversidad de perspectivas.

¹² Hernández Sampieri, Roberto. Metodología de la Investigación/ Roberto Hernández Sampieri. –México: Interamericana Editores, 2014. –p. 388.

INTRODUCCIÓN

que acceden de manera regular en dependencia de su competencia comunicativa y de los campos semánticos a los que se refieran.

Atendiendo a la procedencia, el estudio posee un alcance topográfico restringido a la ciudad de Cienfuegos, ya que resultan de interés las características de las locuciones somáticas empleadas en la oralidad del adulto mayor cienfueguero. En aras de caracterizar dichas locuciones en su empleo local, los integrantes de la tercera edad que se entrevistan son todos residentes en esa ciudad por un período de tiempo superior a los 20 años. Esta consideración reviste vital importancia para garantizar la validez de la información lingüística adquirida, a fin de descartar cualquier inclusión de unidades que no se correspondan con el patrimonio fraseológico de la localidad.

Teniendo en cuenta los aspectos tratados con anterioridad, la totalidad de informantes de la muestra cuenta con más de 60 años y reside en la ciudad de Cienfuegos. Se realiza el análisis desde el punto de vista semántico de un *corpus* de 101 locuciones con elementos somáticos, teniendo en cuenta los lexemas somáticos en que se podían agrupar y las relaciones del significado de la locución con los sentidos a los que hace referencia.

La presente investigación se asume desde una **perspectiva cualitativa**, de acuerdo con los criterios expresados por Luis Álvarez Álvarez y Gaspar Barreto Argilagos en su libro *El arte de investigar el arte*. Valorado como una modalidad epistemológica útil para la investigación de las artes y las ciencias sociales, el enfoque cualitativo «subraya la posibilidad de que los fenómenos sociales sean investigados a partir de metalenguajes propios de las ciencias humanísticas»¹³. En ese sentido, se analizaron desde el punto de vista semántico las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos. Entre las principales características que aporta la perspectiva cualitativa a la investigación, se encuentra su proyección holística, que intenta comprender el fenómeno cultural o social en su conjunto a partir de una interpretación del fenómeno en sí (texto), sus delimitaciones (contexto) y sus relaciones con otros entes (intertexto)¹⁴.

¹³ Álvarez Álvarez, Luis. *El arte de investigar el arte*/ Luis Álvarez Álvarez, Gaspar Barreto Argilagos. – Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2010. –p. 110.

¹⁴ *Ibíd*em, p. 114.

A su vez, el presente estudio cualitativo puede definirse como **no experimental de tipo transeccional descriptivo**, teniendo en cuenta los criterios metodológicos descritos en el libro *Metodología de la investigación* por Roberto Hernández Sampieri. Dicha clasificación obedece a que la investigación no manipula las variables de manera intencional, sino que se observan sus comportamientos tal y como se manifiestan en el contexto natural. Para ello, se realiza un **estudio sincrónico** desde el punto de vista de la dimensión temporal, cuyo objetivo es indagar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población en un momento dado de su desarrollo¹⁵. La investigación posee un **carácter explicativo**, ya que, al decir de Sampieri, el interés de este tipo de estudio «se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta o por qué se relacionan dos o más variables»¹⁶. Además, las investigaciones de corte explicativo «proporcionan un sentido de entendimiento del fenómeno a que hacen referencia»¹⁷.

Se utilizan en este estudio, como pautas que guían el proceso investigativo, los siguientes **métodos teóricos**:

Histórico-lógico: Permitió comprobar el comportamiento del objeto de estudio en el espacio y el tiempo, valorar el estado de las investigaciones internacionales y nacionales correspondientes al tema y sistematizar los diversos criterios que han sido emitidos. A su vez, brinda la posibilidad de explicar los procedimientos metodológicos empleados para estudiar desde el punto de vista semántico las locuciones somáticas presentes en el lenguaje coloquial del adulto mayor en Cienfuegos. También se utilizó para conocer el empleo de las locuciones somáticas en el espacio-tiempo, a partir de las peculiaridades históricas, sociales y culturales de la localidad y sus formas de expresión, como resultado del procedimiento lógico que se emplea en la antropología para el estudio de los contextos lingüísticos.

Analítico-sintético: Fue aplicado en la revisión de la bibliografía especializada, para conocer los diferentes enfoques y criterios sobre el objeto de estudio, así como para concretar los conceptos principales de esta investigación vinculados a la antropología

¹⁵ Hernández Sampieri, Roberto. *Metodología de la Investigación*/ Roberto Hernández Sampieri. –México: Interamericana Editores, 2014. –pp. 153-155.

¹⁶ *Ibidem*, p. 95.

¹⁷ *Ibidem*, p. 96.

INTRODUCCIÓN

lingüística. Se empleó en el análisis de las entrevistas y de aquellos aspectos de la antropología del cuerpo que se plantean en la investigación, lo que permitió identificar y caracterizar a profundidad las locuciones somáticas desde la perspectiva semántica. Facilitó la elaboración de un discurso teórico-metodológico coherente para la redacción del informe de la tesis.

Inductivo-deductivo: Se aplicó en la obtención de los principales resultados en el análisis desde el punto de vista semántico de las locuciones somáticas, así como en la caracterización de dichas locuciones y el inventario de sus respectivos significados, como resultado de los procesos figurativos del lenguaje que emplean elementos somáticos para su constitución.

Como método del **nivel empírico** se destacó el empleo del **etnográfico**, pues a través de sus tres procesos fundamentales (la observación, la descripción y el análisis) se arribó a una perspectiva más completa y compleja del fenómeno estudiado. Considerada el método por excelencia de la antropología, la etnografía permite al investigador observar directamente, mediante el trabajo de campo, aquellos procesos sociales que influyen en la caracterización de su objeto de estudio, en este caso la actividad lingüística; por tanto, la información lingüística recabada permitió, en el transcurso de la investigación, la comprensión e interpretación de aquellas significaciones específicas que adquieren los elementos somáticos en la fraseología oral cienfueguera, contribuyendo así a un análisis más profundo de los procesos sociales que influyen en la creación del vocabulario.

La **observación**, tanto **encubierta** como **participante**, fue fundamental para obtener información sobre las costumbres y usos lingüísticos en el momento de su producción, ya que el investigador mantiene experiencias directas con los participantes y el ambiente. Esta técnica resultó fundamental para contextualizar la información lingüística obtenida y para analizar e interpretar el abanico de significaciones que los elementos somáticos pueden adquirir como parte de un enunciado fraseológico.

Otro de los métodos empleados durante el proceso investigativo fue el **análisis de documentos**, con la finalidad de registrar el significado preestablecido de las locuciones con elementos somáticos objeto de estudio y para realizar su correspondiente análisis desde el punto de vista semántico. Para ello, se consultaron numerosos materiales de diversa índole relacionados de una u otra manera con la presente investigación, los cuáles

fueron analizados críticamente con el objetivo de identificar sus aportes y limitaciones con respecto al estudio que se pretende realizar.

Los métodos mencionados permitieron que, posteriormente, fuera realizado el **análisis semántico** de las locuciones, el cual no solo posibilitó la definición y caracterización de las locuciones somáticas empleadas, sino la abstracción de los sentidos a los que estas unidades fraseológicas se refieren. La perspectiva cualitativa, a su vez, destaca la posibilidad de utilizar métodos de análisis semiótico, como una de las formas del análisis de contenidos de frecuente presencia en los estudios culturales y relativos a fenómenos artísticos y sociales. Entre los procedimientos de carácter semiótico que operacionalizan la construcción de datos¹⁸, se emplea la **semiótica del cuerpo**.

Una de las técnicas empleadas fue la **entrevista**, debido a que el coloquio y la inmediatez de las mismas garantizan que el entrevistador pueda generar un clima de cercanía y relajación con los participantes, a partir del cual se procede a la obtención de los datos lingüísticos con mayor facilidad, sobre todo si se valora que la presente investigación estudia la manifestación oral del lenguaje. Para ello, se utilizó la entrevista **semiestructurada**¹⁹, pues supone una mayor libertad y flexibilidad a la hora de enfrentar las preguntas necesarias para llegar a la información lingüística que se persigue. Propiciar una comunicación fluida fue clave para el registro de las unidades fraseológicas deseadas, pues el análisis posterior de los diálogos es «imprescindible en las investigaciones etnográficas de la comunicación»²⁰.

Según López Morales, «las encuestas permiten recoger una gran cantidad de información de carácter lingüístico o un variado muestrario de actuaciones lingüísticas, procedentes de un buen número de sujetos»²¹. No obstante, la información obtenida a través del **questionario** puede considerarse menos espontánea, sobre todo para un estudio enfocado en la oralidad, razón por la cual se combinó con la entrevista.

¹⁸ Álvarez Álvarez, Luis. El arte de investigar el arte/ Luis Álvarez Álvarez, Gaspar Barreto Argilagos. – Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2010. –p. 228.

¹⁹ Hernández Sampieri, Roberto. Metodología de la Investigación/ Roberto Hernández Sampieri. –México: Interamericana Editores, 2014. –p. 403.

²⁰ López Morales, Humberto. Métodos de investigación lingüística/ Humberto López Morales. –Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1994. –p. 76.

²¹ *Ibidem*, p. 75.

Para la elaboración de la guía de preguntas, se tuvieron en cuenta dos tipos de cuestionarios: el **semasiológico** y el **onomasiológico**, debido a que cada uno de ellos manifiesta un recorrido distinto dentro del sistema de la lengua. El cuestionario semasiológico parte de la locución o el elemento somático para que el informante llegue al significado, mientras que el onomasiológico realiza el recorrido en sentido contrario; es decir, expresa una posible idea o significación para que el hablante identifique a qué locución o elemento somático se corresponde. Debido a que ambos recorridos se complementan entre sí, se consideró acertada la utilización de la variante mixta, cuyo empleo suple las posibles desventajas que podrían derivarse de utilizar una sola de las variantes. Además, se incluyeron en la confección preguntas tanto cerradas como abiertas, en aras de obtener un corpus más completo y de mayor riqueza.

Al decir de Sampieri: «Siempre y cuando el tiempo y los recursos lo permitan, es conveniente tener varias fuentes de información y métodos para recolectar los datos. En la indagación cualitativa poseemos una mayor riqueza, amplitud y profundidad de datos si provienen de diferentes actores del proceso, de distintas fuentes y de una mayor variedad de formas de recolección»²². Debido a que la presente investigación utiliza y combina diferentes fuentes y métodos de recolección, se empleó la **triangulación de datos** para, mediante la aplicación de métodos teóricos y empíricos, identificar, registrar e interpretar el cuerpo de locuciones con elementos somáticos que integran el *corpus* del estudio, así como para precisar la teoría más adecuada para su análisis e interpretación.

Los presupuestos teórico-metodológicos que se consideran en el análisis semántico constituyen un acercamiento novedoso a la temática, a la par que una sistematización de los planteamientos principales y más actualizados sobre el objeto de estudio.

Aportes teóricos y prácticos de la investigación

Aportes teóricos:

- Se inician los estudios lingüístico-antropológicos sobre las locuciones somáticas presentes en la fraseología de la tradición oral del habla coloquial en Cienfuegos.

²² Hernández Sampieri, Roberto. Metodología de la Investigación/ Roberto Hernández Sampieri. –México: Interamericana Editores, 2014. –p. 417.

INTRODUCCIÓN

- Se incorporan nuevas perspectivas metodológicas y de estudios antropológicos para su generalización en otras ciudades del país, así como en diferentes grupos etarios.
- Se identifican y caracterizan desde el punto de vista semántico numerosas locuciones somáticas que forman parte del acervo lingüístico e identitario en la ciudad cienfueguera, lo que contribuye a la caracterización de la variante de la lengua en el centro del país.

Aportes prácticos:

- Se elabora un listado de locuciones somáticas a fin de destacar su uso en el lenguaje coloquial, las variaciones y las características lingüísticas que contribuyen a visualizar los comportamientos orales de los hablantes.
- Se confecciona un material para la Maestría en Estudios Históricos y Antropología Sociocultural Cubana, la Maestría en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología y la Maestría en Estudios Socioculturales de la Universidad de Cienfuegos «Carlos Rafael Rodríguez», en función de registrar y explicar las causas lingüísticas y extralingüísticas que inciden en el uso de este tipo de unidades fraseológicas.
- La sistematización teórica y los resultados obtenidos durante la presente investigación serán empleados como material de estudio en las asignaturas de la disciplina Estudios Lingüísticos del departamento de Español-Literatura de la facultad de Humanidades de la Universidad de Cienfuegos, como parte del proyecto «Educación para la Comunicación» implementado por dicha facultad.

Estructura del informe de investigación

El informe cuenta con **resumen** e **introducción** en la que se plantea el objeto de estudio de la presente investigación, su fundamentación teórica, pertinencia, importancia y diseño metodológico.

El **capítulo I** se titula «Elementos teórico-metodológicos para el estudio de las locuciones somáticas», el cual se estructura en cuatro epígrafes principales: *Apuntes necesarios para el estudio del lenguaje desde una visión antropológica; Panorama sobre los estudios fraseológicos a nivel internacional y nacional*; donde se incluyen dos subepígrafes cuya

INTRODUCCIÓN

función es realizar algunas consideraciones sobre la fraseología y su objeto de estudio y definir y caracterizar las locuciones; *La corporalización y su relación con el lenguaje*, que cuenta con un subepígrafe dedicado a la fraseología somática y los somatismos; y, por último, *La lingüística cognitiva y la teoría de la metáfora conceptual en el análisis semántico de las locuciones somáticas*. En este capítulo se explica brevemente la teoría más importante y recurrente empleada en el estudio de las locuciones somáticas, así como se establecen los presupuestos metodológicos que se tomarán en cuenta para su análisis.

A su vez, el **capítulo II** se denomina «Análisis semántico de las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en Cienfuegos». Primeramente, se realiza una breve caracterización de los principales rasgos del lenguaje coloquial del adulto mayor. En este capítulo se lleva a cabo, a partir de la información adquirida, un análisis en el que se identifican, describen y caracterizan las locuciones somáticas del *corpus* seleccionado, teniendo en cuenta: la productividad fraseológica de los elementos somáticos, los contextos y frecuencia de uso de las locuciones somáticas, la influencia de la metáfora y la metonimia en el proceso de creación de las locuciones somáticas y los campos semánticos que se identifican en el *corpus*.

Seguidamente, se ofrecen de manera resumida los principales resultados de la investigación en las **conclusiones** del estudio, la **bibliografía** y los **anexos**.

Capítulo I



Capítulo I: Elementos teórico-metodológicos para el estudio de las locuciones somáticas

1.1 Apuntes necesarios para el estudio del lenguaje desde una visión antropológica

La antropología²³ es la ciencia que estudia el surgimiento y desarrollo del ser humano como especie, es decir, analiza todos aquellos aspectos que competen al ser humano en su integralidad.

Sus inicios se establecen durante el último cuarto del siglo XIX, momento en el que se le reconoce como una disciplina científica social²⁴. Al poseer un material de estudio tan amplio, se comprende que su evolución haya estado vinculada a los planteamientos y métodos investigativos de otras ciencias y especialidades afines, provenientes tanto de las esferas sociales como de las naturales.

Consecuentemente, podemos encontrar diversas perspectivas teórico-metodológicas que ofrecen una visión particular de cómo interpretar la actividad humana desde los puntos de vista físico y cultural. Se destacan las corrientes evolucionistas, funcionalistas, estructuralistas y descriptivistas, por solo citar algunas, en el interior de las cuales se deslindaron nuevas posturas que ampliarían el espectro investigativo antropológico. Figuras como Herbert Spencer, Charles R. Darwin, Frank Boas, Malinowski, Noam Chomsky y Levi Strauss formularon los principios generales de la ciencia y realizaron las primeras reflexiones sobre el papel del hombre en la sociedad.

En la actualidad, Morton Fried y Marvin Harris destacan la existencia de cuatro campos de estudio que representan las diferentes perspectivas del quehacer antropológico: la antropología cultural o social, la física o biológica, la arqueología y la lingüística antropológica. En referencia a esta última, Harris apunta que se dedica al estudio de las diversas lenguas habladas por el ser humano, con especial énfasis en la reconstrucción de su historia y de sus familias lingüísticas; además, sostiene que se interesa por la manera en que lenguaje influye y es influido por otros aspectos de la vida humana, principalmente por el desarrollo del propio hombre y sus diferentes sistemas culturales²⁵.

²³ Término proveniente del griego *anthrōpos*, 'ser humano', y *logos*, 'discurso'.

²⁴ Valdés Bernal, Sergio. *Antropología Lingüística*/ Sergio Valdés Bernal. –Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. –p. 9.

²⁵ Harris, Marvin. *Introducción a la antropología social*/ Marvin Harris. –Madrid: Alianza Editorial, 1995.

Sergio Valdés Bernal considera que el interés hacia el lenguaje nace aparejado a su propio surgimiento y desarrollo, puesto que tal interés se manifiesta en «la necesidad práctica por conocer, explicar y dominar el medio en que el ser humano materializó esa aptitud innata» desde las más antiguas civilizaciones de Eurasia²⁶. G. Mounin coincide con tal perspectiva al asegurar que, en ocasiones, las reflexiones más productivas sobre el lenguaje no nacen de considerarlo como objeto de estudio científico en sí mismo, sino debido a necesidades eminentemente prácticas que, de algún modo, involucran el dominio del lenguaje en su desenvolvimiento²⁷.

La lingüística moderna emergió en el tránsito del siglo XIX al XX. Es en esta etapa que el suizo Ferdinand de Saussure sentó las bases teóricas para una renovación de las concepciones que, hasta el momento, habían regido los estudios con relación al lenguaje. Sus postulados conllevaron a la visión actual que considera a las palabras como signos lingüísticos y a la lengua como un sistema de estructuración jerárquica, cuyos elementos adquieren un determinado valor en dependencia de su posición con respecto al resto. A su vez, Saussure estableció la diferencia entre lengua como código general y social de comunicación y *parole* (habla), referida a la realización individual de ese código en un acto concreto de comunicación²⁸. Esa diferencia es de vital importancia para el desarrollo de los estudios lingüístico-antropológicos, como se verá más adelante.

Las investigaciones posteriores fueron influenciadas por el estructuralismo de Saussure, y se enfocaron no solamente en los análisis internos del sistema de la lengua, sino también en aquellas causas extrasistémicas capaces de generar cambios en el lenguaje. Edward Sapir profundizó en la caracterización del lenguaje entendido como un producto social o cultural, cuya regularidad y desarrollo responden a consideraciones de naturaleza biológica o psicológica²⁹. Este autor destaca la importancia de la lingüística para la interpretación de la conducta humana en general, y la necesidad de que sus estudiosos abarcaran dentro de su campo cuestiones relativas a la antropología, la psicología y la sociología.

²⁶ Valdés Bernal, Sergio. *Antropología Lingüística*/ Sergio Valdés Bernal. –Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. –p. 26.

²⁷ Mounin, Georges. *Historia de la lingüística. Desde los orígenes hasta el siglo XIX*/ Georges Mounin. – La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1967.

²⁸ Saussure, Ferdinand de. *Curso de Lingüística General*/ Ferdinand de Saussure. –Buenos Aires: Editorial Losada, 1945. –p. 41.

²⁹ Sapir, Edward. *El lenguaje*/ Edward Sapir. –La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1974. –p. 207.

Asimismo, Wilhelm von Humboldt centró su interés en la historia de las lenguas indoeuropeas y asiáticas, y en el nexo entre el lenguaje y el pensamiento. Alude a su dinamismo y evolución al considerarlas no una forma hecha, sino algo en constante actividad³⁰. Humboldt establece una simetría entre la estructura interna de la lengua y la mentalidad de los hablantes, pues considera que la lengua no es el reflejo, sino la causa de las estructuras sociales, culturales y síquicas. De esa manera, la lengua no designaría una realidad preexistente, sino que organizaría para nosotros el mundo circundante³¹.

El enfoque marxista de la relación entre el lenguaje y el pensamiento se diferencia de sus predecesores al sostener que el lenguaje es el instrumento del pensamiento mediante el cual se comunica o transfiere el conocimiento. Hoy día es aceptado que tanto la estructura como la configuración semántica de las expresiones lingüísticas evidencian la manera en que funciona nuestro pensamiento y, en última instancia, cómo percibimos el mundo y la realidad.

A su vez, Spirkin sostiene que el lenguaje ha sido una de las condiciones necesarias para la formación del propio hombre y de su pensamiento. A través de su doble función, el lenguaje adquiere no solo una finalidad cognoscitiva sino también comunicativa y, en última instancia, social. El autor sostiene la premisa de que «gracias al lenguaje, cada nueva generación, al asimilar el contenido del pensamiento de las generaciones anteriores y los recursos del habla, asimilaba, a la vez, las formas y leyes del pensamiento»³².

A medida que los estudios lingüísticos se diversificaron, las ideas de Sapir, Humbolt y otros³³ propiciaron que la relación entre lenguaje y cultura deviniera un tópico de interés. En su libro *Lengua nacional e identidad cultural del cubano*, Valdés Bernal señala que:

[...] una lengua dada representa un microcosmo de cultura. Todo lo que una cultura posee, en cierta medida, se expresa mediante el lenguaje. Por tanto, la lengua en sí es un hecho cultural. Así, cuando un etnólogo va a estudiar una cultura dada, ve con toda razón

³⁰ Valdés Bernal, Sergio. *Antropología Lingüística*/ Sergio Valdés Bernal. –Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. –p. 44.

³¹ *Ibíd.*, pp. 112-113.

³² Spirkin, Alexander G. *Papel del lenguaje en la formación del pensamiento*/ Alexander G. Spirkin. –En: *Teorías Lingüísticas: concepciones y corrientes*/ comp. Ana Curbeira Cancela. –La Habana: Editorial UH, Editorial Universitaria Félix Varela, 2014. –p. 42.

³³ John Trier y Walter Porzig asumen que el lenguaje se relaciona con una visión del mundo global, por lo que el estudio de las lenguas permite conocer el espíritu de las naciones. Sus estudios se basaron en la teoría de los campos semánticos.

en la lengua un aspecto de esta cultura. Por eso, no sin razón, G. Winterspoon explica que para lograr una interpretación del lenguaje como un todo, debemos relacionar y sintetizar nuestras diversas vivencias del lenguaje y debemos ubicarlo en su contexto cultural. Haciendo esto, podemos lograr una mejor comprensión de la cultura³⁴.

Luis Álvarez explica que «en el proceso de comunicación social se va creando, recreando y transmitiendo la cultura y la base de este proceso es el lenguaje. De ahí la relevancia e importancia que tiene el análisis del lenguaje en el campo de la antropología»³⁵. Es por ello que la antropología lingüística se ha definido como el área de intersección entre la cultura y el lenguaje.

La antropología lingüística³⁶ se establece como disciplina independiente en la década del cuarenta, producto del interés que el estudio de las lenguas de culturas consideradas exóticas despertaba en los estudiosos occidentales. Los primeros antropólogos lingüistas perseguían como trabajo de campo la documentación de lenguas desconocidas hasta el momento. Consecuentemente, el estudio del otro, de lo ajeno, de la alteridad, constituyó durante largos años el centro de la disciplina, y solo a partir de los '70 comienzan a plantearse otro tipo de estudios³⁷.

Valdés Bernal interpreta a la antropología lingüística «como la más amplia y abarcadora visión del estudio del lenguaje articulado del ser humano como ente social en su nexo con la cultura, el pensamiento y la acción, es decir, el estudio más amplio del nexo entre el hombre y el entorno en que vivió o vive»³⁸. A su vez, Alessandro Duranti la presenta como «el estudio del lenguaje como un recurso de la cultura, y del habla como una práctica cultural»³⁹. Dentro de esta área de estudios la distinción lengua/habla de Saussure

³⁴ Valdés Bernal, Sergio. Lengua nacional e identidad cultural del cubano/ Sergio Valdés Bernal. –La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1998. –pp. 10-11.

³⁵ Álvarez Munárriz, Luis. Lenguaje, cultura y cibernética/ Luis Álvarez Munárriz. –En: Lengua y cultura. Aproximación desde una semántica antropológica/ comp. J. A. Fernández de Rota y Monter. –La Coruña: Edición do Castro, 1998. –p. 45.

³⁶ A este campo de estudios se le ha nombrado antropología lingüística y lingüística antropológica, indistintamente. La revisión de la bibliografía no establece una preferencia por uno u otro término, sino que varía en dependencia de cada autor, si bien es frecuente que un mismo investigador utilice ambos términos como sinónimos en sus trabajos. Duranti publica su *Antropología Lingüística* con la esperanza de fijar tal uso, que es el que asumiremos en la presente investigación.

³⁷ Gómez Rodríguez, María Concepción. Breve aproximación a la antropología lingüística/ María Concepción Gómez Rodríguez. –Universidad de León: [s.n.], [s.f.], –p. 470.

³⁸ Valdés Bernal, Sergio. Antropología Lingüística/ Sergio Valdés Bernal. –Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. –pp. 147-148.

³⁹ Duranti, Alessandro. Antropología Lingüística/ Alessandro Duranti. –Madrid: Cambridge University Press, 2000. –p. 21.

cobra auge una vez más, así como la relevancia del contexto en los análisis de carácter lingüístico-antropológico, tal como se aprecia en la siguiente reflexión de Duranti:

[...] los antropólogos lingüísticos trabajan, sobre una base etnográfica, en la producción de relatos de las estructuras lingüísticas tal como aparecen en el seno de grupos humanos en un tiempo y espacio determinados. Esto significa que los antropólogos lingüísticos ven a los sujetos de su estudio, esto es, a los hablantes, en primer lugar y sobre todo, como actores sociales, es decir, como miembros de comunidades, singulares y atractivamente complejas, cada una de las cuales está articulada como un conjunto de instituciones sociales, y a través de una red de expectativas, creencias y valores morales no necesariamente superpuestos, pero sí entrecruzados⁴⁰.

Según Duranti, los antropólogos lingüísticos asumen el lenguaje como un «conjunto de estrategias simbólicas que forman parte del tejido social y de la representación individual de mundos posibles o reales»⁴¹. Esa definición de lenguaje pudiera aplicarse también a la conceptualización del cuerpo que será abordada posteriormente en el transcurso de la presente investigación. Tal perspectiva permite incursionar de manera innovadora en cuestiones como el dominio específico del conocimiento y la cognición, al analizar cómo los procesos cognitivos del individuo asumen la experiencia corporal y la extrapolan a la producción lingüística de expresiones que revelan parte de la vida de los pueblos. Como bien plantea Duranti:

Al centrarse en el estudio de los usos lingüísticos en el seno de la vida social, [la antropología lingüística] puede explicar el significado que las «formas» lingüísticas adquieren en los contextos en que son utilizadas, permite descubrir patrones interactivos que revelan visiones del mundo y formas de relación entre los individuos en tanto que seres sociales⁴².

Analizar manifestaciones concretas del habla de los individuos nos permitirá no solo reconocer los usos actuales presentes en nuestra variante del español con relación al empleo de elementos somáticos, sino que permitirá establecer aquellas representaciones simbólicas que los hablantes proyectan en el lenguaje en relación con la corporalidad. El

⁴⁰ *Ibidem*, p. 21.

⁴¹ *Ibidem*, p. 22.

⁴² *Ibidem*, p. 8.

estudio de las unidades fraseológicas deviene, por tanto, elemento fundamental para la caracterización semántica de los somatismos de la variante cubana del español.

1.2 Panorama sobre los estudios fraseológicos a nivel internacional y nacional

En los procesos de formación, funcionamiento y desarrollo del lenguaje se advierten determinantes que se apartan de las reglas de combinación libre del sistema, las cuales se componen de estructuras prefabricadas cuyo uso reiterativo las fija como convencionalismos dentro del habla. Tales estructuras se manifiestan como combinaciones estables de palabras que se repiten en el discurso de los hablantes, fenómeno que ha conllevado al surgimiento de un área de investigación dedicada a su análisis y a la interpretación de sus numerosos sentidos.

Según Gloria Corpas Pastor⁴³, el despegue de la fraseología como disciplina lingüística data de finales de los setenta, si bien su desarrollo ha sido desigual en dependencia de los países y de las diversas escuelas de investigación. Al renovarse el interés por el estudio del uso real de las lenguas en el discurso, comienza el florecimiento de la fraseología en tanto «discurso repetido», «fragmentos congelados» o «secuencias prefabricadas».

La historia del desarrollo de la fraseología puede ser dividida en dos etapas. La primera comprende desde los años 50 hasta mediados de los años 70, y se dedicó a la definición de la disciplina, sus límites y objeto de estudio, así como al análisis de la estabilidad y a la reproductibilidad de las unidades que la integran, su caracterización semántico-estructural y su carácter sistémico. No obstante, desde etapas más tempranas puede percibirse un ligero interés por este tipo de unidades en las reflexiones de orden lingüístico.

El estudio de las posibilidades de combinación de las palabras en el discurso se origina con Ferdinand de Saussure, quien había reflexionado sobre la existencia de combinaciones léxicas no libres presentes en el lenguaje, a las que denomina «frases hechas»⁴⁴. Saussure reconoce que hay un gran número de estas expresiones pertenecientes a la lengua, y aduce que en su uso está vedado producir cambios, a pesar de la posibilidad

⁴³Corpas Pastor, Gloria. Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa. *Euskera* (Universidad de Málaga), (XLVI): 21, 2001.

⁴⁴ Saussure, Ferdinand de. Curso de Lingüística General/ Ferdinand de Saussure. –Buenos Aires: Editorial Losada, 1945. –pp. 209-210.

de distinguir diferentes partes significativas en el interior de las mismas. Además, plantea que tales giros no son de carácter improvisado, sino que la propia tradición los suministra.

En 1909, Charles Bally aporta ciertas ideas estilísticas en relación a las combinaciones estables de palabras⁴⁵ y utiliza el término fraseología con el valor que se le reconoce actualmente. Como uno de los fieles discípulos de Saussure, continúa sus ideas al considerar que las palabras en el interior de tales combinaciones pierden su independencia y adquieren un nuevo sentido en el interior de la unidad. Denomina a esas entidades «*unités phraseologiques*», y propone ciertos indicios para su identificación y clasificación.

Las décadas del '30 y del '40 revistieron vital importancia en la consolidación de la fraseología debido al valor de los estudios teóricos y metodológicos realizados por los lingüistas rusos, quienes en 1940 se instituyen como pioneros en este campo investigativo debido a sus análisis de la amplia tradición fraseológica soviética⁴⁶. En especial, V. Vinogradov se basa en los aportes de Bally para desarrollar una clasificación de los fraseologismos que signaría las investigaciones de esta índole en las décadas siguientes.

Con la publicación en 1950 de su obra *Introducción a la lexicografía moderna*, Julio Casares es uno de los primeros en plantear la cuestión fraseológica en Hispanoamérica, a la par que intenta definir sus límites, clasificar las distintas unidades fraseológicas (a las que denomina 'locuciones') y establecer las diferencias entre las frases proverbiales, los refranes, los modismos y otras estructuras.

La segunda etapa en la historia del desarrollo de la fraseología comienza en 1970. Carneado Moré plantea que «a partir de la década de los '70, se presta especial atención a los problemas de la semántica y del uso de las unidades fraseológicas, a los rasgos nominativo-funcionales y comunicativos de dichas unidades y, en especial, el carácter específico de su expresividad»⁴⁷.

⁴⁵ Tristán, Antonia María. *Fraseología y contexto*/ Antonia María Tristán. –La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1988.

⁴⁶ Mellado Blanco, Carmen. La «forma interna» de los fraseologismos en la teoría de Anatolij Baranov y Dmitrij Dobrovól'skij a partir de su obra *Aspectos teóricos da fraseoloxía*. *VERBA* (Universidad de Santiago de Compostela), (37): 346-347, 2010.

⁴⁷ Carneado, Zoila V. Acerca del contenido de la fraseología y criterios fundamentales sobre la fraseologicidad. *Anuario L/L* (La Habana), (27-28): [s.p.], 1996-1997.

En 1980 se publica la tesis doctoral de Alberto Zuluaga, donde se analizan la fijación estructural y la idiomaticidad de las unidades fraseológicas, su clasificación y los diferentes tipos de fijación fraseológica en función de sus elementos. Su investigación se caracteriza por incorporar la metodología de varios de los autores mencionados con anterioridad, así como por adoptar una perspectiva generativo-transformacional para el estudio crítico de las unidades fraseológicas.

En *Principios de semántica estructural* (1981), Coseriu destaca la existencia de estructuras léxico-sintácticas con rasgos diferentes a las propias de la sintaxis del discurso libre, caracterizadas por su fijación. Denomina a estas unidades *discurso repetido*, e incluye entre ellas a los refranes, proverbios, locuciones, entre otras.

Uno de los referentes más completos y de obligada consulta en los estudios fraseológicos del español lo constituye el *Manual de Fraseología Española*, publicado en 1996 por Gloria Corpas Pastor. Esta investigación exhaustiva detalla las características generales de todo fraseologismo, a la par que propone una nueva clasificación de los mismos como colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos (en el caso de estos últimos, realiza una distinción entre paremias y fórmulas rutinarias).

Por su parte, Martínez Marín se ha dedicado al estudio de la fraseología de la norma culta del español de varias ciudades latinoamericanas. En *Estudios de fraseología española* (1996), profundiza en la perspectiva morfosintáctica de las unidades fraseológicas y en el aspecto discursivo y comunicativo de estos elementos. Asimismo, Leonor Ruiz Gurillo publica en los años siguientes (1997-1998) su tesis doctoral, donde lleva a cabo una reflexión sobre el estatus teórico de la disciplina y enfatiza en los aspectos sintácticos y pragmáticos.

Las investigaciones en el campo de la fraseología han abierto una nueva brecha en los últimos años, relacionada con el estudio de aquellas unidades fraseológicas que presentan en su estructura un lexema somático, es decir, una palabra referida a alguna parte del cuerpo humano o animal. Tales lexemas se denominan somatismos, y han adquirido una gran relevancia en los trabajos investigativos más recientes, en los que aparecen ya sea como objeto de estudio o como fenómeno digno de mención y análisis.

Al respecto, podemos consultar numerosos artículos de la investigadora española Carmen Mellado. En «Formas estereotipadas de realización no verbal en alemán y español: los

cinégramas desde un enfoque contrastivo-histórico» (2000), ofrece una comparación entre los somatismos alemanes y españoles que le permite determinar ciertas características universales de los mismos. A su vez, presenta una nueva clasificación de estas unidades atendiendo a «la verbalización estereotipada de distintas realizaciones cinésicas de comunicación no verbal, esto es, de los movimientos y posturas que adopta el cuerpo durante un acto de habla»⁴⁸. Otro artículo referido al tema es «La pupila es la ‘niña’: las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español» (2009), donde analiza algunos de los procesos de metaforización que han experimentado los somatismos en ambos idiomas, a partir de los presupuestos teórico-cognitivos de Lakoff y Johnson.

Asimismo, la tesis doctoral «Elementos somáticos de la fraseología del español de Argentina» (2006), de Virginia Sciutto, presenta una caracterización general de las unidades fraseológicas y realiza un detallado análisis morfosintáctico y semántico de los somatismos empleados en la variante argentina del español.

Maciej Adam Stepien propone un estudio contrastivo de las unidades fraseológicas con denominaciones del cuerpo humano en español y en polaco. Su artículo «Metáfora y metonimia conceptual en la fraseología de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco» (2007) parte de la selección de los somatismos: *boca, cara, mano, ojo y pie* para ofrecer una propuesta de clasificación en el marco teórico-práctico de la Teoría de la Metáfora Conceptual.

A su vez, la tesis doctoral de Inés Olza Moreno, titulada «Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español» (2009), se enfoca en el estudio de los somatismos de carácter metalingüístico, ya que estos «han confirmado el potencial que poseen las unidades fraseológicas en tanto que piezas donde se condensan las creencias, experiencias e intuiciones sobre el lenguaje que desarrollan los hablantes en calidad de lingüistas ingenuos»⁴⁹. La autora se apoya en la semántica cognitiva para analizar la idiomatidad de estas unidades, considera a la metáfora y la

⁴⁸ Mellado Blanco, Carmen. Formas estereotipadas de realización no verbal en alemán y español: los cinégramas desde un enfoque contrastivo-histórico/ Carmen Mellado Blanco. –En: Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción/ comp. Gloria Corpas Pastor. –[s.l.]: Editorial Comares, 2000. –p. 389.

⁴⁹ Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, tutores. – Trabajo de Diploma en opción al título de Doctor en Lenguas Hispánicas; Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –pp. 18-19.

metonimia como factores de idiomatidad de las mismas y lleva a cabo un estudio semántico y pragmático de los fraseologismos somáticos metalingüísticos del español.

Inmaculada Penadés Martínez, en sus artículos «Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués» y «La teoría cognitiva de la metonimia a la luz de locuciones nominales somáticas» (2010), utiliza los fundamentos teóricos de la lingüística cognitiva para determinar cómo influyen los fenómenos conceptuales de la metonimia y la metáfora en la creación de las locuciones somáticas. Asimismo, Camile Duquet publica en el 2012 su tesis doctoral «Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro, frente», la cual se destaca por el detallado panorama teórico relacionado con la semántica y el empleo de la Teoría de la Metáfora Conceptual para realizar el análisis de los lexemas somáticos.

La fraseología somática en Cuba aparece representada en los trabajos de Antonia María Tristán, Zoila Carneado y Graciela Pérez, principalmente. Dichas autoras colaboraron en el artículo «Elementos somáticos en las unidades fraseológicas» (1986), donde plantean que:

[...] los elementos léxicos que integran las unidades fraseológicas denotan las principales características vitales del hombre y el medio en que este se desenvuelve. Aparecen reflejados representantes de la fauna y la flora, y, de manera principal, las diferentes partes del cuerpo humano con algunas de sus propiedades características. Estas últimas hacen que muchas de las imágenes que subyacen en las unidades fraseológicas sean semejantes en diferentes lenguas aunque, como es natural, cada pueblo aporta sus matices y pone mayor o menos énfasis en ciertas particularidades⁵⁰.

La mayoría del caudal investigativo relacionado con este tema ha sido publicada en los *Anuarios de Literatura y Lingüística*. Destacan también los artículos «Metáforas en el habla popular de Cuba» (Graciela Pérez y Gisela Cárdenas, 1973), «Estructura interna de las unidades fraseológicas» (Tristán, 1980) y «En torno al aspecto expresivo de las unidades fraseológicas» (Camacho, 1988), entre otros. En su libro *Fraseología y contexto* (1988), Antonia María Tristán establece que los criterios fundamentales de todo fraseologismo son la pluriverbalidad, la fijación y el sentido figurado. Señala la

⁵⁰ Tristán, Antonia María. Elementos somáticos de las unidades fraseológicas. *Anuario L/L* (La Habana), (17): 55-56, 1986.

importancia de la metáfora en los cambios de sentido y llama la atención sobre el elevado número de unidades fraseológicas pertenecientes al grupo léxico de partes del cuerpo.

Además, no debe dejar de mencionarse el artículo «Consideraciones semánticas en torno a una muestra de unidades fraseológicas somáticas en el habla popular cubana» (2015), de los profesores de la Universidad de Pinar del Río Carmen Rosa Pacheco, Juan Silvio Cabrera e Iselys González López, donde se aplica el enfoque metodológico propuesto por Stepien, con la singularidad de que el *corpus* se toma directamente de la oralidad.

En los últimos años, la línea de investigación fraseológica ha cobrado auge en el Departamento de Literatura y Lingüística de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas (UCLV). La revista *Islas* ha publicado numerosos artículos del Dr.C. Luis Alfaro Echevarría relacionados con los fraseologismos y su manifestación en la oralidad⁵¹, así como de la autora Gloria Méndez⁵². Además, destacan los trabajos de diploma «Fraseologismos y otros recursos de la expresión afectiva en el lenguaje estudiantil universitario»⁵³, «Algunas consideraciones sobre el habla del adulto mayor en Santa Clara»⁵⁴, «Estudio fraseológico de la novela *Juan Quinquín en Pueblo Mocho* de Samuel Feijóo»⁵⁵ y «Estudio de la fraseología popular en el periódico *El Comercio*, de Cabaiguán (1934-1938)»⁵⁶. Ya sea a través del habla coloquial, del lenguaje novelado o del discurso periodístico, los trabajos anteriores se detienen en el examen de las unidades fraseológicas como testimonio del rico acervo cultural que manifiestan.

Cabe destacar la tesis «Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el habla del adulto mayor de Santa Clara», presentada por Denise Prado González en el año 2016 en opción al título académico de Máster en Estudios Teórico-Methodológicos del Español Actual. La investigación tiene como objetivo la caracterización de las locuciones somáticas según los criterios anteriormente expuestos, a partir de la clasificación estructural y funcional de Gloria Corpas y de la división de las locuciones en cinésicas y pseudocinésicas expuesta por Carmen Mellado.

⁵¹ En los números 103, 105, 116 y 119, respectivamente.

⁵² En el número 77.

⁵³ De las autoras Dunia Trujillo y Yanet Ávalos, en 1999.

⁵⁴ Escrita en 2008 por Denise Prado González.

⁵⁵ De Yuniór Antonio Jiménez Morffi, en el 2010.

⁵⁶ De Lorena Herrera Armas, en el año 2015.

A su vez, Roxana Peña Olmo realiza un microestudio dirigido a analizar la corporalización a partir de los elementos somáticos presentes en el corpus, las variantes semánticas de las locuciones somáticas, la metáfora y la metonimia como procesos de pensamiento en el lenguaje y los campos semánticos en que se agrupan dichas locuciones somáticas en su trabajo de diploma «Análisis semántico de las locuciones somáticas en el lenguaje coloquial de los jóvenes universitarios de la UCLV», de 2017.

Finalmente, el trabajo de diploma «La metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña» constituye la investigación más reciente (2018) realizada en la UCLV con relación a los somatismos en su manifestación oral. En la misma, Sandra Salomón Gregorio distingue los valores metonímicos y metafóricos de las locuciones somáticas presentes en el habla de la juventud de Ciego de Ávila, siguiendo los criterios de clasificación de Nissen para la metonimia y de George Lakoff y Mark Johnson para la metáfora, a la par que reconoce los sentidos figurados que les son atribuidos a dichas locuciones somáticas.

Como se ha demostrado, las investigaciones de índole fraseológica han recibido cada vez más atención dentro del campo de los estudios lingüísticos en las últimas décadas. No solo ha aumentado el número de investigaciones realizadas, sino que también han aparecido novedosas perspectivas de análisis producto de la influencia de dos paradigmas de investigación: la lingüística del corpus y la semántica cognitiva.

En aras de realizar el estudio de las locuciones somáticas del español, se hace necesario precisar, primeramente, algunas cuestiones relacionadas con la fraseología como disciplina lingüística.

1.2.1 Algunas consideraciones sobre la fraseología y su objeto de estudio

En su versión más actualizada del Diccionario de la Lengua Española (DLE), la Real Academia Española (RAE) registra la siguiente acepción de fraseología: «conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo»⁵⁷. Dicha definición es muy amplia, y no define a la fraseología ni caracteriza a su objeto de estudio

⁵⁷Fraseología. – En Diccionario de la Lengua Española. (2014). –p. 1056.

per se, sino que se limita a mencionar aquellas unidades que pudieran considerarse de la competencia de dicha disciplina.

Una definición más precisa se puede encontrar en el artículo «La fraseología como disciplina lingüística», donde Antonia M. Tristá describe a la fraseología como una disciplina en desarrollo cuyo objeto es «el estudio de las leyes que condicionan la falta de libertad de las palabras y de los significados de palabras para combinarse, y la descripción –sobre esta base– de las combinaciones fijas de palabras según sus tipos, tanto en su estado actual como en su desarrollo histórico»⁵⁸. La investigadora considera que compete a la fraseología el estudio, tanto sincrónico como diacrónico, de los diversos tipos de fraseologismos, teniendo en cuenta su estructura, uso y función.

Por su parte, Gloria Corpas establece que el objeto de estudio de la fraseología son las denominadas unidades fraseológicas, y las conceptualiza como «unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta»⁵⁹. La definición de Corpas se establece tomando como punto de partida la estructuración jerárquica del sistema de la lengua, al ubicar las unidades fraseológicas en los distintos niveles lingüísticos según su estructura.

A su vez, en el libro *Lexicología española* se define a la fraseología como la ciencia que «estudia todas las unidades léxicas que están conformadas por un grupo de lexemas con un orden fijo y un significado unitario», y que «se dedica a describir los diversos tipos de lexías; a agrupar y ordenarlas según las clasificaciones establecidas; a determinar su significado y su sinonimia con otras expresiones (de la misma lengua o de otra), así como su variación dentro de la propia lengua»⁶⁰. Se considera importante señalar que tal libro ha sido redactado con la intención de convertirse en material de cabecera para los estudiantes de ciencias pedagógicas que cursan la especialidad de español-literatura, de lo que se deduce que su colectivo de autores considera tal definición como la más acertada para el estudio de las unidades fraseológicas en los centros de enseñanza del país. No

⁵⁸ Tristá, Antonia María. La fraseología como disciplina lingüística. *Anuario L/L* (La Habana), (7-8): 153, 1976-1977.

⁵⁹ Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –p. 20.

⁶⁰ Torres Herrera, Yasselle A. Las unidades del nivel lexical/ Yasselle A. Torres Herrera. –En: *Lexicología Española*. –La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2014. –p. 10.

obstante, la presente investigación asume la propuesta de Tristá como una de las más acertadas.

Una de las primeras dificultades que el investigador debe afrontar al emprender estudios fraseológicos, es la falta de conciliación con respecto a los términos que aparece en los materiales sobre el tema. Según Juan M. López León, tal variabilidad terminológica responde a dos motivos: el desconocimiento que todavía persiste acerca de este ámbito lingüístico y «la amplia pero confusa bibliografía que ofrece diversos enfoques teóricos que suponen una imprecisión conceptual»⁶¹. Para Corpas, tal variedad pone de manifiesto la inestabilidad que se siente en esta parcela del saber lingüístico⁶².

Entre las diversas denominaciones empleadas para referirse al objeto de estudio de la fraseología se destacan las siguientes: unidad fraseológica, fraseologismo, giro fraseológico, frasema, frase fija o expresión pluriverbal. La presente investigación sigue el criterio de Gloria Corpas al optar por la denominación *unidad fraseológica* (UF), debido a las razones que la propia autora aduce: «este término genérico, que va ganando cada vez más adeptos en la filología española, goza de una gran aceptación en la Europa continental, la antigua URSS y demás países del Este, que son, precisamente, los lugares donde más se ha investigado sobre los sistemas fraseológicos de las lenguas»⁶³.

Siguiendo los criterios de Tristá, las unidades fraseológicas (UFs) serán aquellas

[...] combinaciones de palabras semánticamente no libres, que no se producen en el habla (como las estructuras sintácticas de forma semejante que constituyen combinaciones de palabras u oraciones), sino que se reproducen en ella manteniendo una correlación estable entre un contenido semántico y una estructura léxico-gramatical determinada, socialmente fijada a ella⁶⁴.

Las definiciones anteriores coinciden en la fijación estructural y significacional de los elementos que conforman la UF, lo que se denomina estabilidad. A su vez, Carneado

⁶¹ López León, Juan Miguel. Introducción a la fraseología y su aplicación a la didáctica: corpus del poniente almeriense/ Juan Miguel López León; María del Mar Espejo Muriel, tutor. –Máster en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, Universidad de Almería, [s.f.]. –p. 6.

⁶² Corpas Pastor, Gloria. Manual de fraseología española/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –p. 18.

⁶³ *Ibidem*, pp. 18-19.

⁶⁴ Tristá, Antonia María. Fundamentos para un diccionario cubano de fraseologismos. Anuario L/L (La Habana), (16): 250, 1985.

alude a la reproductibilidad como una de sus características principales, posible gracias al carácter estable de dichas UFs, que permite que ciertos rasgos como la cohesión semántica de los componentes se repitan siempre en la combinación⁶⁵. Gloria Corpas menciona que Zuluaga también sostiene este criterio, al considerar que tal repetición «conduce a la fijación de la expresión en una forma determinada, quedando excluidas por la norma lingüística social otras formas que, según el sistema, también serían posibles»⁶⁶.

Por su parte, Corpas llama a dicho fenómeno institucionalización. Establece que la repetición y una alta frecuencia de uso conllevan a que la UF tenga mayores probabilidades de consolidarse como expresión fija, lo cual conduce en última instancia a su convencionalización o institucionalización dentro del sistema de la lengua. La institucionalización presenta dos características esenciales: la fijación y la especialización semántica, mientras que esta última en su grado más alto se denomina idiomática, criterio reservado a «aquella propiedad semántica que presentan ciertas unidades fraseológicas, por la cual el significado global de dicha unidad no es deducible del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos»⁶⁷.

Carneado también alude a la combinabilidad como «la imposibilidad de las unidades fraseológicas para sustituir libremente sus componentes por palabras de significado parecido, así como por la imposibilidad de modificar la forma sintáctica de la combinación en todo su paradigma estructural»⁶⁸, aunque ello no impide que exista cierta variabilidad de algunos de los componentes de la UF, que en determinados contextos lingüísticos puedan ser intercambiables por otros considerados sinónimos sin alterar el significado de la expresión.

Si bien son numerosas las UFs que cumplen con los criterios anteriores, existen diatribas en cuanto a cuáles de ellas se incluyen dentro del ámbito de los estudios fraseológicos. Tal discusión ha devenido en varios análisis y propuestas con respecto a los límites de la

⁶⁵ Carneado, Zoila V. Acerca del contenido de la fraseología y criterios fundamentales sobre la fraseologización. *Anuario L/L* (La Habana), (27-28): [s.p.], 1996-1997.

⁶⁶ Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –pp. 20-21.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 26.

⁶⁸ Carneado, Zoila V. Acerca del contenido de la fraseología y criterios fundamentales sobre la fraseologización. *Anuario L/L* (La Habana), (27-28): [s.p.], 1996-1997.

disciplina, entre los que se destacan dos perspectivas fundamentales: la concepción amplia y la concepción estrecha.

Antonia M. Tristá plantea que el concepto estrecho toma como base la clasificación semántica de Vinogradov, lo que permite estudiar mejor las características estructurales de las unidades fraseológicas⁶⁹. No obstante, Carneado y Corpas coinciden en que con ello se limita el campo de estudios hasta incluir solamente las unidades idiomáticas, dejando fuera los fenómenos léxicos que ocurren en el nivel oracional⁷⁰.

Por el contrario, el concepto amplio se centra en las funciones estilísticas y desestima aspectos de orden lingüístico-estructural. Ello permite incluir todas aquellas combinaciones de palabras que presenten cierta estabilidad, reproductividad y metaforización de los componentes, entre las que se incluyen los refranes, proverbios, aforismos, citas de autores, términos científicos compuestos, entre otros.

La presente investigación se suscribe a la perspectiva amplia referida al volumen de la fraseología, por lo que teniendo en cuenta las funciones estilísticas se hace necesario aludir al valor expresivo de las UFs.

Según Tristá, Carneado y Pérez, toda UF tiene su motivación, la cual se manifiesta en un mayor o menor grado de transparencia u opacidad en dependencia de las circunstancias de su creación⁷¹. Dicha motivación encierra un componente connotativo que condiciona el significado de la UF. Al respecto, comenta Carneado:

[...] son los lexemas y las unidades fraseológicas las que llevan la carga fundamental de la expresión verbal de la esfera psíquico-emocional y calificativa. Esto está vinculado a las representaciones subjetivas del hombre acerca de los fenómenos del mundo que los rodea; a la relación emocional hacia el objeto del discurso, a sus valoraciones sociales e individuales⁷².

⁶⁹ Tristá, Antonia María. La fraseología como disciplina lingüística. *Anuario L/L* (La Habana), (7-8): 156, 1976-1977.

⁷⁰ Carneado, Zoila V. Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua (aspecto semántico-estructural). *Anuario L/L* (La Habana), (18): 34, 1987.

⁷¹ Tristá, Antonia María. Elementos somáticos de las unidades fraseológicas. *Anuario L/L* (La Habana), (17): 55, 1986.

⁷² Carneado, Zoila V. En torno al aspecto expresivo del significado de las unidades fraseológicas. *Anuario L/L* (La Habana), (19): 35, 1988.

Por tanto, la actitud del hablante, del sujeto o intérprete hacia lo designado por las palabras, unidades fraseológicas, oraciones, entre otros, se considera como parte de la modalidad subjetiva del lenguaje, lo que conlleva a que dicha modalidad sea la que confiera el valor expresivo a las UFs. Como resultado,

[...] la presencia de los rasgos connotativos y el rasgo modal-subjetivo constituye una característica del fraseologismo, ya que estos rasgos tienen como base imágenes, que reflejan hechos de la vida cotidiana, acontecimientos, fragmentos de leyenda de una determinada sociedad, etc., es decir los rasgos connotativos están basados en el contexto socio-histórico e histórico-cultural de una sociedad. [...] la connotación y la valoración surgidas gracias al contexto histórico-cultural, determina el diapasón de uso del fraseologismo; penetra en su significado y reduce o amplía sus posibilidades de utilización⁷³.

Aunque son numerosas las propuestas de clasificación de las UFs que existen en el idioma español, el presente estudio se rige por la clasificación de Gloria Corpas, por considerarla una de las más inclusivas, organizadas y asequibles. Corpas propone «combinar el criterio de enunciado –y, por consiguiente, de acto de habla– con el de fijación (en la norma, en el sistema o en el habla)»⁷⁴. Ambos criterios le proporcionan la base para establecer un primer nivel de clasificación de las UFs en tres esferas: colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos.

Tanto las colocaciones como las locuciones se integran en un primer grupo que incluye aquellas UFs que no constituyen actos de habla ni enunciados, por lo que necesitan combinarse con otros signos lingüísticos y equivalen a sintagmas. Se diferencian en que la esfera I (colocaciones) incluye aquellas UFs fijadas solo en la norma, mientras que la esfera II (locuciones) engloba UFs del sistema, es decir, aquellas que son sintagmas completamente libres, generados a partir de reglas, y que al mismo tiempo presentan una fijación determinada por el uso.

⁷³ *Ibíd.*, p. 37.

⁷⁴ Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –p. 50.

El segundo grupo está integrado por los enunciados fraseológicos, pertenecientes a la esfera III, que incluye las UFs «que pertenecen exclusivamente al acervo socio-cultural de la comunidad hablante (es decir, son unidades del habla)»⁷⁵.

La presente investigación se centra en la esfera II del primer grupo, correspondiente a las locuciones, las cuales se caracterizarán a continuación.

1.2.2 Definición y características de las locuciones

Julio Casares ofrece, en 1950, algunas de las primeras reflexiones en torno al concepto de locución y sus principales características, derivadas de previos estudios sobre el comportamiento de las entidades léxicas compuestas de sentido indivisible. Como proyecto de definición, propone llamar *locución* a la «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes»⁷⁶. Considera que las locuciones son concebidas por los hablantes como fórmulas estereotipadas de sentido unitario, de tal forma que no pueden sustituirse las voces que la conforman ni alterar su colocación sin destruir el sentido de dicha entidad léxica.

En su *Manual de fraseología española* de 1996, Gloria Corpas expande la definición de las locuciones propuesta por Casares al considerarlas «unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática. Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales»⁷⁷. Corpas comparte los criterios de estabilidad y unidad de sentido con Casares, pero, a diferencia de este, no generaliza su función como elemento oracional al considerar que, si bien esta es la que más se manifiesta, no sucede siempre así en el discurso. Además, clasifica a las locuciones como UFs, fijando su estudio dentro del campo más delimitado de la fraseología dentro del universo lexicológico.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 51.

⁷⁶ Casares, Julio. *Las locuciones*/ Julio Casares. –*En*: Teorías Lingüísticas: concepciones y corrientes/ comp. Ana Curbeira Cancela. –La Habana: Editorial UH, Editorial Universitaria Félix Varela, 2014. –p 212.

⁷⁷ Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –p. 88.

La RAE, en su *Nueva gramática de la lengua española, Manual* (NGLE), las define como «grupos de palabras lexicalizados –es decir, ya formados y generalmente incluidos en los diccionarios– que constituyen una sola pieza léxica y ejercen la misma función sintáctica que la categoría que les da nombre»⁷⁸; mientras que, en su edición más actual del DLE, las caracteriza como «grupos de palabras que funcionan como una sola pieza léxica con un sentido unitario y cierto grado de fijación formal. Combinación fija de vocablos que funciona como una determinada clase de palabras»⁷⁹.

Las definiciones expuestas con anterioridad presentan un conjunto de rasgos en común: la combinación de dos o más voces, el carácter estable, la unidad de sentido, la función como elementos oracionales y la fijación. Según Corpas, la fijación interna material de las locuciones impone restricciones en el inventario y en la inflexión interna de los componentes, limitando las posibilidades combinatorias tanto en el eje sintagmático como en el paradigmático⁸⁰, mientras que la fijación externa se relaciona con los usos en dependencia del contexto comunicativo y lingüístico.

A su vez, Corpas Pastor establece como elementos diferenciadores entre las locuciones y las combinaciones libres de palabras la institucionalización, la estabilidad sintáctico-semántica y la función denominativa de las primeras. Al analizar sus características, considera que toda locución debe poseer cohesión tanto semántica (reflejada en el carácter de unidad de significación en la lengua que presenta dichas unidades, ya tengan significado compositivo o traslaticio) como morfosintáctica (aplicación de determinadas pruebas y operaciones formales, que comprueban no solo la estabilidad formal de las locuciones, sino también su integridad semántica)⁸¹.

La mayoría de los investigadores y estudiosos coinciden con la RAE al afirmar que las locuciones han sufrido un proceso de lexicalización en el sistema de la lengua. Al respecto, comenta Lourdes Cabrera:

Toda locución es el resultado de un proceso de lexicalización en tan alto grado que no puede determinarse el significado de la frase de la suma del significado normal de cada

⁷⁸ España. Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española, Manual*/ RAE. –Madrid: Espasa-Calpe, 2010. –p. 13.

⁷⁹ Locuciones. –*En* *Diccionario de la Lengua Española*. (2014). –p. 1357.

⁸⁰ Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –p. 115.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 89.

componente. La cristalización de la que ha sido objeto el todo no permite desentrañar lo que significa por la traducción de cada parte, estas se despojan de su significado primario para asumir uno nuevo⁸².

La NGLE plantea que tal proceso de cristalización posee diversos grados de transparencia u opacidad. Denomina composicionalidad a tal característica, entendida como «la posibilidad de interpretar las unidades complejas a partir de la información aportada por las simples, así como en función de los principios combinatorios que las integran»⁸³. Según dicho criterio, las unidades máximamente transparentes serían las sintácticas, mientras que, por la relativa obscuridad de su significado, las locuciones serían las más opacas.

Una posible explicación a la opacidad del significado que subyace en algunas locuciones podría atribuirse al empleo del lenguaje traslaticio y del sentido figurado en su conformación. Casares considera que las principales características de la locución estriban en el lenguaje traslaticio que subyace en la base de su significado, mientras que Corpas reconoce la existencia de un amplio grupo de locuciones «cuyo significado denotativo traslaticio proviene de un campo semántico originado en una transferencia de base figurativa»⁸⁴.

Tanto el papel del pensamiento analógico como la motivación en el lenguaje provocan que se establezca una relación entre las voces que conforman la locución y las asociaciones semánticas que las mismas serán capaces de generar. Para ello, se recurre con frecuencia a la metáfora y la metonimia, como se demostrará más adelante. Se considera que «la base de las locuciones se localiza en el proceso de comparación que a nivel de pensamiento produce el hablante de manera que, por las semejanzas, un objeto puede ser nombrado con los signos que se reservan para aquel con el cual se compara»⁸⁵.

⁸² Cabrera Reyes, Lourdes de la Caridad. La fraseología. Objeto de estudio. Tipología de las unidades fraseológicas/ Lourdes de la Caridad Cabrera Reyes. –En: Lexicología Española. –La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2014. –pp. 89-90.

⁸³ España. Real Academia Española. Nueva gramática de la lengua española, Manual/ RAE. –Madrid: Espasa-Calpe, 2010. –p. 193.

⁸⁴ Corpas Pastor, Gloria. Manual de fraseología española/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –p. 121.

⁸⁵ Cabrera Reyes, Lourdes de la Caridad. La fraseología. Objeto de estudio. Tipología de las unidades fraseológicas/ Lourdes de la Caridad Cabrera Reyes. –En: Lexicología Española. –La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2014. –p. 87.

Lo anterior está estrechamente relacionado con la ideología, la cultura y el contexto en que se desenvuelven los hablantes, por lo que en múltiples ocasiones se ha reflexionado sobre la importancia de las locuciones en la tradición oral de los pueblos, debido a que sus significados y recurrencia en el lenguaje popular son refracción del contexto social y cultural de los hablantes. Al respecto, Zoila Carneado opina que manifiestan la sabiduría de los pueblos y su intuición lingüística, al reflejar sus tradiciones, costumbres y creencias⁸⁶. Se considera que

[...] las locuciones operan fundamentalmente en el habla coloquial y, a la par de otros elementos, caracterizan a la comunidad a la que pertenecen, marcándola de un modo tan particular que, dentro de la misma comunidad, puede establecerse también la presencia de regionalismos bien delimitados en dependencia de la zona lingüística de que se trate⁸⁷.

Si bien todas las definiciones que se han analizado se consideran acertadas en mayor o menor medida, se trabajará con la definición de locución propuesta por Gloria Corpas, por considerarse como una de las más completas y actualizadas dentro de los estudios fraseológicos y lexicográficos.

1.3 La corporalización y su relación con el lenguaje

El análisis de las diversas UFs que pueblan el idioma español revela que el cuerpo humano se emplea como recurso recurrente en su conformación, ya sea a través de la mención directa a elementos constitutivos del mismo o a procesos o acciones relacionados con la corporeidad (la mirada, la gestualidad, el movimiento).

La experiencia corporal ha sido considerada como uno de los principales medios cognitivos de los que dispone el ser humano para entender la realidad. Dicha postura ha conllevado a la creación de una perspectiva de análisis que se centre en lo corporal y su influencia en el pensamiento figurativo, la cual ha cobrado auge en las últimas décadas tanto en investigaciones pertenecientes al campo de las humanidades y ciencias sociales como en aquellas que remiten a las ciencias técnicas o experimentales.

⁸⁶ Carneado, Zoila V. Notas sobre las variantes fraseológicas. *Anuario L/L* (La Habana), (16): 74, 1985.

⁸⁷ Cabrera Reyes, Lourdes de la Caridad. La fraseología. Objeto de estudio. Tipología de las unidades fraseológicas/ Lourdes de la Caridad Cabrera Reyes. –*En*: *Lexicología Española*. –La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2014. –p. 82.

Tal perspectiva se ha denominado *embodiment*, y ha dejado su impronta en los estudios de índole lingüística. Al respecto, Camille Duquet plantea que la «relación íntima con nuestro cuerpo y la omnipresencia de las experiencias corpóreas en nuestra vida también explica la posición central que ocupa el cuerpo en nuestra cognición y, por consiguiente, en el lenguaje humano»⁸⁸. Duquet considera que Gibbs ofrece una apropiada definición del término al afirmar que «*embodiment in the field of cognitive science refers to understanding the role of an agent's own body in its everyday, situated cognition*»⁸⁹.

A su vez, María Clara Garavito sostiene que «el concepto de *embodiment* no solo cambia la definición de cognición, también la noción de cuerpo y de mundo. El cuerpo ya no es el simple receptáculo de sensaciones producto del exterior, sino que es un sistema cognitivo en sí mismo»⁹⁰.

Si bien el término *embodiment* no tiene una traducción exacta en la lengua española, la presente investigación seguirá el criterio de Inés Olza Moreno, quien intenta mantenerse fiel a la idea de «proceso(s) de influencia de la experiencia corporal [sobre algo] que subyace al término inglés»⁹¹ al traducirlo como *corporalización*.

Debido a que los variados enfoques con respecto a la corporalización no se han originado dentro del campo de la lingüística, conviene examinar brevemente el contexto en el que han surgido. El cuerpo solo ha sido rescatado recientemente de la inadvertencia en que se hallaba sumido por parte de las ciencias sociales, pues a pesar de su presencia como añeja metáfora referida a su papel secundario con respecto al alma, continuaba sentenciado a un profundo «silencio y olvido explicados en parte por el dominio del racionalismo, del dualismo cartesiano, por la idea de que el cuerpo no era más que un objeto, perteneciente a la naturaleza y no a la cultura»⁹².

⁸⁸ Duquet, Camille. Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente/ Camille Duquet; Renata Enghels, tutor. –Tesis de Maestría, [s.l.], 2013. –p. 27.

⁸⁹ Ibidem, p. 27.

⁹⁰ Garavito, María Clara. Cognición corporizada y *embodiment*. Polisemia (Bogotá), (11): 96, enero-julio de 2011.

⁹¹ Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, tutores. –Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –p. 177.

⁹² Diz Reboredo, Carlos. Políticas y tácticas del cuerpo: Retablos de la ciudad activista/ Carlos Diz Reboredo; Enrique Couceiro Domínguez, tutor. –Tesis Doctoral, Universidad A Coruña, 2015. –p. 22.

Los estudios relativos al cuerpo se establecen a partir de la segunda mitad del siglo XX, paralelos al desarrollo de diversas ciencias como la biología, la psicología y la medicina. No obstante, Olza Moreno sostiene que el ámbito en que primeramente se dio carta de naturaleza a dicho concepto es el de la filosofía. Entre las posturas más reconocidas de la antigüedad se encuentran: la moderación o sobriedad socrática con respecto a la corporalidad; la dualidad alma-cuerpo de Platón; la corporeidad de los estoicos (cuerpo es todo ser real, todo lo que es capaz de acción o de pasión); el mecanismo de represión corporal medieval (cuerpo como cárcel, carne, prisión, concepción del alma); lo corporal como componente esencial de lo humano y manifestación de la perfección y la proporción en el Renacimiento; la técnica como medio de relación del cuerpo con la naturaleza y consigo mismo presente en la Ilustración; el interaccionismo dualista alma-cuerpo cartesiano⁹³ y las numerosas propuestas sobre la corporalidad que florecen con el positivismo evolucionista, entre otras⁹⁴.

La crisis filosófica del siglo XX y su consecuente generación de numerosos sistemas de pensamiento, provoca que se incorporen nuevas consideraciones sobre el tema. Destacan, dentro de la filosofía fenomenológica, Edmund Husserl (distinción cuerpo vivo/cuerpo físico) y Maurice Merleau-Ponty (cuerpo propio), quienes interpretan lo corporal como un plano de interrogación sobre la realidad y el conocimiento, la identidad y la existencia. Sartre se integra a la línea fenomenológica existencial al tratar de dirigir la filosofía hacia el problema del ser y transformar, de dicha forma, la «experiencia del otro» husserliana en «existencia del otro». Distingue un doble modo de darse el cuerpo (el ser-para-sí y el ser-para-otro), lo que da lugar a su trilogía cuerpo original/cuerpo físico/cuerpo psíquico. La distinción alma/espíritu/alma corporal de Ortega y Gasset es otra de las perspectivas de estudio propuestas en la etapa, en un amplio espectro que incluye desde el tratamiento y redención del cuerpo en su dimensión ontológica hasta la negación nihilista (Nietzsche) del mismo⁹⁵.

Según Olza Moreno, las vertientes del *empirical embodiment* pueden verse vertebradas por un *leit motif* central referido al principio de la causalidad no lineal, vista como «la

⁹³ Según Descartes, en el hombre es donde se manifiesta el dualismo psico-físico (el dualismo entre *res cogitans* y *res extensa*).

⁹⁴ Fuentes Leandro, Eimy. El cuerpo de la mujer en la poesía martiana/ Eimy Fuentes Leandro; Ana Iris Díaz, tutor. –Trabajo de Diploma; UCLV (V.C.), 2016. –p. 7.

⁹⁵ Jardines, Alexis. El cuerpo y lo otro. Introducción a una teoría general de la cultura/ Alexis Jardines. – La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004. –pp. 64-93.

tesis que sostiene que no existe una sucesión causal lineal entre la percepción corporal y la mental, dado que mente y cuerpo coinciden o se fusionan de modo inextricable con el sujeto»⁹⁶.

Para la antropología, es el texto de Marcel Mauss sobre las *técnicas corporales*, en 1934, el que rescata al cuerpo de su representación meramente biologicista y natural y lo sitúa dentro del ámbito social y cultural. No obstante, no es hasta los años ´70, y especialmente la década de 1980, que se consolida como campo de estudio perteneciente a las ciencias sociales, donde los enfoques estructuralistas y postestructuralistas, entre otros, «tendrán una incidencia mayor en el hacer antropológico, que repiensa ahora el cuerpo por la vía de las representaciones simbólicas, las prácticas disciplinarias o las formas discursivas»⁹⁷. Así pues, es a partir de esta etapa que la llamada antropología del cuerpo se afianza como un área de especialización concomitante con la simbólica, a la par que desarrolla numerosas perspectivas teóricas y metodológicas para el estudio de lo corporal⁹⁸.

David Le Breton considera a los saberes y las representaciones del cuerpo como tributarios de un estado social y de una visión particular del mundo, dentro de la cual se construye la definición de la persona. Esta visión retoma al cuerpo como una construcción simbólica y no una realidad en sí mismo⁹⁹. Los debates actuales en torno al cuerpo potencian su fuerte contenido semiótico, capaz de convertirlo en una variable que se construye simbólica y socialmente, llegando a considerársele como todo un complejo sígnico, poseedor como tal de tres dimensiones: sintáctica, semántica y pragmática, que lo dotan de numerosas variables comunicativas y expresivas de valores que permean toda la acción del hombre. Desde el punto de vista semántico, se le concibe como connotador activo que «crea, organiza y transmite continuos mensajes que van de lo meramente pragmático, a lo estético y simbólico»¹⁰⁰, por lo que se ha llegado, incluso, a la creación de un área de la semiótica dedicada a la reflexión del cuerpo en tanto signo: la semiótica

⁹⁶ Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, tutores. – Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –p. 179.

⁹⁷ Ibídem, p. 23.

⁹⁸ Trejo Rosales, Leticia Belén. Corrientes y perspectivas en las investigaciones de la antropología del cuerpo: Acercamiento a su historia y desarrollo/ Leticia Belén Trejo Rosales; Miguel Pulido Cárdenas, tutor. –Tesis de Maestría, Universidad «Carlos Rafael Rodríguez» (Cienfuegos), 2015.

⁹⁹ Le Breton, David. Antropología del cuerpo y modernidad/ David Le Breton. –Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 2002. –p. 13.

¹⁰⁰ Finol, José Enrique. El cuerpo como signo. Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento (Venezuela), (1): 128, enero-abril de 2009.

el cuerpo, debido a que «the human body is a semiotic object, both signifier and signified, a sign and its content, metaphor and metonym, interpreter and interpreted, a symbol of self, polysemous and multireferential [...], an object subject to archeological investigation of form, structure, history, and meaning»¹⁰¹.

Olza Moreno ha reflexionado sobre la trascendencia de la corporalización en los estudios lingüísticos. Al respecto, plantea que:

La asunción de que todo tipo de percepción humana queda «filtrada» por la experiencia que surge de la corporalidad ha tenido su reflejo correspondiente en las teorías lingüísticas que se proponen indagar, en efecto, acerca de cómo la estructura de las lenguas naturales responde al conocimiento y a la categorización de la realidad desarrollada –de modo intuitivo, en mayor o menor medida– por los individuos¹⁰².

Camille Duquet sostiene que la experiencia humana no se limita a modelar la cognición del hombre, sino que también modifica el lenguaje y, en específico, la lengua figurada y la metáfora¹⁰³. Tal línea de pensamiento es defendida por los investigadores Lakoff y Johnson, para quienes pensamiento y lenguaje son dos categorías figurativas en gran medida. Estos autores «han asignado a la metáfora y a la metonimia (...) un papel especialmente relevante a la hora de dilucidar cómo el lenguaje aprehende la realidad y sirve, pues, como un importante instrumento de conocimiento»¹⁰⁴.

Acorde con este punto de vista, Olza Moreno sostiene que el pensamiento humano y los significados de las lenguas se articulan «con base en correspondencias figurativas íntimamente vinculadas, además, a la percepción física y corporal de los individuos»¹⁰⁵. Tal fundamento corporal también se manifiesta en los esquemas de imágenes, considerados como «una serie de estructuras esquemáticas que operan constantemente en nuestra percepción, en nuestro movimiento corporal y en la manifestación física de

¹⁰¹ Staiano-Ross, Kathryn. A body of signs: An introduction to biocultural semiotics. *Semiotics and Medicine* [s.l.] 19 (1):3, 1998.

¹⁰² Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, *tutores*. – Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –pp. 180-181.

¹⁰³ Duquet, Camille. Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente/ Camille Duquet; Renata Enghels, *tutor*. –Tesis de Maestría, [s.l.], 2013. –p. 29.

¹⁰⁴ Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, *tutores*. – Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –p. 181.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 183.

objetos, y que permiten, de algún modo, (re)ordenar y clasificar cognitivamente nuestra experiencia física»¹⁰⁶.

Olza alude a la corporalización descrita como «la manera en la que ciertas metáforas y metonimias toman expresamente el cuerpo o la experiencia corporal como dominio cognitivo origen o destino»¹⁰⁷, mientras que Carmen Mellado establece que la mayoría de las metáforas que designan partes del cuerpo humano surgen por su similitud con objetos de la vida cotidiana. En tales construcciones metafóricas, el cuerpo actúa tanto de donante como de receptor de imágenes. Según la terminología de Ullmann, es más frecuente el primer caso, al cual denomina metáforas antropomórficas. Para la investigadora, «esta tesis explicaría la frecuente aparición de metáforas antropomórficas en la lengua, debido a que el hombre se ha servido siempre en primer término de su propio cuerpo para designar la realidad que le circunda»¹⁰⁸.

Dicha autora se ha dedicado a la realización de estudios comparativos sobre las características de las UFs somáticas entre el idioma español y el alemán, a partir de los cuales ha sido capaz de enunciar las siguientes tendencias:

1. Las partes del cuerpo humano sirven para denominar objetos, de acuerdo con lo que Ullmann llama la «anthropomorphic metaphor».
2. Las partes del cuerpo animal, como dominio fuente, sirven para denominar partes del cuerpo humano, como dominio meta.
3. Los nombres de plantas funcionan con gran frecuencia como dominio fuente a la hora de crear lexemas somáticos.

La prominencia de UFs que poseen lexemas somáticos en otras lenguas contribuye a validar la tesis de que este tipo de unidades constituye una constante universal dentro del campo de los estudios fraseológicos. Para su estudio, Olza Moreno propone dos líneas de análisis:

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 184.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 185.

¹⁰⁸ Mellado Blanco, Carmen. La pupila es la 'niña': las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español. *Paremia* (Universidad de Santiago de Compostela), (18): 57, 2009.

- a) La que ofrece calas generales en la semántica –frecuentemente metafórica y metonímica– asociada a la corporalidad y a los lexemas denominativos de partes del cuerpo en distintas lenguas.
- b) La que se dedica al examen de la fraseología basada en lexemas denominativos de nombres de partes del cuerpo humano –y también animal, en ciertos casos–, esto es, la llamada fraseología somática¹⁰⁹.

La presente investigación se suscribe a la segunda línea de análisis, al enfocarse en el estudio de las locuciones con lexemas somáticos pertenecientes al área de la fraseología somática.

1.3.1 La fraseología somática y los somatismos

La influencia del pensamiento figurativo del cuerpo ha dado lugar a la creación de una nueva esfera dentro de los estudios fraseológicos; esta es, la fraseología somática. El adjetivo somático alude a la «parte material o corpórea de un ser animado»¹¹⁰, y en la fraseología tal perspectiva ha sido caracterizada como una rama basada en lexemas denominativos de las partes del cuerpo humano y, en ocasiones, del animal.

Inés Olza Moreno caracteriza a la esfera de las UFs somáticas de las lenguas como una parcela que emerge directamente del carácter corporalizado del pensamiento figurativo. Sostiene que el análisis de tal esfera utiliza, frecuentemente, las teorías de los modelos cognitivos idealizados (metáfora, metonimia, esquemas de imágenes) y los postulados cognitivos experiencialistas (*embodiment*) para comprender la manera en que los hablantes expresan lingüísticamente su conceptualización figurada de la realidad y la forma en que dicha realidad es condicionada por la percepción de nuestro cuerpo en relación al entorno.

En su tesis doctoral «Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español», la autora considera que los somatismos son aquellas «unidades fraseológicas que contienen uno o más de un nombre de una parte del cuerpo humano o animal y se caracterizan, entre otros aspectos, por su valor

¹⁰⁹ Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, tutores. – Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –p. 186.

¹¹⁰ Somático. –En Diccionario de la Lengua Española. (2014). –p. 2035.

universal»¹¹¹. También los ha definido como «UFs que poseen como constituyente – normalmente, como base– un sustantivo somático»¹¹² y como «aquellas expresiones idiomáticas que contienen como componente al menos un lexema referido a órganos y partes del cuerpo humano –y animal–»¹¹³.

Por su parte, Gloria Corpas sostiene que dentro de la descripción y comparación de grupos temáticos de UFs, siguen vigentes los estudios «sobre unidades que contienen entre sus componentes denominaciones para el cuerpo humano o animal»¹¹⁴, a las que nombra, igualmente, somatismos. Agrega que la novedad de este tipo de investigaciones reside en la búsqueda de matices simbólicos, etnolingüísticos o culturales.

Carmen Mellado, en el artículo «La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales», afirma que los somatismos son aquellas «cadenas fraseológicas en las que al menos un componente es un lexema referido al cuerpo humano o animal»¹¹⁵. Considera que tal grupo es, con deferencia, el más representado en la fraseología, ya que el hombre se sirve del cuerpo y de sus experiencias con él para referenciar ámbitos más abstractos de la realidad a partir de los concretos que ya domina. Dicho proceso es una constante en la ampliación del vocabulario de todas las lenguas, a partir del cual las imágenes y metáforas funcionan como vía para la conceptualización de fenómenos en los que el entorno humano influye a la hora de verbalizar la realidad externa.

La importancia de la metáfora y la metonimia como mecanismos de expresión del pensamiento figurado que recurren a la corporalización, se manifiesta en la acepción de Virginia Sciutto, quien considera somatismos a «todos aquellos fraseologismos que contienen lexemas referidos a partes de la anatomía humana o animal, así como también fraseologismos en los cuales a través de un lenguaje metafórico o metonímico estén

¹¹¹ Juliá Luna, Carolina. Reseña. *RILCE* (Universidad Autónoma de Barcelona), (29): 584, 2013.

¹¹² Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, *tutores*. – Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –p. 187.

¹¹³ *Ibidem*, p. 188.

¹¹⁴ Corpas Pastor, Gloria. Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa. *Euskera* (Universidad de Málaga), (XLVI): 31, 2001.

¹¹⁵ Mellado Blanco, Carmen. La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales. *Paremia* (Madrid), (8): 333, 1999.

representados»¹¹⁶. La autora asume que los mismos constituyen un universal de carácter extralingüístico condicionado por la universalidad de las operaciones mentales humanas, y coincide con Mellado Blanco en que:

[...] en el proceso de formación de los somatismos, el hombre se sirve de lo concreto más cercano a él, de su propio cuerpo, para hacer referencia a otros fenómenos más abstractos, generalmente con un fuerte contenido expresivo, que él asocia con actitudes, gestos o movimientos realizados con su cuerpo. De este modo, el estudio de las imágenes y metáforas a las que acude el hombre para verbalizar sus sentimientos, nos dan la clave de los fenómenos de su entorno objetivo que resultan subjetivamente más relevantes¹¹⁷.

La universalidad de los somatismos defendida por Sciutto parte del basamento corporal de las imágenes, que provee de un referente cuyas características físicas son compartidas por la humanidad. Esto conlleva a que «muchas de las imágenes que subyacen en las unidades fraseológicas sean semejantes en diferentes lenguas aunque, como es natural, cada pueblo aporta sus matices y pone mayor o menor énfasis en ciertas particularidades»¹¹⁸.

Según Inés Olza, es posible determinar la base semántica de una UF al analizar el papel externo o extrafraseológico de sus componentes en la construcción del significado idiomático. Dicha base semántica sería «la palabra central o nuclear que recoge o focaliza una gran parte del significado total de la unidad»¹¹⁹ y suele ser «un sustantivo sobre el que pivota el poder denotativo y connotativo de toda la expresión»¹²⁰.

En su estructura, todo somatismo debe tener como elemento principal un lexema somático, o sea, un sustantivo nuclear que designe o bien una parte del cuerpo humano o un fluido o una materia segregados por él. Las partes del cuerpo humano aludidas pueden encontrarse distribuidas por todo el cuerpo de manera interna (huesos, sangre, órganos) o

¹¹⁶ Sciutto, Virginia. Elementos somáticos en la fraseología del español de Argentina/ Virginia Sciutto. – Tesis Doctoral, Roma, 2006. –p. 43.

¹¹⁷ Mellado Blanco, Carmen. Fraseologismos somáticos del alemán. Frankfurt am Main, Peter Lang, 2004. –p. 31.

¹¹⁸ Tristán, Antonia María. Elementos somáticos de las unidades fraseológicas. *Anuario L/L* (La Habana), (17): 55-56, 1986.

¹¹⁹ Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, *tutores*. – Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –p. 194.

¹²⁰ *Ibidem*.

hallarse localizadas en el exterior, en correspondencia con las partes visibles de la anatomía.

La inclusión del elemento animal dentro de los somatismos se debe a que, en ocasiones, la parte del cuerpo mencionada no se corresponde con la anatomía humana, lo cual da lugar a la aparición de zoomorfismos como *ala*, *cuerno*, *pata*, *pluma*, entre muchos otros para igualmente designar cuestiones relacionadas con el pensamiento figurativo. Si bien dichos elementos corporales no son propiamente humanos, se asumen como somatismos debido a que se mantiene la premisa de utilizar el cuerpo como referente objetivo para la conceptualización de fenómenos subjetivos.

Virginia Sciutto considera que los componentes somáticos son muy activos comparados con otros campos léxicos, ya que además de su elevado número en la lengua presentan una alta frecuencia de uso, tanto en su manifestación escrita como en la oralidad. A su vez, Mellado estima su participación entre el 15 y 20% en las lenguas estudiadas. Ambas investigadoras coinciden en que el campo de las emociones, comportamientos y sentimientos humanos es el más afectado por la aparición de elementos somáticos, en especial para acentuar los aspectos negativos de lo que se desea transmitir, ya sea la carencia de cualidades, el agotamiento físico y psíquico, el enojo y el miedo, entre muchos otros.

Olza Moreno atribuye su prominencia dentro del sistema de las UFs al antropocentrismo que rige la elección de dominios base para el desarrollo del contenido idiomático de las expresiones fijas. La autora considera que «como exponentes claros de este antropocentrismo lingüístico, se puede decir que los somatismos conforman, pues, una suerte de microsistema fraseológico, cuyo examen se hace imprescindible si se quiere abordar en profundidad el estudio de la configuración semántica específica de la fraseología de cualquier idioma»¹²¹.

Además, las expresiones somáticas constituyen «secuencias semánticamente motivadas o transparentes, en grados diversos, que suelen conformar subsistemas o series de mayor o menor envergadura con base en la acción de patrones figurativos comunes que operan

¹²¹ Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, tutores. – Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –p. 189.

sobre su significado idiomático»¹²². Su transparencia relativa permite que su agrupación en series y su posterior análisis pueda realizarse de manera más profunda y acertada.

Cada elemento somático posee dos tipos de acepciones. Las **acepciones no figurativas** son las descritas en primer lugar en los diccionarios, y se refieren a aquellas características que el elemento somático posee objetivamente; es decir, a su significado primario u original, basado en su composición anatómica. Por ejemplo, el ojo es definido como el órgano de la vista en el hombre y en los animales, o entendido como la parte visible del ojo en la cara.

Por otro lado, **las acepciones figurativas** son las que parten del lenguaje figurado, y se componen de aquellos significados que se atribuyen a una palabra o expresión distintos del que le corresponde. En este caso, serán los sentidos referidos que el hablante le atribuya al elemento somático, producto de asociaciones instituidas socialmente que pertenecen al acervo cultural de la región. Por ejemplo, se le llama ojo a la mano que se da a la ropa con el jabón cuando se lava, o al estado de atención, cuidado o advertencia que se pone en algo.

Esta investigación se centra en el estudio semántico de locuciones somáticas, es decir, en el análisis de aquellas locuciones en cuya estructura aparece un lexema somático. Para ello, se tendrán en cuenta los postulados de la lingüística cognitiva, específicamente de la Teoría de la Metáfora Conceptual, la cual se explicará a continuación.

1.4 La lingüística cognitiva y la Teoría de la Metáfora Conceptual en el análisis semántico de las locuciones somáticas

Iraide Ibarretxe-Antuñano se refiere a la lingüística cognitiva en calidad de «movimiento lingüístico que concibe el lenguaje como un fenómeno integrado dentro de las capacidades cognitivas humanas»¹²³. Se suele considerar como un modelo que nace en los ochenta y que engloba dentro de sí diversos submodelos de carácter heterogéneo, relacionados por una serie de principios teóricos y metodológicos básicos.

¹²² *Ibidem*, p. 192.

¹²³ Ibarretxe-Antuñano, Iraide. La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística. *Revista Española de Lingüística Aplicada* (La Rioja), (26): 245, 2013.

Su principio epistemológico más importante parte de la premisa de que el lenguaje es una capacidad integrada en la cognición general, entendido como el resultado de habilidades cognitivas generales como la memoria, el razonamiento y la categorización. Entre sus postulados básicos se encuentran la organización de la estructura conceptual (todo concepto necesita estar contextualizado sobre una estructura coherente de conocimiento basado en nuestra experiencia humana), la categorización humana (habilidad de juzgar si un elemento en particular pertenece o no a una categoría en concreto), la imaginación (considerada una capacidad central a la hora de crear significados y en la racionalidad humana) y la concepción simbólica del lenguaje¹²⁴.

Para la presente investigación, es relevante el convencimiento de los cognitivistas de que el lenguaje está motivado por la influencia más o menos directa de las experiencias corpóreas, físicas, sociales y culturales, así como su afirmación de que el lenguaje está basado en el uso.

Entre los numerosos subgrupos de este movimiento lingüístico, destaca el de la semántica cognitiva, que busca «comprender la manera en que el contenido conceptual se encuentra estructurado a través del lenguaje»¹²⁵; es decir, intenta analizar los procesos involucrados en la forma en que las personas seleccionan y organizan la información a la hora de comunicar algo. Corpas Pastor sostiene que los estudios más actuales en el campo de la fraseología incorporan los principios de la semántica cognitiva en un intento de establecer las representaciones mentales subyacentes a las UFs, donde la metáfora se erige en modelo cognitivo de series fraseológicas y de campos fraseológicos completos¹²⁶.

Para Duquet, los años ochenta representan el origen de un gran interés por la metáfora y el lenguaje figurado en general dentro de la semántica cognitiva, que alcanzaría su punto álgido con la publicación de Lakoff y Johnson *Metaphors we live by* y su consecuente enunciación de la Teoría de la Metáfora Conceptual (TMC).

Lakoff y Johnson desmienten las creencias de que lo metafórico pertenece solamente a los retoricismos de la literatura, al sostener que la metáfora «impregna la vida cotidiana,

¹²⁴ *Ibidem*, pp. 248-251.

¹²⁵ Acuña Robertson, Ximena. La metáfora en la lengua de señas chilena. Una aproximación desde la psicolingüística cognitiva/ Ximena Acuña Robertson; Carlos Moriyón Mojica, *tutor*. Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid, [s.f.]. –p. 69.

¹²⁶ Corpas Pastor, Gloria. Manual de fraseología española/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –p. 32.

no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica»¹²⁷. Stepien plantea que los tres grandes principios postulados por la TMC son la naturaleza metafórica del pensamiento, la base corporal de la cognición humana y la conexión entre la estructura semántica y la estructura conceptual¹²⁸.

Para Lakoff y Johnson, «la esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra»¹²⁹; en palabras de Kövecses, «understanding one conceptual domain in terms of another conceptual domain»¹³⁰.

Por su parte, Cuenca y Hilferty plantean que la base de la metáfora radica en nuestro sistema conceptual, ya que constituye un mecanismo a través del cual nos servimos de conceptos básicos y conocidos para comprender y expresar situaciones más complejas. Ambos autores establecen una distinción entre expresiones metafóricas y metáforas conceptuales, según la cual las metáforas conceptuales son esquemas abstractos (ej. Las personas son animales) y la expresión metafórica es un caso individual de una metáfora conceptual (ej. El muy *burro* me dijo que no sabía resolver el problema)¹³¹.

Stepien llama la atención sobre el carácter referencial y experiencial de la metáfora, que permite entender lo abstracto en términos de lo concreto, y destaca a la generalización como una de sus propiedades más significativas al posibilitar el establecimiento de conjuntos de metáforas integrados por los mismos dominios y proyecciones, y expresados bajo diferentes UFs. Entiende por dominio «un área de conceptualización de composición variable, pero configurada en torno a una noción experiencial consolidada en nuestra mente»¹³². Tal concepto se relaciona con el término *esquema de imágenes*, desarrollado por Mark Johnson, al que Stepien define como un área de conceptualización derivada de

¹²⁷ Lakoff, George. *Metáforas de la vida cotidiana*/ George Lakoff, Mark Johnson. –Madrid: Cátedra, 2007. –p. 39.

¹²⁸ Stepien, Maciej Adam. Metáfora y metonimia conceptual en la fraseología de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco. *Anuario de Estudios Filológicos* (Universit  de Perpignan Via Dominitia), (XXX): 393, 2007.

¹²⁹ Lakoff, George. *Metáforas de la vida cotidiana*/ George Lakoff, Mark Johnson. –Madrid: Cátedra, 2007. –p. 41.

¹³⁰ Kovecses, Z. *Metaphor: A Practical Introduction*/ Z. Kovecses. –New York: Oxford University Press, 2010. –p. 4.

¹³¹ Cuenca, Maria Josep. *Introducción a la Lingüística Cognitiva*/ Maria Josep Cuenca, Joseph Hilferty. –Barcelona: Editorial Ariel, 1999. –pp. 98-100.

¹³² Stepien, Maciej Adam. Metáfora y metonimia conceptual en la fraseología de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco. *Anuario de Estudios Filológicos* (Universit  de Perpignan Via Dominitia), (XXX): 394, 2007.

la interacción humana que adquiere un carácter simbólico o esquemático debido a su repetición.

La interacción entre dominios distintos, o las relaciones existentes dentro de un mismo dominio, dan lugar a las proyecciones (ing. *mapping*), consideradas como aquellas conexiones o vínculos establecidos por la mente entre los rasgos comunes de las entidades participantes. Las proyecciones determinan dos tipos de dominios:

- Dominio origen o fuente: contiene los conceptos más próximos a la forma, está formado por conceptos base del razonamiento metafórico (significado más literal de la unidad fraseológica).
- Dominio meta o destino: contiene los conceptos más próximos al significado de la UF (significado simbólico).

Por tanto, la metáfora se establece debido a las relaciones conceptuales entre dos dominios distintos, donde un dominio fuente se proyecta sobre un dominio meta, estableciendo tantas conexiones como sea capaz o exija el contexto en el que se emplea.

Según Virginia Scitutto, muchos de los fraseologismos relacionados con la percepción corporal no son solo atribuibles a la metáfora, sino también a la metonimia como «figura del lenguaje que consiste en cambiar el nombre de una cosa por el de otra que es su causa, efecto o continuación»¹³³. Para Kövecses, «metonym is a cognitive process in which one conceptual entity, the vehicle, provides mental access to another conceptual entity, the target, within the same domain»¹³⁴.

Inmaculada Penadés sostiene que, en el caso de la metonimia, la proyección de la fuente sobre la meta es interna a un dominio conceptual –con lo que habría que hablar de un dominio y de un subdominio–¹³⁵, mientras que Mellado la asume como una relación lógica de índole espacial, temporal o causal entre dos objetos circunscritos al mismo campo semántico o esfera de interés. La autora plantea que «en la metonimia se da una forma de sustitución, de confusión entre dos conceptos. Esto quiere decir que en lugar del

¹³³ Scitutto, Virginia. Elementos somáticos en la fraseología del español de Argentina/ Virginia Scitutto. – Tesis Doctoral, Roma, 2006. –p. 116.

¹³⁴ Kövecses, Z. Metaphor: A Practical Introduction/ Z. Kövecses. –New York: Oxford University Press, 2010. –p. 20.

¹³⁵ Penadés Martínez, Inmaculada. Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués/ Inmaculada Penadés Martínez. –Ponencia, [s.l.], 2008. –p. 6.

verbum propium aparece otra palabra/expresión cuyo significado real está relacionado directamente con el significado ocasional que adopta en ese contexto»¹³⁶.

Cuenca y Hilferty sostienen que al igual que existen metáforas conceptuales, se encuentran metonimias conceptuales que dan lugar a expresiones metonímicas. Estos autores denominan punto de referencia (PR) y zona activa (ZA) a las dos entidades conceptualmente contiguas pertenecientes al mismo dominio metonímico. Así, en la expresión metonímica *Se bebió tres copas de vino*, el PR sería la copa, y la ZA el contenido de la copa, como manifestación de la metonimia conceptual *el contenido por el continente*.

Aunque ambos procesos son de índole cognitiva, se fundan en nuestra experiencia y estructuran nuestro lenguaje, pensamiento, actitudes y acciones, la metáfora y la metonimia son tipos de procesos diferentes. Lakoff y Johnson así lo establecen al afirmar que «la metáfora es principalmente una manera de concebir una cosa en términos de otra, y su función primaria es la comprensión. La metonimia, por otra parte, tiene primariamente una función referencial, es decir, nos permite utilizar una entidad por otra»¹³⁷. No obstante, Cuenca y Hilferty señalan que ambas operaciones cognitivas no son mutuamente incompatibles, pues en algunas expresiones aparecen representados ambos procesos al mismo tiempo.

El potencial cognitivo del ser humano y su visión antropocéntrica de la realidad que habita, provocan que en el discurso se creen, inconscientemente, UFs que se fijan a través de su repetición en la oralidad. Los dominios relacionados con el cuerpo humano actúan como base para la estructuración de otros dominios de expresión más abstractos, pertenecientes al campo de las emociones, el pensamiento o las actitudes. Las locuciones somáticas son motivadas por imágenes corporales de carácter egocéntrico, cuya significación se concretiza en imaginarios pertenecientes al marco de una comunidad social determinada.

¹³⁶ Mellado Blanco, Carmen. Formas estereotipadas de realización no verbal en alemán y español: los cinegramas desde un enfoque contrastivo-histórico/ Carmen Mellado Blanco. –En: Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción/ comp. Gloria Corpas Pastor. –[s.l.]: Editorial Comares, 2000. –p. 397.

¹³⁷ Lakoff, George. Metáforas de la vida cotidiana/ George Lakoff, Mark Johnson. –Madrid: Cátedra, 2007. –p. 74.

En las locuciones somáticas que conforman el *corpus* de la presente investigación están presentes la metáfora y la metonimia. A través de estos fenómenos se expresan diversos vínculos de significados que ocupan la mayor parte de los contextos en que se establece la comunicación humana. El análisis semántico de las locuciones somáticas, visto desde la TMC como parte de la lingüística cognitiva, debe dirigirse a la búsqueda de asociaciones que puedan esclarecer la construcción de los procesos mentales y los fenómenos que intervienen en las realizaciones lingüísticas de dichos procesos.

Capítulo II



Capítulo II: Análisis semántico de las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en Cienfuegos

2.1 Breve caracterización de los principales rasgos del habla coloquial del adulto mayor

El binomio lenguaje-sociedad es uno de los principales fenómenos que evidencian la profunda interrelación que existe entre ambas variables. Desde sus inicios, el lenguaje nació y evolucionó de acuerdo con necesidades de índole social, manifestadas en sus funciones cognoscitiva y comunicativa. No solo el lenguaje articulado es la vía primordial de comunicación entre los seres humanos, sino que es la herramienta a través de la cual se reflejan las características socioculturales de cada sociedad. El análisis de cualquier fragmento conversacional siempre contendrá señales del nivel de familiaridad de los interlocutores, su edad, género o preferencias, debido a que cada grupo social compartirá determinadas pautas que lo acercarán o diferenciarán de otro. Tales pautas pueden ser de carácter lingüístico, psicológico, sociológico, entre otras; en el caso de la actual investigación, determinan que el adulto mayor presente rasgos comunicativos y expresivos diferentes al de otros grupos etarios.

La oralidad es, si cabe, el campo donde se manifiestan con mayor intensidad los rasgos del coloquio y de la identidad cultural de los individuos. No solo brinda la posibilidad del contacto humano y el intercambio de ideas, sino que permite, mediante su papel unificador, que los hablantes de una determinada comunidad lingüística se identifiquen y solidaricen en cuanto a intereses, preocupaciones, opiniones y experiencias de vida, a través de la lengua coloquial. Es mediante la oralidad y la lengua coloquial que el adulto mayor se instituye como el grupo donde la identidad cultural ya ha sido establecida, debido a que su edad les ha permitido llevar a cabo un proceso identitario cuyo resultado es el conocimiento de uno mismo, sus propios valores y creencias. Ya que el adulto mayor es considerado un grupo etario firmemente establecido, es poco probable que influencias externas, desde el punto de vista lingüístico, sean capaces de influir en su pensamiento y cambiar su manera de ver el mundo, a la par de generar nuevas formas expresivas en su vocabulario. Por tanto, el adulto mayor se convierte en el portavoz de las tradiciones orales de su pueblo, heredero y guarda de las historias, cuentos, fábulas y refranes de su comunidad transmitidas a través del habla coloquial.

Graciela Pérez y Gisela Cárdenas definen a la lengua coloquial como una «forma funcional especial que se usa en la comunicación cotidiana en discursos no oficiales, es decir, en las esferas comunicativas que se caracterizan por la presencia de elementos lingüísticos no codificados»¹³⁸. Además, consideran que, al surgir de la realidad viva, el habla coloquial dispone de ciertas características lingüísticas, como los recursos expresivos de gran riqueza producto de la capacidad imaginativa de los hablantes, a la par de tendencias como la economía lingüística y la comodidad, el papel activo de los estereotipos y de giros fraseológicos populares, el uso abundante de la elipsis y la discontinuidad o fragmentación e inconsistencia de sus enunciados desde el punto de vista lógico.

Por otro lado, entre los rasgos extralingüísticos del habla popular se encuentran la informalidad de la comunicación y las características de los hablantes; es decir, su participación directa en el acto comunicativo. A diferencia de los jóvenes, quienes mantienen un ritmo de vida acelerado (mayormente fuera de casa) y en el que la actividad grupal aumenta, el grupo de la tercera edad tiende a pasar la mayoría de su tiempo en el hogar, lo que los vuelve menos proclives a la influencia de fenómenos sociales y de comunicación que modifiquen sus actitudes lingüísticas. Estos motivos conllevan a que dentro del ambiente familiar donde se integran tienda a popularizarse la lengua, distinguiéndose los fraseologismos como una de las unidades lingüísticas más utilizadas para expresar el caudal tradicional e identitario.

En efecto, la fraseología es la depositaria más frecuente de las creencias, valores sociocomunitarios y hechos de experiencia de la sabiduría popular. Al respecto, Rencel E. Castillo considera:

Esta forma de sabiduría popular transmite saberes prácticos de la tradición, por eso se usa en situaciones muy concretas mediante las que alcanza la totalidad de su significación. Por eso los fraseologismos poseen una fuerte carga de pragmatismo, porque surgen de la experiencia y porque su significación no parte del aislamiento de las palabras que los conforman, sino de su conjunto y unidad¹³⁹.

¹³⁸ Cárdenas, Gisela. Algunas hipérbolos en el habla coloquial cubana. *Anuario L/L* (La Habana), (17): 5, 1986.

¹³⁹ Castillo Arias, Rencel E. Fraseología verbal en la novelística de Gloria Elena Espinosa de Tercero: un enfoque semántico-pragmático/ Rencel E. Castillo Arias; Hilda María Baltodano Reyes, *tutor*. – Trabajo de Diploma, UNAN (Managua), 2014. –p. 23.

El grupo etario de la tercera edad ha estado creciendo en los últimos años en la pirámide poblacional, debido principalmente al descenso en la tasa de mortalidad por la mejora de la calidad y esperanza de vida de muchos países, lo que conlleva a que cada vez sea mayor el contacto que se establece entre los jóvenes y los adultos. Tal contacto intergeneracional permitirá, eventualmente, que la sabiduría popular contenida en el caudal fraseológico de la lengua se mezcle con las actitudes lingüísticas juveniles, más en consonancia con los cambios de la sociedad, provocando así su modificación según las nuevas realidades. Por ello, se hace necesario registrar y conservar la memoria oral colectiva de los pueblos que ha sido depositada en el adulto mayor en aras de conservar elementos propios de la cubanidad y de la identidad cultural regional y nacional.

2.2 Elementos somáticos presentes en las locuciones somáticas

Anteriormente, se estableció que, desde el punto de vista de la antropología lingüística, el lenguaje debe ser caracterizado como un producto social o cultural, cuya regularidad y desarrollo responden a consideraciones de naturaleza biológica o psicológica. Es por ello que el análisis de las locuciones somáticas debe enfrentarse no solo desde una perspectiva meramente lingüística, sino también cultural, en la que la concepción del cuerpo que posee la comunidad de hablantes cobra gran importancia a la hora de producir enunciados concretos del habla coloquial.

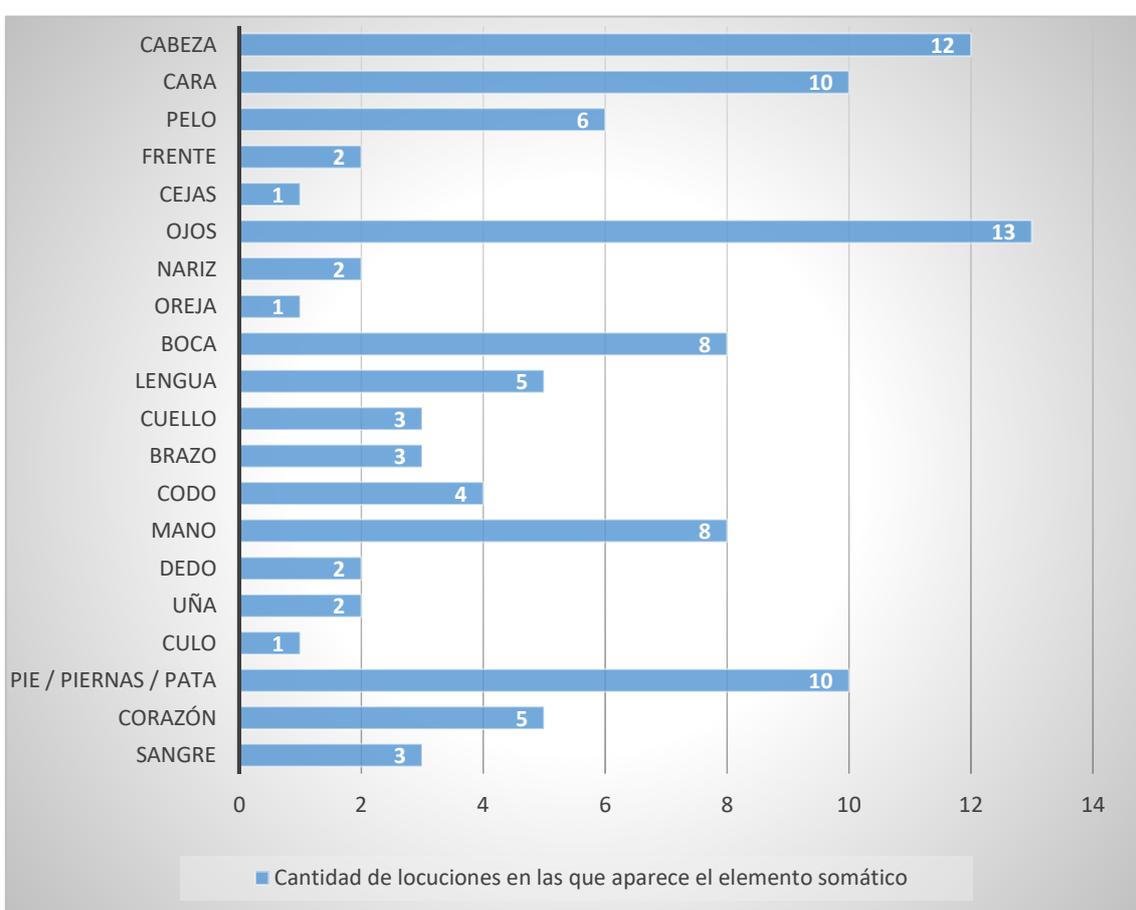
Las consideraciones de naturaleza biológica a las que se refieren los trabajos de Edward Sapir, se manifiestan en este estudio a través de los elementos somáticos, los cuales se emplean como parte del conocimiento e interpretación que cada hablante realiza de su propio cuerpo y, de manera general, como manifestación de las representaciones simbólicas que la comunidad de hablantes posee en relación al mismo. Esto implica que lo corporal se asuma en ocasiones no como un hecho privativamente biológico, sino también psicológico.

A su vez, aquellos estudiosos que continuaron desarrollando las concepciones estructuralistas de Saussure se enfocaron en tanto en el análisis interno de la lengua como en las causas extrasistémicas capaces de generar cambios en el lenguaje. Si bien las representaciones simbólicas del cuerpo parten de un origen biológico, sus implicaciones psicológicas las incluyen en los dominios del pensamiento humano y, por tanto, en una de las causas fundamentales que influyen en la formación de estructuras lingüísticas.

ELEMENTOS SOMÁTICOS PRESENTES EN LAS LOCUCIONES SOMÁTICAS

Para iniciar el análisis, se identificaron la cantidad de elementos somáticos recogidos en el *corpus*, y su frecuencia de aparición en el mismo. El estudio que se presenta consta de 101 locuciones pertenecientes al habla del adulto mayor cienfueguero, en las que se mencionan un total de 20 elementos somáticos diferentes (ver gráfica 1).

Los lexemas somáticos utilizados son, en su mayoría, sustantivos simples relativos al cuerpo humano, aunque se localizaron dos compuestos correspondientes a la estructura sustantivo + adjetivo: **lenguüilarga** y **boquiabierto**, formados por los sustantivos *lengua* y *boca* respectivamente, y modificados por los adjetivos *larga* y *abierto*.



Gráfica 1: Cantidad de apariciones de los elementos somáticos en el *corpus*

A continuación, se determinaron las acepciones no figurativas y figurativas descritas por el Diccionario de la Lengua Española asociadas a los elementos somáticos que integran el *corpus*. De todas las acepciones que el DLE recoge, solamente se registran en la presente investigación aquellas que se corresponden con los sentidos que se manifiestan en la muestra analizada. Además, se establecen brevemente los sentidos referidos que la comunidad de hablantes asocia a cada elemento somático analizado. Como podrá

observarse posteriormente, los sentidos referidos que se atribuyen a cada elemento somático determinarán las construcciones metafóricas y metonímicas de las locuciones en las que aparecen representados.

1. Cabeza

El elemento somático *cabeza* aparece representado en doce de las locuciones somáticas, para una frecuencia de aparición de 12.12%. De las veintitrés acepciones que el DLE registra para este elemento, se encontraron cinco reflejadas dentro del *corpus* seleccionado.

Cabeza. f. 1. Parte superior del cuerpo del hombre y superior o anterior de muchos animales, en la que están situados algunos órganos de los sentidos e importantes centros nerviosos. // 2. En el hombre y otros mamíferos, parte superior y posterior de la cabeza, que comprende desde la frente hasta el cuello, excluida la cara. // 3. Mente, o capacidad de razonar. // 4. Juicio, talento y capacidad. // 5. Persona (individuo).

- Mala cabeza: Persona imprudente, que no constituye un buen ejemplo para la sociedad. // Persona alocada sin objetivos ni metas en la vida.

Ejemplo: Mi vida, ¿tú no te das cuenta de que en la calle ahora hay mucho *mala cabeza*? Hazle caso a tu mamá y no salgas hasta tan tarde que nosotros nada más queremos lo mejor para ti.

- Romper(se) la cabeza: Tratar de encontrar la solución para un problema o situación difícil. // Pensar en demasía en alguna cosa hasta el punto de martirizarse por ello.

Ejemplo: Tengo a la nieta en la escuela del campo, se fue hace una semana. Yo tengo una preocupación con eso tremenda, y mi hijo ni te cuento, allá está en la casa *rompiéndose la cabeza* a ver si consigue algún transporte para aquellas lomas porque el domingo hay visita.

Los sentidos expresados a través del elemento somático *cabeza*, presentan una relación directa con el significado anatómico. Abarcan un abanico de significaciones que va desde la capacidad intelectual y de acción del individuo hasta la representación presencial del mismo. La *cabeza* se asocia a la inteligencia debido a que en ella está contenido el cerebro,

y es en este órgano donde ocurren las ideas conscientes, la imaginación, la memoria, la creatividad y la toma de decisiones. Varias de las imágenes parten de una relación directamente proporcional entre el tamaño de la cabeza y el intelecto, pues a pesar de que los avances en neurobiología han mostrado que el tamaño total del cerebro no es un indicador fiable de la inteligencia que posee un individuo, la creencia popular aun asume esa representación simbólica.

2. Cara

Este elemento somático se encuentra en diez de las locuciones, con una frecuencia de aparición de 10.1%. En el *corpus* se representan seis de las quince acepciones registradas en el DLE.

Cara. f. 1. Parte anterior de la cabeza humana desde el principio de la frente hasta la punta de la barbilla. // 2. Parte anterior de la cabeza de algunos animales. // 3. Semblante (representación de algún estado de ánimo en el rostro). // 4. Presencia de alguien. // 5. Aspecto o apariencia de una cosa o asunto. // 6. Desfachatez.

- Sacar la cara: Hacer una buena acción para reivindicar a un grupo o persona.

Ejemplo: No, yo no quiero tener na' que ver con eso, porque después a la hora de la verdad soy yo el que tiene que *sacar la cara* pa' defenderlo y ya estoy cansado de que siempre sea lo mismo, me da pena ya.

- Amarrar la cara: Ponerse serio por algún motivo.

Ejemplo: Yo sé que no le gustó lo que le dije porque al momentico *amarró la cara* y se fue, pero la verdad es la verdad, yo no puedo contarle un cuento nada más que pa' que no se moleste.

La *cara* es la parte más visual que posee la cabeza humana, y en ella aparecen la mayoría de los rasgos y características que diferencian a un individuo de otro; es decir, debido a que en ella se encuentran ubicados aspectos fácilmente reconocibles como el pelo y color de los ojos, la nariz, la boca, entre otros, se dice que de ella depende la identidad de cada individuo. Es por ello que en varias UFs se le considera indicadora, al igual que a la cabeza, de la presencia espacial del hablante, una representación del mismo.

Debido a que los tejidos blandos de la *cara* expresan las emociones de la persona, por la acción de los músculos de la mímica, este elemento somático se asocia en numerosas ocasiones a la representación de los estados de ánimo del hablante o a la apariencia de un determinado asunto. Por tanto, la gestualidad que la *cara* posee es el detonante de varios de los significados que la misma adquiere, ya que se vincula a la reacción o actitudes de los hablantes ante alguna situación o experiencia.

3. Pelo

De diecinueve acepciones recogidas en el DLE, el elemento somático *pelo* activa cuatro solamente. Aparece en seis de las locuciones somáticas recogidas, por lo que su frecuencia de aparición es de 6.06%.

Pelo. m. 1. Filamento cilíndrico, delgado, de naturaleza córnea, que nace y crece en la piel de algunos animales, especialmente los mamíferos. // 2. Conjunto de los pelos. // 3. Cabello de la cabeza humana. // 4. Cosa mínima o de poca importancia o entidad.

- Por los pelos: Con pocas posibilidades, obtener una condición con el número mínimo de requisitos.

Ejemplo: Me demoré muchísimo en el hospital, la suerte fue que una muchachita me dio el asiento porque imagínate cómo venía esa guagua, si casi hasta se me va, la cogí *por los pelos*.

- Tener a alguien hasta el último pelo: Cansar a alguien. // Persona que por su carácter o sus acciones molesta a otra.

Ejemplo: La vecina ya me *tiene hasta el último pelo*, ¿tú sabes lo que es que ahora dice que por culpa de la turbina de nosotros es que a ella le entra poca agua a la casa? Si yo me acuerdo de cuando construimos esta casa y la entrada de agua era individual.

En un adulto, el número aproximado de *pelos* es de unos cinco millones, repartiéndose en forma desigual a lo largo del cuerpo. Este elemento somático se emplea en diversas locuciones cuyo sentido se relaciona a su significado anatómico, pues al hallarse representado en tamañas cantidades se asocia figurativamente a lograr algo por un golpe de suerte, a hartar debido a su abundancia o a poseer escasamente alguna cualidad.

4. Frente

La *frente* activó un total de dos acepciones de las catorce recogidas en el DLE, por lo que su frecuencia de aparición es de 2.02%.

Frente. m. 1. Parte superior de la cara, comprendida entre una y otra sien, y desde encima de los ojos hasta que empieza la vuelta del cráneo. // 2. Semblante, cara.

- Andar con la frente en alto: Con dignidad y sin avergonzarse. // Persona que asume una situación vergonzosa sin tapujos/con orgullo.

Ejemplo: Pues yo sí *ando con la frente en alto*, porque aunque hace años que me retiré yo trabajé muchísimo en mi tiempo, por eso es que aún tengo la salud de hierro.

- No tener dos dedos de frente: Persona tonta o poco inteligente. // Persona poco sabia, que no piensa claramente.

Ejemplo: Mi nieto se piensa que yo soy boba porque no sé andar bien con todos los equipos y celulares esos que hay ahora, pero yo le digo que el que *no tiene dos dedos de frente* es él, que no sabe hacer nada en una casa. ¡Si no le cocino se muere de hambre!

El elemento somático *frente* tributa a significados semejantes al de *cabeza*, debido a que también se le considera salvaguarda del cerebro y, por tanto, se le asocia a la capacidad intelectual de la persona. Los sentidos que genera están relacionados con su dimensión (mayor o menor inteligencia) o con la gestualidad (la altura equivale a orgullo y lo bajo a derrota).

5. Ceja

El elemento somático *ceja* tiene una frecuencia de aparición de 1.01%, ya que solamente aparece representado una vez dentro del *corpus*. De las nueve acepciones descritas para este elemento en el DLE, se activan dos en la muestra analizada.

Ceja. f. 1. Parte de la cara, prominente, curvilínea y cubierta de pelo, situada sobre la cuenca del ojo. // 2. Pelo que cubre la ceja.

- Tener/meterse algo/alguien entre ceja y ceja: Sentir antipatía o rechazo hacia una persona. // Convertirse determinada idea en algo obsesivo para una persona.

Ejemplo: Ese César es la candela, al otro día me quitó el asiento mío de la sala del televisor, y mira que traté de que se sentara en el de al lado pero no me hizo caso, de verdad que cuando se le *mete algo entre ceja y ceja* es por gusto, yo creo que está medio malcriado.

La *ceja* desempeña un rol notorio en la gestualidad y, por ende, en la expresión facial. La alusión al espacio anatómico pequeño que existe entre las mismas connota tozudez, empecinamiento, contrariedad o desacuerdo con respecto a alguien o algo.

6. Ojo

Con una frecuencia de aparición de 13.13%, se observan trece repeticiones dentro del *corpus* de *ojo*, lo que lo convierte en el elemento de mayor productividad fraseológica de la muestra. El DLE describe veinticinco acepciones, de las cuales cinco se activan entre las locuciones recogidas.

Ojo. m. 1. Órgano de la vista en el hombre y en los animales. // 2. Parte visible del ojo en la cara. // 3. Mano que se da a la ropa con el jabón cuando se lava. // 4. Aptitud singular para apreciar certera y fácilmente las circunstancias que concurren en algún caso. // 5. Atención, cuidado o advertencia que se pone en algo.

- Tirar el ojo a alguien/algo: Mostrar interés por alguna persona o cosa.

Ejemplo: ¿Qué tal mi vida? Aquí estoy *tirándole un ojito* al niño porque la mamá tuvo que salir. ¿Por qué tú no me lo velas un momentico para yo ir a la cocina? Es que tengo el almuerzo cocinando y tengo que darle una vuelta.

- Pasar los ojos por arriba a algo: Mirar algo sucintamente.

Ejemplo: Bueno yo ya escogí el arroz pero lo que hice fue *pasarle los ojos por arribita* y sacarle los machos y las piedras grandes, si le quedó churre tienes que revisarlo tú porque a mí la vista ya no me da para eso.

En la mayoría de los casos, los sentidos referidos que adquiere el elemento somático *ojo* están vinculados a su función anatómica, es decir, al sentido de la vista. Es común que se utilice en expresiones donde se le vincule a la mirada, la vigilancia, la atención o la preocupación.

7. Nariz

El elemento somático *nariz* se encuentra en dos de las locuciones somáticas, lo cual representa una frecuencia de aparición de un 2.02% dentro del *corpus*. De las ocho acepciones registradas para este sustantivo, se halló una reflejada dentro del *corpus* seleccionado.

Nariz. f. 1. Órgano prominente del rostro humano, entre la frente y la boca, con dos orificios, que forma parte del aparato respiratorio.

- No ver más allá de las narices: No darse cuenta una persona de algo evidente, en especial por ser poco inteligente o por obcecarse en una idea.

Ejemplo: Oye, tú tienes que ser más inteligente que los demás y ponerte pa' las cosas. Si las amistades tuyas se tiran pa'l río, ¿tú te tiras también? ¡Entonces, chico! Si ellos *no ven más allá de las narices* que tienen entonces tú no puedes hacer lo mismo.

- Meter la nariz en todo: Entrometerse en un asunto.

Ejemplo: Ay, si a mí me cae más mal esa muchachita de la novela. No hace caso a nada de lo que le dicen, siempre anda *metiendo la nariz en todo* y hasta a los padres les falta el respeto. Esa va a terminar mal, seguro.

Los diversos significados que adquiere la *nariz* en los somatismos están dados por su posición y características anatómicas. El hecho de que sobresalga del rostro justo por debajo de los ojos hace que sea uno de los primeros elementos que percibamos con la vista, por lo que se utiliza como sinónimo de ser corto de miras y como señal de entrometimiento, pues dicha característica también la convierte en la primera parte del rostro en llegar a cualquier lugar.

8. Oreja

El sustantivo *oreja* aparece repetido una sola vez dentro del *corpus*, para una frecuencia de aparición de un 1.01%. El DLE describe doce acepciones para este elemento somático, de las cuales se hallaron dos reflejadas en la muestra.

Oreja. f. 1. Órgano externo de la audición. // 2. Sentido de la audición.

- Entrar por una oreja y salir por la otra: No tener en cuenta una persona aquello que otra le dice, le pide o le ordena.

Ejemplo: Mira que le he dicho a tu abuelo que tiene que tomarse un poquito de leche antes de dormir y no acostarse tan temprano para que no le dé la hipoglicemia, pero hablar con él es por gusto, las cosas le *entran por una oreja y le salen por la otra*.

La audición es un proceso psico-fisiológico que proporcionan al ser humano la capacidad de oír. Es con dicho proceso que se asocia a la *oreja*, por ser el elemento anatómico externo relacionado con la función de escuchar que percibimos con el sentido de la vista. El hecho de que las ondas sonoras penetren por ese espacio hacia el aparato auditivo, da lugar a la imagen representada en el somatismo anterior, donde se considera que la información brindada entra por la *oreja* y, sin llegar jamás al cerebro para ser decodificada, sale por la otra.

9. Boca

Con ocho repeticiones dentro del *corpus*, *boca* presenta una frecuencia de aparición de un 8.08%. En el DLE se hallan quince acepciones, de las cuales se activan cinco en las locuciones somáticas analizadas.

Boca. f. 1. En una persona o en un animal, abertura anterior del tubo digestivo, situada en la cabeza y que da entrada a la cavidad por donde conecta con el aparato respiratorio. // 2. Cavidad en la cual están colocados la lengua y los dientes. // 3. Labios (rebordes exteriores de la boca). // 4. Dentadura. // 5. Órgano de la palabra.

- No decir ni esta boca es mía: Estar callado para no comprometerse. // No hablar, no decir nada.

Ejemplo: En mi casa cuando las mujeres están mirando la novela no se puede *ni decir ni esta boca es mía*, porque te mandan a callar en un momentico.

- Hacerse la boca agua/agua la boca: Obtener un gran placer al imaginar o recordar una comida u otra cosa que guste mucho.

Ejemplo: Mi hija me estaba haciendo el cuento ayer del bufet al que la llevaron por el almuerzo del trabajo. Había camarones, pescado, bistec de cerdo, pollo, cantidad de

ensalada y frutas, café. A mí lo que me *hizo la boca agua* fue cuando me habló de la paella. Ah, y había dulce y helado también.

La *boca* desempeña importantes funciones en el cuerpo humano, de las cuales pueden considerarse como principales la ingestión de alimentos (como parte del sistema digestivo, que los conduce hacia el esófago) y la participación en el proceso de articulación del lenguaje (como cavidad donde están contenidos los órganos articulatorios). Por ende, los sentidos referidos que este elemento somático adquiere en la mayoría de los somatismos están asociados a los procesos de la alimentación y la comunicación. En el corpus de la presente investigación destaca su empleo metalingüístico, pues en la mayoría de los casos expresa acciones referidas al lenguaje, como hablar de más, hablar sin pensar o no hablar en lo absoluto.

10. Lengua

En el *corpus* aparecen cinco locuciones somáticas con el elemento *lengua*, que representan una frecuencia de aparición de 5.05%. Se registran en el DLE doce acepciones para este sustantivo, de las cuales, solo una es pertinente para el análisis.

Lengua. f. 1. Órgano muscular situado en la cavidad de la boca de los vertebrados y que sirve para gustación, para deglutir y para modular los sonidos que les son propios.

- Buscar(le) a alguien la lengua: Incitar una discusión con otra persona. // Provocar a alguien para que hable de algún tema.

Ejemplo: Ayer Manolito se molestó en la cola porque él venía conmigo y la de atrás estaba diciendo que yo lo había colado, y eso que yo le dije que no cogiera lucha, que la vieja esa lo que estaba era *buscándole la lengua* para molestar na' más.

- Con la lengua afuera: Presentar cierto estado de agotamiento, generalmente a causa de algún esfuerzo físico.

Ejemplo: Me parece que ya no voy a poder ir a comprarme los medicamentos a la farmacia, porque cuando entran los martes se hace una cola que es para el día entero y después yo llego a la casa *con la lengua afuera* y un dolor en los pies terrible, y si vas al otro día ya se acabaron.

Este elemento somático, al igual que la *boca*, está íntimamente relacionado con las funciones metalingüísticas del lenguaje, ya que es el órgano articulatorio más móvil y, por consiguiente, el que más participación tiene en la articulación de los sonidos. Se utiliza para referirse a cuestiones del lenguaje y la comunicación verbal, así como para representar gestualmente determinados estados del hablante, como rencor o cansancio.

11. Cuello

El elemento somático *cuello* se halla tres veces repetido en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 3.03%. De este sustantivo se recogen en el DLE nueve acepciones, de las cuales se aplica para el *corpus* solo una.

Cuello. m. 1. Parte del cuerpo que une la cabeza con el tronco.

- Meterse hasta el cuello: Involucrarse completamente en un asunto.

Ejemplo: Ese amigo mío jugaba mucho a la bolita y a veces se metía en cada enredos. Me acuerdo de una vez en la que fue pidiendo dinero prestado a todos los vecinos del barrio y cuando vino a ver ya estaba *metido hasta el cuello* en un problemón, con una deuda grandísima.

- Cuello estirado: Persona orgullosa.

Ejemplo: A mi esa amiga tuya no me cae muy bien, porque cada vez que la veo anda con el *cuello estirado*, mirando a uno de arriba pa' abajo como si fuera mejor que nadie.

El *cuello* se relaciona con sus propiedades anatómicas. Se alude en el primer ejemplo a su ubicación en el cuerpo humano, ya que cuando las personas se sumergen en agua lo hacen hasta ese punto con la intención de poder mantener la cabeza afuera y continuar respirando. Debido a su cercanía con la nariz, estar hasta el *cuello* en algo adquiere la connotación de involucrarse mucho en un asunto. Asimismo, la acción de estirarlo hacia arriba simboliza orgullo y complejo de superioridad, pues esa acción gestual conlleva a que la persona mire a los otros desde una perspectiva más alta.

12. Brazo

En el corpus, el elemento somático *brazo* aparece mencionado en tres ocasiones, lo que equivale a una frecuencia de aparición de 3.03%. De las diecisiete acepciones que ofrece el DLE para este sustantivo, se activan tres en el *corpus* de la investigación.

Brazo. m. 1. Miembro del cuerpo que comprende desde el hombro a la extremidad de la mano. // 2. Parte del brazo desde el hombro hasta el codo. // 3. Valor, esfuerzo, poder.

- Con los brazos cruzados: Sin hacer nada en una situación que exige acción.

Ejemplo: El niño está ahí sentado en la sala *con los brazos cruzados*. Ni le hables ahora que te va a virar la cara y decir que está bravo. No quiere hacer la tarea ni atrás ni adelante.

- No dar el/su brazo a torcer: Ser testarudo, terco. // No reconocer los errores o equivocaciones.

Ejemplo: El problema con tu abuelo es que no quiere *dar el brazo a torcer*. Ya yo no sé cómo explicarle que después de los dos infartos que ha tenido no puede estar tomando ni un traguito. Cuando lo llesves a la consulta habla antes con el médico porque estoy segura de que le va a preguntar si puede o no.

Esta parte del cuerpo se vincula al esfuerzo y la tozudez. Su representación como un elemento que se mantiene firme implica una convicción que es muy difícil de cambiar. A su vez, la acción de cruzar los *brazos* sobre el pecho equivale a adoptar una postura cerrada, pasiva, que no admite ninguna intromisión del exterior ni pretende realizar tarea alguna.

13. Codo

El elemento somático *codo* aparece mencionado en cuatro de las locuciones somáticas recogidas, lo que tributa a una frecuencia de aparición de 4.04%. De las seis acepciones que aparecen registradas en DLE, se activan solamente dos en el *corpus* analizado.

Codo. m. 1. Parte posterior y prominente de la articulación del brazo con el antebrazo. // 2. Persona tacaña, mezquina.

- Caminar con los codos: Ser una persona muy tacaña.

Ejemplo: Con la de dinero que tienen y mira lo único que aportaron para la fiesta del CDR. De verdad que *caminan con los codos*. Yo no sé por qué mientras más tienen, más quieren tener.

- Empinar el codo: Tomar bebidas alcohólicas.

Ejemplo: Mi niña no andes pasando mucho a esta hora por la esquina de la bodega, ¿tú no ves el reguero de borrachos que están siempre ahí *empinando el codo*? No quiero que se metan contigo.

Las representaciones relacionadas con este elemento somático aluden a la gestualidad en ambos ejemplos. En el primero, implican el carácter rastrero de quienes ejecutan la acción (pues si se toma la expresión en sentido literal, la persona terminaría arrastrándose por el suelo); mientras que, en el segundo, se toma como punto de partida para crear la imagen el gesto de levantar la mano para consumir una bebida, el cual conlleva a que el *codo* se levante en el aire.

14. Mano

El sustantivo *mano* se presenta en ocho locuciones somáticas, para una frecuencia de aparición de un 8.08%. De las treinta y seis acepciones que ofrece el DLE, se aprecian seis dentro del *corpus*.

Mano. f. 1. Parte del cuerpo humano unida a la extremidad del antebrazo y que comprende desde la muñeca inclusive hasta la punta de los dedos. // 2. En algunos animales, extremidad cuyo dedo pulgar puede oponerse a los otros. // 3. Persona que ejecuta algo. // 4. Habilidad, destreza. // 5. Auxilio, socorro. // 6. Represión, castigo.

- Echar una mano: Ayudar a una persona.

Ejemplo: Mi ángel, *échame una mano* aquí con el cubo de agua que ya se calentó pero pesa mucho y ya yo no puedo.

- Mano dura: Severidad en el trato.

Ejemplo: El problema con la juventud de ahora es que no respetan a sus padres, en mi época sí se tenía *mano dura* con los muchachos, que le levantara la voz un poquito yo a mi papá para que tu vieras, ¡me daba unos cintazos!

Las *manos* son el principal órgano para la manipulación física del medio; es por ello que este elemento somático se vincula a expresiones que impliquen la realización de una acción o la pasividad, la habilidad en realizar un trabajo en específico o el castigo que las mismas pueden infligir. Estas acepciones se deben a que su uso principal es el de tomar y sostener objetos, aunque de ese empleo derivan muchos más, debido a la gran versatilidad de movimiento del que es capaz la mano, así como por la precisión que puede alcanzar en estos movimientos. Si bien en numerosas ocasiones el sentido del tacto se asocia inmediatamente con las manos, en las locuciones somáticas recogidas no se manifiesta dicha asociación, sino que se les considera como una herramienta para realizar cosas, producto de la especialización que adquirido este elemento en el proceso del trabajo.

15. Dedo

En el *corpus* se menciona al elemento somático *dedo* en dos ocasiones, lo que representa un 2.02% en cuanto a su frecuencia de aparición. De las cinco acepciones que ofrece el DLE, se hallan reflejadas tres.

Dedo. m. 1. Cada uno de los cinco apéndices articulados en que terminan la mano y el pie del hombre y, en el mismo o menor número, de muchos animales. // 2. Medida de longitud, duodécima parte del palmo, que equivale a unos 18 mm. // 3. Porción de una cosa, del ancho aproximado de un dedo.

- Chuparse el dedo: Ser tonto o ingenuo, no darse cuenta de lo que ocurre.

Ejemplo: Que te va a ayudar si ese no sabe nada, se pasa el día entero *chupándose el dedo* con una cara de no enterarse de nada.

- Chuparse los dedos: Disfrutar en gran medida del sabor de una comida.

Ejemplo: ¡Qué rico cocina la nieta mía! Eso lo sacó de mí y de su mamá, te voy a invitar un día para que veas que te vas a *chupar los dedos* cuando termines.

Los *dedos* pueden apreciar la forma, tamaño, textura y temperatura de un objeto. Debido a que poseen numerosas terminaciones nerviosas que los hacen receptivos a varios estados de los elementos, se les asocia en ocasiones al sentido del tacto. Son representados como una parte del cuerpo que connota ingenuidad o poco intelecto al introducirse en la boca, así como una medida del buen sabor de una comida, si la persona quiere consumir hasta el último sabor de la misma que se halla contenido en este elemento. Nótese que tal significado proviene de las antiguas costumbres de comer con las manos y mostrar luego así su agrado al cocinero, ya que hoy día realizar tal acción es considerado de poca higiene y de muy mal gusto.

16. Uña

Con el sustantivo *uña* se recogieron dos locuciones somáticas, que representan una frecuencia de aparición de un 2.02%. El DLE describe catorce acepciones de este elemento somático, de las cuales, solamente una se encuentra manifiesta.

Uña. f. 1. Parte del cuerpo animal, dura, de naturaleza córnea, que nace y crece en las extremidades de los dedos.

- Con uñas y dientes: Con mucha fuerza e intensidad.

Ejemplo: Nosotros teníamos un patio muy grande y echábamos competencias de trepar matas. Había una de mamey altísima que allá arriba me acuerdo que tenías que agarrarte con *uñas* y *dientes* al tronco y las ramas porque un solo resbalón y te hacías talco.

- Ser uña y carne: Tener una persona gran amistad o una relación muy buena con otra.

Ejemplo: Ellos *son uña y carne* porque se criaron desde chiquiticos uno al lado del otro, y como son contemporáneos siempre fueron juntos a la escuela y esas cosas.

La *uña* junto con el tejido adyacente constituye una unidad funcional con la yema de los dedos. Las características anatómicas determinan la mayoría de las significaciones que esta parte del cuerpo adquiere, pues su unidad con la carne de los dedos pasa a connotar un vínculo inseparable, mientras que su empleo como órgano prensil conlleva a que se le considere como uno de los elementos somáticos que posee el hombre para aferrarse a algo.

17. Culo

Con una frecuencia de aparición de un 1.01%, se aprecia una sola repetición dentro del corpus del elemento somático *culo*. De las seis acepciones que ofrece el diccionario, se aprecian dos dentro del *corpus*.

Culo. m. 1. Conjunto de las dos nalgas. // 2. Ano.

- Ser un culo: Persona desagradable física o moralmente.

Ejemplo: Oyéee, el malo de la novela pasada estaba normal pero el de esta está que es un culo, ¡qué feo es!

Debido a que en los seres humanos el ano es una abertura a través de la cual los materiales de desecho de la digestión salen del cuerpo, este elemento somático es considerado tabú, y suele llamársele por su nombre vulgar: *culo*. Ya que su función anatómica se considera desagradable, ha adquirido connotaciones negativas en su empleo simbólico, de ahí que se utilice para expresar que una persona es poco agraciada o, a veces, incluso desagradable.

18. Pie/piernas/pata

Debido a que los tres sustantivos incluidos en este acápite se refieren a un mismo elemento anatómico, su análisis se realizó de manera conjunta. Estos elementos se manifestaron en diez de las locuciones somáticas analizadas, lo que se corresponde con una frecuencia de aparición de un 10.1%. De las numerosas acepciones que ofrece el DLE para cada uno de ellos, se activaron dos por elemento somático.

Pie. m. 1. Extremidad de cada uno de los dos miembros inferiores del cuerpo humano. // 2. En los animales, parte análoga al pie humano.

- No dar pie con bola: No darse cuenta de algo que era difícil de descifrar o reconocer. // No acertar en algo.

Ejemplo: Mira a ver si tú puedes ponerme lo que yo quiero en el televisor que llevo media hora faja ó con el mando y la cajita y *no doy pie con bola* con lo que hay que hacer.

Pierna. f. 1. Extremidad inferior de las personas. // 2. Parte de esa extremidad comprendida entre la rodilla y el pie.

- Con el rabo entre las piernas: Avergonzado. // Acobardado.

Ejemplo: Muchacho si ese tío tuyo era cobarde cuando chiquitico. Un día se fue a fajar cuando salía de la escuela y cuando vio que el otro muchachito le iba pa' arriba salió corriendo *con el rabo entre las piernas*, loma abajo y sin freno.

Pata. f. 1. Pie y pierna de los animales. // 2. coloq. Pierna de una persona.

- Meter la pata: Equivocarse, cometer un error, especialmente si resulta una indiscreción.

Ejemplo: Ave María, ya volvía a *meter la pata* delante de tu abuelo. Se me ocurrió decir que había hecho dulce y él que anda con la azúcar alta.

El *pie* es la porción terminal de una extremidad que lleva el peso del cuerpo y permite la locomoción, por lo que en ocasiones se asocia a la posesión o no de habilidad o equilibrio. La falta de destreza para realizar una determinada acción que implica coordinación pedestre traslada su sentido a que la persona sea poco perspicaz o hábil intelectualmente. Debido a que ese sustantivo se aplica al ser humano, la locución somática adquiere un matiz despectivo cuando se intercambia por un elemento corporal propio del reino animal. Tal es el caso del empleo de *pata* (equivalente animal de los *pies* del ser humano) y *rabo* (que representa una acción característica de los animales), los cuales se utilizan para expresar sentidos relativos a la vergüenza, la cobardía y la equivocación.

19. Corazón

El sustantivo corazón se encuentra cinco veces dentro del corpus, lo que tributa a una frecuencia de aparición de un 5.05%. De las ocho acepciones que ofrece el DLE para su definición, se emplean tres en las locuciones somáticas recogidas.

Corazón. m. 1. Órgano de naturaleza muscular, común a todos los vertebrados y a muchos invertebrados, que actúa como impulsor de la sangre y que en el hombre está situado en la cavidad torácica. // 2. Ánimo o valor. // 3. Sentimientos.

- Hacer de tripas corazón: Sacrificarse por algo.

Ejemplo: Como siempre, al final voy a tener que *hacer de tripas corazón* y hacer la cola de las papas porque la mensajera me dijo que esas sí no las va a sacar ella. Pero fíjate, yo te mando el recado cuando me esté llegando el turno para que las cargues tú.

- No tener corazón: Ser una persona de malos sentimientos. // Falta de nobleza, amor o de sentimientos.

Ejemplo: De verdad que la gente *no tiene corazón*. ¿Tú sabes lo que es dejar esos gatitos ahí acabados de nacer? Si no los querían hubieran esperado un poco a que crecieran más antes de separarlos de la gata, o los hubieran regalado y ya.

Tradicionalmente, la importancia del *corazón* como órgano impulsor del ser humano y su ubicación anatómica se han vinculado a la fuerza y profundidad de los sentimientos, pues el ser humano lo identifica como el causante de todos los padecimientos de origen psíquico. Asociado al amor, la bondad y las buenas cualidades en general, aquellas locuciones que utilizan a ese elemento en su representación simbólica óptima adquieren un matiz positivo, mientras que las que lo simbolizan dañado, en mal estado o incluso ausente, reflejan características negativas de la persona.

20. Sangre

El elemento somático *sangre* se presenta en tres de las locuciones, para una frecuencia de aparición de un 3.03%. De las tres acepciones que recoge el diccionario para este elemento, se utilizan dos en los somatismos recogidos.

Sangre. f. 1. Líquido, generalmente de color rojo, que circula por las arterias y venas del cuerpo de los animales, se compone de una parte líquida o plasma y de células en suspensión: hematíes, leucocitos y plaquetas, y cuya función es distribuir oxígeno, nutrientes y otras sustancias a las células del organismo, y recoger de estas los productos de desecho. // 2. Condición o carácter de una persona.

- Tener la/ser de sangre fría: Tranquilidad de ánimo y dominio de sí mismo que permite no dejarse llevar por la emoción y no perder los nervios en una situación que mueve a alguna emoción.

Ejemplo: Mi nieta quería estudiar medicina, lo que al final se decidió por derecho. Ella es de lo más inteligente, pero para eso hay que *ser de sangre fría* y ella es muy floja, si ve sangre se desmaya.

- No tener sangre en las venas: Tener un carácter excesivamente tranquilo y no mostrar los sentimientos. // Actuar con sobriedad ante una situación difícil.

Ejemplo: Ese muchacho parece que *no tiene sangre en las venas*, la mujer le armó un escándalo tremendo delante de todo el mundo y él ni se inmutó.

La **sangre** es un tejido conectivo líquido, cuyas representaciones simbólicas se basan en su vínculo con la energía y vitalidad del ser humano. A menudo se utiliza para representar el carácter de una persona, asociada a la idea de temperatura; es decir, tener la sangre caliente implica enojo, cólera, apasionamiento o sobresalto, mientras que tenerla fría (o incluso carecer de ella) alude a la pasividad, la sobriedad y la contención.

Puede concluirse que cada parte del cuerpo posee no solo características anatómicas propias, sino que dichas características influyen, en la mayoría de las ocasiones, en los sentidos que se le asocian simbólicamente a la hora de construir las locuciones somáticas. Tanto sus acepciones figurativas como no figurativas juegan un papel fundamental a la hora de formar imágenes en que la gestualidad y la funcionalidad connotan nuevos significados referidos a numerosas esferas de actuación del ser humano. Debe señalarse que el análisis de las locuciones somáticas reveló algunas especificidades en su empleo por parte de los hablantes, las cuales serán descritas a continuación.

2.3 Observaciones sobre el empleo de las locuciones somáticas

Los diferentes contextos y situaciones comunicativas que se desarrollaron durante la recolección del *corpus* de la presente investigación arrojaron como resultado que:

Los principales fenómenos que influyen en el significado de las locuciones somáticas son:

1. Empleo de más de una locución para expresar la misma idea

En el *corpus* analizado pueden encontrarse una serie de locuciones somáticas que, si bien difieren en cuanto a su estructura o al elemento somático empleado, transmiten el mismo significado. Durante el proceso de recolección de los datos que conforman la muestra, en

ocasiones el informante recurría a una locución para precisar el significado de otra, lo cual evidencia que a nivel cognoscitivo se establece una cierta equivalencia lingüística entre ambos enunciados. Si bien las locuciones somáticas equivalentes presentan el mismo elemento somático la mayoría de las veces, hay ocasiones en las que expresiones con distintos elementos se corresponden en su significado, como podrá apreciarse a continuación.

- ✓ cabeza de chorlito = cabeza hueca
`Persona que es poco inteligente o juiciosa´

Ejemplos:

Si cuando yo lo digo, ese sí es un *cabeza de chorlito*, siempre está en la misma bobería y hablando de lo que no sabe con tal de meterse en la conversación.

Ella desde chiquita es una *cabeza hueca*, nunca atina a hacer nada bien. Fíjate si es así que yo creo que malamente sacó el doce grado y ya, con tantas oportunidades que se dan aquí para que uno se supere.

- ✓ lengüilarga = lengua de trapo
`Persona poco discreta que dice cosas inconvenientes e inoportunas. // Chismoso/a´

Ejemplos:

Ayer cuando fui a la bodega estaba Martica en una esquina conversando con Silvia, sabe Dios lo que le estaría diciendo porque tú sabes que ella es una *lengüilarga*, y yo la vi al otro día tratando de oír lo que tú y yo estábamos conversando.

Mira yo prefiero que no conversemos de esos temas aquí porque quien tú sabes anda cerca y es un *lengua ´e trapo*, después está malinterpretando todo lo que yo digo y sacándolo de contexto y yo sí no quiero saber nada de eso.

- ✓ cara de tabla = no tener cara = dar con la cara
`No sentirse avergonzado por una causa cierta. // Tener una actitud desvergonzada´

Ejemplos:

Oye, dile al *cara de tabla* de tu hijo que ya es hora de que espabile y se ponga pa' las cosas, que si no va a estudiar entonces tiene que ponerse a trabajar ya, no puede estar por siempre en el aire sin ayudarte.

Ayer vi al descarado del vecino otra vez haciendo lo que no tiene que hacer, yo te digo a ti que así no hay quien viva, de verdad que está *dando con la cara* aquí en el barrio.

¿Quién, ese? No, hija, si ese *no tiene cara* hace muchísimo tiempo, la vergüenza él la perdió hace mucho pero que mucho.

- ✓ Ponerse los pelos de punta = Estar con el corazón en la boca
`Estar asustado, tener miedo´

Ejemplos:

Ay, si yo ayer estaba muerta de miedo con esa tronadera que se armó de un momentico pa' otro, cuando cayó el trueno grandísimo que dio el bajón de voltaje se me *pusieron los pelos de punta* y terminé rezándole a la virgen.

No me puedo estar tranquila porque *estoy con el corazón en la boca* porque la niña salió hace rato y ya es de noche. ¿Tú te imaginas que se le quede la máquina sin batería por ahí? Ella sin poder caminar ni empujar la silla de ruedas, y como siempre no dijo para donde iba.

2. Empleo de la misma locución para expresar más de una idea.

En ocasiones, una misma locución es capaz de activar significados distintos en dependencia del contexto y la situación comunicativa. A pesar de ser estructuralmente la misma, sus connotaciones varían teniendo en cuenta el mensaje que el emisor desea transmitir en esos momentos.

- ✓ Calentar la cabeza a alguien

1. `Enojar a una persona o ponerla en contra de alguien más´

Ejemplo:

Ya el marido le *calentó la cabeza* y está que no puede ver a la cuñada, yo no sé por qué él siempre está tratando de ponerla en contra de la familia.

2. `Cansar a una persona por hablarle mucho o insistirle en un asunto´

Ejemplo:

Ni le hables que ya le *calentaron la cabeza* en la reunión porque le siguen pidiendo lo de los papeles y ya no sabe qué va a inventar para resolver la situación.

- ✓ Tener la cara larga

1. `Persona que tiene la cara seria, molesta´

Ejemplo:

Mi nieta la chiquita lleva todo el día con la *cara larguísima* porque la profe le llamó la atención delante de toda el aula y pasó tremenda pena, pero es que eso no fue culpa de ella sino de la compañerita que se le sienta al lado que es la que estaba hablando.

2. `Cara de tristeza´

Ejemplo:

Miguelito el de la esquina lleva todo el día con la *cara larga* por el barrio sin saber qué hacer, seguro que volvió a tener problemas con la mujer, a esos les queda poco.

- ✓ Cabeza dura

1. `Persona testaruda, obstinada o caprichosa´

Ejemplo:

El problema que nosotros siempre tenemos en la casa es que una de mis hijas es muy *cabeza dura* y no quiere escuchar consejos de nadie, imagínate uno trata de buscar opciones para facilitar la convivencia, pero es por gusto.

2. `Que no aprende con facilidad`

Ejemplo:

Ese muchachito tiene la *cabeza durísima*, los pobres padres gastan no sé cuánto dinero al mes en repasadores para ver si avanza y aun así le cuesta trabajo.

De manera general, puede apreciarse cómo el contexto comunicativo en que se encuentran los hablantes influye en el significado que las locuciones somáticas presentan. Las diversas connotaciones que pueden adquirir despliegan una variedad muy rica de matices, por lo que se reitera la importancia de tener en cuenta la situación sociocomunicativa y el contexto lingüístico a la hora de analizar cualquiera de estas UFs.

2.4 Influencia de la metáfora y la metonimia en el proceso de creación de las locuciones somáticas

La antropología lingüística, según los postulados de Sergio Valdés Bernal, constituye una visión amplia del entramado de relaciones que el lenguaje establece con el pensamiento, la acción y la cultura. El nexo entre el lenguaje y el pensamiento se ha estudiado a través de diversas perspectivas a lo largo de los años, entre las que destacan las consideraciones de Humboldt, quien establece una simetría entre la estructura interna de la lengua y la mentalidad de los hablantes.

En capítulo I se estableció el convencimiento de los cognitivistas de que el lenguaje está motivado por la influencia más o menos directa de las experiencias corpóreas, físicas, sociales y culturales. Como se ha demostrado en epígrafes anteriores, las locuciones somáticas se basan en la corporeidad para conformar estructuras lingüísticas en las que se emplean elementos somáticos con el objetivo de conceptualizar y explicar realidades que escapan, por su nivel de complejidad y abstracción, de los referentes más cercanos que existen en la realidad. Asimismo, se estableció que cada elemento somático construye locuciones que atienden tanto a sus acepciones no figurativas como a los sentidos referidos que las comunidades les otorgan según su cultura.

Los tres grandes principios postulados por la TMC son la naturaleza metafórica del pensamiento, la base corporal de la cognición humana y la conexión entre la estructura semántica y la estructura conceptual. A continuación, se analizan las extensiones

metafóricas y metonímicas principales encontradas en el *corpus* de locuciones somáticas, con el objetivo de apreciar la relación pensamiento-lenguaje a la hora de crear referentes que partan de la propia experiencia corporal para conceptualizar realidades más abstractas.

2.4.1 Metáfora

Los criterios de Lakoff y Johnson relativos a la clasificación de las expresiones metafóricas¹⁴⁰ se encuentran entre los más difundidos y aceptados por la comunidad investigativa, de ahí que los mismos se asuman en este estudio para el análisis y clasificación de las metáforas somáticas que se reflejan en el *corpus*. Ambos autores consideran tres tipos de metáforas fundamentales: las estructurales, las orientacionales y las ontológicas.

1. Las metáforas estructurales

Se clasifican de esa manera aquellas metáforas en las que un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro; es decir, cuando se comprende el dominio meta a través de la estructura del dominio fuente. Se caracterizan por la sistematicidad en el empleo de un concepto metafórico para expresar una determinada idea que por su complejidad o abstracción es difícil de describir, así como por la utilización continua de elementos léxicos pertenecientes al campo semántico del concepto metafórico mencionado. Además, en ellas se manifiesta una especie de parcialidad, según la cual la metáfora destaca algunas de las características del concepto, mientras que esconde otras que no son relevantes para esclarecer la idea que desea transmitir.

Por ejemplo, el elemento somático *cabeza* es empleado a menudo como símbolo de la capacidad intelectual de los individuos. Anteriormente, se ha explicado que esto se debe a causas de origen anatómico, pues en la parte superior de la cabeza se halla contenido el cerebro. Desde un punto de vista estrictamente biológico, es imposible para el ser humano prescindir del cerebro, ya que tal órgano es el que rige el funcionamiento y los estímulos del cuerpo en su totalidad, por lo que tener la cabeza hueca, vacía anatómicamente, es un absurdo si se interpreta en su sentido literal. No obstante, si se considera esa locución

¹⁴⁰ Lakoff, George. *Metáforas de la vida cotidiana*/ George Lakoff, Mark Johnson. –Madrid: Cátedra, 2007. –pp. 39-67.

somática por su sentido figurado, se puede partir de la metáfora `el cerebro es quien piensa´ para elaborar una interpretación que deriva de la misma; es decir, si el cerebro es quien piensa, la carencia de cerebro indica ausencia de pensamiento, de ahí que se pueda acudir a la expresión metafórica cabeza hueca para expresar que una persona es irresponsable, poco juiciosa o posee poca inteligencia.

Las metáforas estructurales surgen de ideas preconcebidas que permiten explicar un concepto en términos de otro. Si se toma en cuenta el ejemplo anterior y se le agrega la metáfora `la pasividad es positiva´, se puede expresar con la locución somática sentar cabeza la idea de vivir con tranquilidad o volverse una persona juiciosa, pues *sentar* indica tranquilidad o cese del movimiento y *cabeza* se interpreta como la contenedora del cerebro, quien piensa.

Otras metáforas estructurales parten de la relación entre un elemento somático y un objeto inanimado o algún material. Por ejemplo, las locuciones cara de tabla y lengua de trapo proceden de las metáforas `la cara es un material´ y `la lengua es un objeto´, respectivamente. Esta comparación permite que a esas partes del cuerpo se le atribuyan características propias de aquello con los que son comparadas, por lo que la dureza de la madera transmite que la persona no refleja sus emociones y posee poca vergüenza, mientras que el trapo alude a desecho, suciedad y posee un matiz despectivo, aplicables al individuo chismoso.

En ocasiones, varias metáforas estructurales se combinan. Tal es el caso anterior de `la cara es un material´, que puede unirse a la metáfora `la cara refleja el estado físico y emocional´ para expresar que una persona se ha puesto seria por algún motivo a través de la expresión metafórica amarrar la cara. Si se trata al elemento somático *cara* como a una soga o cordón que pueda atarse y desatarse, se puede crear una imagen que trasmita la gestualidad enrevesada de quien está molesto.

2. Las metáforas orientacionales

Estas metáforas, como su nombre lo indica, se basan tanto en la orientación espacial como en la experiencia física y cultural del hombre. Tales orientaciones adoptan al cuerpo humano como un referente espacial que determina oposiciones polares de carácter físico, como son arriba/abajo, dentro/fuera, delante/detrás, profundo/superficial,

central/periférico, entre otras. Aunque su base primaria es de naturaleza física, las metáforas orientacionales pueden variar de una cultura a otra, en dependencia de las ideas que asocie cada colectividad a estas nociones y de la experiencia que cada comunidad o hablante adquiera con relación al espacio.

Por ejemplo, si se parte de la metáfora orientacional 'bueno es arriba', se obtiene la locución andar con la frente en alto, que permite expresar dignidad y orgullo. Al concepto de altura se le asocian significados positivos, de ahí que la *frente*, que se posiciona en la parte anterior y superior de la cabeza, produzca expresiones metafóricas que versen sobre características morales de los individuos. Asimismo, sucede con la locución somática levantar cabeza, que expresa la superación de una situación desfavorable.

En el caso de la locución estar hasta el cuello, la metáfora 'bueno es arriba' se subvierte por la de 'bueno es abajo'. Esto se debe a la imagen figurativa de la que parte dicha locución, la cual sugiere que el individuo se hunde o ahoga. Debido a que las dos cavidades por las que puede respirar el ser humano (la bucal y la nasal) se ubican en la cabeza, estar hasta el cuello implica que pronto la persona estará enterrada o sumergida en su totalidad, por lo que se encuentra en una situación de peligro inminente. En tal caso, la expresión metafórica indica que el individuo está saturado por algo, demasiado ocupado o al punto de verse superado por un determinado asunto. El cuerpo, visto como unidad de medida, adquiere connotaciones negativas mientras más alto se mida en este caso.

Otra de las metáforas orientacionales identificadas en el *corpus* es la de 'afuera es falso', correspondiente a la expresión metafórica de boca para afuera. El elemento somático *boca* se identifica en muchas ocasiones con su función de producir el lenguaje articulado, por tanto, la capacidad que el hablante tiene de expresar determinadas ideas a través del lenguaje, pero que dichas ideas no se correspondan con su sentir real, provoca que se le asocien connotaciones negativas a las palabras que están fuera de la cavidad bucal (o sea, al lenguaje articulado en su aspecto fonético, lo que ya se ha dicho) y significados positivos a lo que está dentro de la *boca* (las palabras que aún no se han pronunciado, es decir, el pensamiento). La *boca* actúa como una especie de barrera o mediador entre el lenguaje y el pensamiento.

El cuerpo también puede actuar como una superficie que proporcione límites definidos a algún acontecimiento o fenómeno que no pueda ser medido en términos espaciales. Por ejemplo, la locución somática no tener ni pies ni cabeza alude a que algo no tiene un principio ni fin definido, pues se considera a la *cabeza* como el primer lugar o principio de algo, y a los pies como su finalidad, en correspondencia con la anatomía humana.

3. Las metáforas ontológicas

Las metáforas ontológicas permiten atribuir una estructura delimitada a conceptos abstractos que carecen de dicha estructura; en otras palabras, son una manera de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas y todo tipo de experiencias como entidades y sustancias que posibiliten, a su vez, referirnos a ellas, categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas. La experiencia del ser humano como objeto físico, especialmente la que aporta el cuerpo, proporciona la base para una amplia serie de este tipo de metáforas.

Un ejemplo de lo anterior parte de la expresión metafórica jugar cabeza, que surge de la metáfora estructural 'la cabeza es un objeto'. La importancia de este elemento somático convierte metafóricamente a la *cabeza* en un objeto de valor o garantía, lo que permite al hablante considerarla como un elemento que pueda ser puesto en juego. Específicamente, la locución somática jugar cabeza alude al juego con los pensamientos y emociones de una persona; en este caso, el verbo *jugar* adquiere una connotación negativa al atribuírsele falta de seriedad, lo que se traduce en engaño.

Algo semejante ocurre con las metáforas 'la cara es una entidad' y 'el corazón es un objeto', que dan lugar a expresiones metafóricas como poner cara de yo-no-fui y romper el corazón a alguien, respectivamente. El elemento somático *cara* se asume como un medio de expresión cambiante en dependencia de los estados de ánimo del individuo, mientras que el *corazón* se considera como el recipiente de los sentimientos de la persona y, como recipiente al fin, puede ser salvaguardado o destruido.

La metáfora 'el cuerpo es un recipiente' se manifiesta de manera más directa en otras locuciones somáticas, como es el caso de tener a alguien hasta el último pelo. En este caso, el cuerpo humano actúa como un ánfora que contiene ciertos sentimientos o estados de ánimo hacia una persona o cuestión determinada, y transmite la idea de que dicho

recipiente está a punto de desbordarse, es decir, de rebasar la capacidad máxima de almacenamiento y derramar todo lo que contiene. El ejemplo citado alude a una persona que está cansada de las molestias provocadas por otra.

Como ha podido apreciarse, existe una estrecha relación entre las metáforas ontológicas y las estructurales. Las ontológicas se encargan de conceptualizar una experiencia como objeto, mientras que las estructurales definen la naturaleza de la comparación para que el hablante las comprenda con mayor facilidad. En esencia, las metáforas ontológicas se elaborarán siempre a partir de una metáfora estructural.

2.4.2 Metonimia

Dentro de la gran variedad de metodologías que se dedican al estudio de las expresiones metonímicas, la presente investigación propone seguir los criterios clasificatorios de Nissen descritos en el artículo *Estructuras léxicas y estructura del léxico*¹⁴¹. Dicha clasificación es sugerida por Camille Duquet, quien la considera como la más adecuada para el análisis de las metonimias somáticas. Según Nissen, la clasificación de las metonimias se reduce a tres tipos fundamentales: la partitiva, la operacional y la tética.

1. La metonimia partitiva

Esta clasificación se corresponde con la relación que se establece entre una entidad en su totalidad y sus partes; es decir, las metonimias partitivas son aquellas que representan la relación entre el todo y sus partes. A su vez, permite referir a la relación entre las partes y la entidad a la que pertenecen. Tradicionalmente, a este último tipo de metonimias se le ha conocido con el nombre de sinécdoque, y es la correspondencia más difundida tanto en los estudios clásicos como en la actualidad.

Debido a la composición anatómica y sistémica del cuerpo, que consta de numerosos elementos corporales que, progresivamente, pueden ser fraccionados en unidades más pequeñas, las metonimias partitivas son muy recurrentes en la construcción de locuciones somáticas, donde el individuo como un todo es representado por algún elemento somático.

¹⁴¹ De Miguel, E. *Estructuras léxicas y estructuras del léxico*. Frankfurt am Main, Peter Lang, 2006. –p. 97.

Algunos ejemplos de lo anterior lo constituyen las locuciones cabeza de chorlito, cara de tabla, mano dura, lengua de trapo, cuello estirado y ser de sangre fría, entre otras que integran la muestra analizada. En todas ellas se utiliza un elemento somático específico que actúa como representante del individuo en su totalidad. En la mayoría de los casos, un adjetivo o un complemento preposicional caracteriza al elemento somático seleccionado, de manera que las cualidades que se le atribuyen se consideren como características propias de la persona descrita. Así, la locución somática mano derecha puede trascender su significado literal para representar a aquella persona que es de máxima confianza para otra, mientras que mano dura alude a un individuo violento o de gran severidad en el trato.

2. La metonimia operacional

También conocida como metonimia funcional, la operacional se refiere a la manera en que una determinada entidad funciona. Se vale de las distintas operaciones que una entidad puede realizar para representar una imagen específica. Aplicadas al estudio de las locuciones somáticas, las metonimias operacionales parten de la posición que las partes del cuerpo pueden adoptar y de las diversas operaciones que las mismas realizan, estableciendo una relación entre los elementos somáticos y acciones que les son propias.

Por ejemplo, las locuciones aguar los ojos y no pegar los ojos aluden a acciones específicas que ese elemento somático puede realizar, ya sea lagrimear por un determinado motivo o, en el segundo caso, cerrar los ojos para dormir. Igualmente sucede con la expresión en un abrir y cerrar de ojos, que se basa en la rapidez del parpadeo humano para expresar que una acción se llevó a cabo con gran velocidad.

Otras locuciones somáticas que se basan en el mismo principio son cerrar la boca, quedarse boquiabierto, de boca para afuera y con la lengua afuera. Ya que la *boca* puede abrirse y cerrarse, la gestualidad que adquiera en un momento determinado ha llegado a poseer diversas connotaciones, como guardar silencio (cuando se la considera como productora del lenguaje) o indicar sorpresa. A su vez, cuando se le identifica como cavidad se considera que puede contener cosas dentro de sí misma, mientras que otras estén fuera de ella. Por tanto, puede expresar falsedad de palabra (lo verdadero es lo que se calla) o cansancio debido al esfuerzo físico (cuando la *lengua*, que está contenida en su interior, sale hacia el exterior).

3. La metonimia télica

Esta clasificación metonímica alude a la finalidad o el objetivo de la entidad expresada, de ahí que para identificar una metonimia télica sea imprescindible conocer para qué sirve una entidad, cuál es su finalidad concreta. Se reconocen dos tipos de fines: el evolutivo (que en el caso de los elementos somáticos indica el objetivo de una determinada parte del cuerpo producto de su desarrollo a través del tiempo y de la propia evolución del cuerpo humano) y el social (referido a las acciones o posturas que el cuerpo humano puede adoptar como resultado de una práctica social convencionalizada).

Como ejemplo se puede citar la locución somática romperse la cabeza. En este caso, su significado se asocia a la mente humana, por lo que se activa su funcionalidad al identificarla con el cerebro y su principal función: pensar. Igualmente ocurre con la expresión tener la cara larga, donde dicho elemento somático se considera como el medio de expresión de un estado de ánimo determinado, en este caso negativo.

En el caso del elemento somático *boca*, las metonimias télicas que se forman aluden a su representación como órgano de la palabra y productor del lenguaje, cuyo objetivo es transmitir o no una determinada información de manera oral. Tal es el caso de las locuciones de boca en boca y morderse la lengua, que se refieren a las murmuraciones y comentarios de las personas y a guardar silencio en un momento determinado, respectivamente.

Las *manos* son consideradas, en ocasiones, según su capacidad de manipular físicamente el medio circundante, por lo que se emplean para crear locuciones somáticas que aludan a su objetivo de contener, aguantar, agarrar. La expresión a manos llenas se refiere, por tanto, a su capacidad de contener un gran número de elementos, lo que implica abundancia. Por otro lado, los *pies* basan su funcionalidad en el rol que juegan para la locomoción humana, por lo que se representan como símbolo de movimiento y estabilidad. Como ejemplos pueden citarse las locuciones levantarse con el pie izquierdo y poner los pies en la tierra, que utilizan su capacidad de desplazamiento para expresar connotaciones negativas a la hora de dar los primeros pasos del día y su equilibrio y estabilidad para indicar que se ha asumido una determinada realidad.

En varias ocasiones, puede citarse una misma locución somática del *corpus* como ejemplo tanto de metáfora como de metonimia. Esto se debe a que, generalmente, las expresiones analizadas no se limitan a circunscribirse a uno u otro apartado, sino que aúnan ambos fenómenos para describir más acertadamente al individuo o elemento que desean caracterizar. De ahí que, aunque se analicen por separado en la presente investigación para que se comprendan con mayor facilidad, los usos reales de estas expresiones sean más complejos de lo que el hablante llega a percibir a la hora de formularlas.

Hasta el momento, se ha podido apreciar que las locuciones somáticas aluden a diversos aspectos relacionados con el ser humano, su caracterización física y moral, sus estados de ánimo, entre otros aspectos de su vida diaria. A continuación, se describirán los campos semánticos fundamentales en los que se integran las locuciones somáticas pertenecientes al *corpus* analizado, con el objetivo de establecer aquellos en los que aumenta la productividad de este tipo de UFs.

2.5 Campos semánticos

G. Wierspooon considera que, para lograr una interpretación del lenguaje como un todo, se deben sintetizar las diversas vivencias el lenguaje y ubicarlo en su contexto cultural. A su vez, el antropólogo Marvin Harris sostiene que, para su análisis, es necesario analizar la manera en que el mismo influye y es influido por otros aspectos de la vida humana, especialmente el desarrollo del propio hombre y sus diferentes sistemas culturales.

La teoría de los campos semánticos considera que el vocabulario de una lengua no está constituido por un listado independiente de palabras, sino que se organiza en áreas o campos donde las palabras se relacionan y definen entre sí. La noción de campo semántico permite analizar los vínculos lingüísticos y referentes sociales que intervienen en la selección individual y en los tópicos del lenguaje que los hablantes generan, lo que pone de relieve no solo las principales normas socioculturales empleadas en la creación del lenguaje, sino también las tendencias del uso del vocabulario en la comunidad.

Esta investigación toma en cuenta la clasificación de las locuciones con elementos somáticos propuesta por la filóloga MsC. Denise Prado en relación a los sentidos referidos

que las mismas contienen¹⁴². El análisis de la muestra obtenida arrojó que los campos semánticos más recurrentes en los que el adulto mayor cienfueguero utiliza las locuciones somáticas son:

1. Capacidad intelectual del ser humano

Se incluyen en este campo aquellas locuciones que aluden a la presencia o ausencia de intelecto, ya sea por su relación con el razonamiento lógico o por las habilidades intelectuales que pueda presentar el individuo. Entre las locuciones pertenecientes a este campo semántico están:

Cabeza de chorlito: Persona que hace las cosas sin pensar o que es poco inteligente o juiciosa.

Cabeza hueca: Tener poca inteligencia. // Persona irresponsable o poco juiciosa.

Romper(se) la cabeza: Tratar de encontrar la solución para un problema o situación difícil. // Pensar en demasía en alguna cosa hasta el punto de martirizarse por ello.

No tener dos dedos de frente: Persona tonta o poco inteligente.

Chuparse el dedo: Ser tonto o ingenuo, no darse cuenta de lo que ocurre.

Tener ojo clínico: Capacidad para distinguir algún tipo de cualidad o característica en alguna persona o cosa.

No tener un pelo de bobo/tonto: Ser una persona avispada, astuta. // Persona despierta o inteligente, en contra de lo que pudiera creerse.

La *cabeza* se representa como aquel elemento somático que contiene la inteligencia y la capacidad de pensar del individuo. Como se considera que, anatómicamente, es la parte del cuerpo que contiene el cerebro, tener la cabeza hueca equivale a carecer de dicho órgano y, por tanto, de capacidad intelectual. Igualmente sucede cuando se la compara con el chorlito, pequeño pájaro, pues se alude de esa forma a que la persona posee un cerebro pequeño y, por tanto, se considera que su inteligencia también es menor. Por su parte, la acción de chuparse el *dedo* es propia de los niños pequeños, por lo que aplicada a un adulto remeda la ingenuidad y el desconocimiento de esa temprana etapa, que a su

¹⁴² Prado González, Denise. Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el habla del adulto mayor de Santa Clara/ Denise Prado González; Luis A. Alfaro Echevarría, tutor. –Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Teórico-metodológicos del Español Actual, UCLV (L.V.), 2016.

edad se traduce como tontería si se toma en cuenta que ya debería poseer una inteligencia más avispada. En ocasiones, el dedo se emplea también como unidad de medida, en este caso de la *frente*. Al igual que sucede con el elemento somático *cabeza*, tener una frente pequeña equivale a tener poco cerebro, por lo que se tilda al individuo de poco inteligente.

Existen, además, locuciones referidas a una elevada capacidad intelectual. Por ejemplo, tener ojo clínico se basa en la capacidad de observación y reconocimiento de ese elemento somático para expresar que una persona posee una gran habilidad para identificar las cualidades de otra, mientras que no tener un pelo de tonto implica que la persona es tan avispada que no posee ni un ápice de tontería, ni siquiera en un elemento somático (*pelo*) que aparece en el cuerpo en tamañas cantidades.

2. Características físicas y morales de la persona

En este campo se hace referencia a aquellas características sobresalientes del individuo que lo describen desde una perspectiva física o moral. Se toman en cuenta criterios de índole estética relacionados con la belleza y la fealdad, acciones que impliquen una determinada actitud moral (positiva o negativa) ante las normas de la sociedad y cualidades que describan rasgos de su personalidad. Algunas de las locuciones con elementos somáticos más recurrentes fueron:

- Que implican cualidades personales:

Cabeza dura: Persona testaruda, obstinada o caprichosa.

Mala cabeza: Persona imprudente, que no constituye un buen ejemplo para la sociedad.

Cara de tabla/palo: Tener poca vergüenza.

Lengüilarga/lengua larga: Persona poco discreta que dice cosas inconvenientes e inoportunas. // Chismoso/a.

Lengua de trapo: Chismoso/a.

Cuello estirado: Persona orgullosa.

Mano dura: Severidad en el trato.

La mayoría de las locuciones somáticas empleadas para expresar cualidades de los individuos se utilizan con un matiz peyorativo, en otras palabras, pretenden resaltar las características desagradables o poco recomendables que posea la persona de quien se habla. La idea de *dureza* se asocia desde un punto de vista negativo a posturas poco

flexibles, pues lo que se considera apropiado es ser receptivo a los consejos o actitudes que otras personas puedan sugerir. En el caso del elemento somático *cuello*, la acción de estirarlo implica levantar la cabeza y observar a las personas desde una perspectiva superior, idea que en sí misma contiene un matiz despreciativo hacia el resto de los individuos vistos como inferiores.

- Que implican actitudes morales:

Positivas

Sacar la cara: Hacer una buena acción para reivindicar a un grupo.

Meter las manos al fuego/en la candela: Intervenir en algún problema en defensa de otra persona en la que crees y confías ciegamente.

Echar una mano: Ayudar a una persona.

Tener buen corazón: Ser una persona de buenos sentimientos.

Las actitudes morales positivas se relacionan con acciones que manifiestan los buenos deseos de una persona hacia otra, su disposición a responder por ella, a ofrecer ayuda o tener buenos sentimientos en general. Las *manos* se representan reiteradamente como aquel elemento que el ser humano utiliza para ir en rescate o ayuda de los demás. Dicha idea se lleva al extremo cuando se relaciona con el concepto de sacrificio mediante la expresión meter las manos al fuego por alguien, pues se da a entender que la confianza en otra persona es tan grande que el sujeto estaría dispuesto a poner en riesgo un miembro tan vital de su cuerpo con tal de responder por ella. La *cara* implica la presencia y voluntad de cooperación, y el buen *corazón* alude a la existencia de sentimientos positivos para con el prójimo.

Negativas

No tener cara: No sentirse avergonzado por una causa cierta.

Dar con la cara: Tener una actitud desvergonzada.

Meter la nariz en todo: Entrometerse en un asunto.

Caminar con los codos: Ser una persona muy tacaña.

Levantar la mano: Golpear a alguien o amenazar con dicho gesto a otra persona.

Por otro lado, las actitudes morales negativas se basan en comportamientos que evidencian rasgos censurables de los individuos, como la violencia, la avaricia, la

desvergüenza y el entrometimiento en los asuntos de otras personas. El elemento somático *cara* como representación de la individualidad, presencia y voluntad de la persona conlleva a que su ausencia simbolice la poca vergüenza, ya que se considera que el rostro es donde mejor se reflejan los sentimientos, como parte del cuerpo que anatómicamente contiene a otros de sus elementos constitutivos más expresivos. La *nariz* es aquel elemento que más sobresale en el perfil de una persona, por tanto, la expresión meter la nariz en todo surge de que esta es la primera parte del cuerpo del individuo que se «mete» en un asunto o conversación de manera intrusiva. Por otro lado, *codo* se emplea con un sentido metafórico peyorativo al sustituir a los pies como medio de locomoción, sentido que puede trasladarse al constituir ambos puntos de apoyo del individuo.

- Que implican criterios estéticos:

Tener cara de ángel: Tener buena apariencia. Cara de buena persona.

Ser un culo: Persona desagradable física o moralmente.

En la muestra analizada, solamente se encontraron dos locuciones correspondientes a alusiones sobre el físico de los individuos. La primera, toma en cuenta la idea generalizada de que los ángeles son seres de gran belleza, y extrapola dicha idea al elemento somático *cara* para piropear a la persona. Cabe resaltar que otra de las características que la creencia popular confiere a los ángeles es su bondad innata, por lo que en ocasiones esta locución somática se emplea no como criterio estético, sino como una cualidad moral positiva del individuo. En el caso de la segunda, el elemento somático *culo* se utiliza para expresar un sentido estético diametralmente opuesto al caso anterior; sin embargo, se asemeja en que también tiene la capacidad de referirse a aspectos morales del individuo. Puede apreciarse la asociación de conceptos que el hablante realiza al emparejar en el discurso la belleza física a cualidades encomiables, mientras que la fealdad se asocia a actitudes desagradables.

3. Relaciones interpersonales

Se incluyen aquellas locuciones somáticas que aluden a los distintos tipos de relaciones interpersonales que se establecen entre los individuos en el decursar de la vida cotidiana, ya sean exitosas o fracasadas. Como ejemplos se pueden citar:

Mano derecha: Persona de la máxima confianza de otra.

Ser uña y carne: Tener una persona gran amistad o una relación muy buena con otra.

Calentar la cabeza a alguien: Enojar a una persona o ponerla en contra de alguien más.

Jugar cabeza: Engañar a alguien mediante un ardid o estratagema.

Tirar el ojo a alguien: Mostrar interés por alguna persona o cosa.

Callarle la boca a alguien: Hacer entender a alguien, a través de argumentos sólidos, que no tiene la razón.

No perder ni pie ni pisada: Vigilar las acciones de una persona de modo constante.

Meter el pie: Someter a una persona para que actúe en beneficio de uno mismo.

Romper/partir el corazón a alguien: Herir los sentimientos de una persona por una decisión tomada.

Las acciones descritas se refieren, en su mayoría, a situaciones de confrontación entre las personas. Aluden a circunstancias donde el engaño, la predisposición, el enojo, la desconfianza y el aprovechamiento juegan un papel primordial debido a los sucesos que se estén desarrollando. El elemento somático *cabeza* se emplea como el contenedor de los pensamientos de las personas, por lo que es posible para otra persona confundir esos pensamientos o «jugar» con los mismos, en aras de alcanzar su propio beneficio. El *ojo* se relaciona con la función de mirar insistentemente a quien nos causa interés, mientras que el *pie* se vincula a la locomoción, por lo que la locución no perder ni pie ni pisada traslada su sentido al hecho de conocer dónde un individuo se encuentra en todo momento, más allá de la literalidad de saber en qué lugar están sus pies. A su vez, meter el pie parte de la idea de realizar dicha acción literalmente, lo cual puede provocar que la persona caiga y se haga daño si se realiza de manera deliberada; extrapola su significado a provocar un perjuicio en otros aspectos de la vida cotidiana con la finalidad de alcanzar una meta propia.

Desde una representación más positiva, *mano* simboliza el valor que se le concede a este órgano como aquel que realiza las acciones necesarias para subsistir en la cotidianidad. El lado derecho históricamente ha adquirido una connotación positiva en oposición a lo izquierdo, por lo que al asociarse ambos conceptos se llega a la idea de confianza y delegación del trabajo que la expresión significa. *Uña y carne* parten de la realidad anatómica que las imbrica para simbolizar una unión permanente e irrompible. Por otro lado, aunque romper el corazón de alguien no es una acción positiva, el matiz que posee la expresión no es intencional, por lo que puede considerarse como algo causal.

4. Estados de ánimo

En este campo semántico se incluyen aquellas locuciones somáticas en las que se manifiestan las sensaciones, emociones o voluntad del carácter de los individuos en situaciones específicas de la vida cotidiana. Se ponen en evidencia los estados de ánimo, ya sean positivos o negativos. Algunos ejemplos son:

Tener la cabeza caliente: Preocuparse demasiado por algo o pensar en algo intensamente.

Poner cara de yo-no-fui: Aparentar no darse cuenta de una situación.

Amarrar la cara: Ponerse serio por algún motivo.

Tener la cara larga: Persona que tiene la cara seria, molesta. // Cara de enfado o tristeza.

Tener a alguien hasta el último pelo: Cansar a alguien.

Ponerse los pelos de punta: Persona que se asusta o impresiona por un determinado acontecimiento o situación vivida.

Tener/meterse algo entre ceja y ceja: Convertirse determinada idea en algo obsesivo para una persona.

No pegar los ojos: No dormir nada.

Hacerse la boca agua/agua la boca: Obtener un gran placer al imaginar o recordar una comida u otra cosa que guste mucho.

Quedarse boquiabierto/con la boca abierta: Estar admirado, sorprendido.

Estar con el corazón en la boca: Estar asustado, tener miedo.

La mayoría de los estados de ánimo representados implican una sensación de desasosiego en los individuos, ya sea preocupación, seriedad, enfado, tristeza, miedo. Muchos de los sentidos creados por las locuciones empleadas parten de un basamento real, en otras palabras, tienen en cuenta los gestos o acciones reales que la persona realiza cuando experimenta alguno de esos sentimientos, como cuando la piel se eriza a causa del miedo, cuando se abre la boca por la sorpresa o no se cierran los ojos en toda la noche debido al insomnio. Lo mismo ocurre cuando se saliva debido al recuerdo o el olor de una comida. Una vez más, se asocian a la *cara* múltiples estados de ánimo, pues se considera la parte del rostro en la que se realizan los gestos que denotan por excelencia el ánimo del individuo.

5. Modos y maneras

El campo semántico de los modos y maneras alude a la forma en que sucede algún fenómeno, o al modo en que se manifiesta un determinado suceso. Desde un punto de vista estructural, se diferencian de las locuciones anteriores por realizar una función adverbial en oposición a las locuciones verbales y nominales que prevalecen en la muestra. Como ejemplo, se pueden citar las locuciones somáticas:

Por los pelos: Obtener una condición con el número mínimo de requisitos.

De boca en boca: Murmuraciones. // Ser un asunto conocido o comentado por todos.

De boca para afuera: Se aplica a lo que una persona dice, pero no siente.

En un abrir y cerrar de ojos: Rápido, realizar una acción velozmente.

Codo con codo: Vivir cerca. // Ser personas muy cercanas sentimentalmente.

Hasta por los codos: Hacer algo en abundancia, se refiere a mucha cantidad.

A manos llenas: En gran abundancia.

Con uñas y dientes: Con mucha fuerza e intensidad.

Se puede inferir que estas locuciones se utilizan para precisar la manera en que ha ocurrido algún acontecimiento. Por ejemplo, la *boca* pone de manifiesto su función metalingüística y se utiliza para describir de qué modo se ha transmitido una información. Así, hace referencia a las murmuraciones o a la capacidad del individuo de expresar una idea u opinión que no se corresponda con sus verdaderos pensamientos. La rapidez con la que parpadeamos (abrir y cerrar los *ojos*) se equipara a la velocidad con la que puede suceder algo. La locución codo con codo alude a la situación de la vida real que se presenta cuando varias personas se sientan muy juntas, de manera que sus codos entran en contacto, mientras que hasta por los codos constituye una hipérbole que parte de cuando se sumergen las manos e indica que una acción se realizó por todos lados. Igualmente ocurre con la expresión con uñas y dientes, que representa la manera en la que nos aferramos a aquello que deseamos con mucha intensidad.

6. Partes del cuerpo animal

La particularidad de estas locuciones reside en que el elemento somático que en ellas aparece forma parte del reino animal; sin embargo, se refiere en los casos siguientes a una parte anatómica del cuerpo humano. A continuación, pueden mencionarse los ejemplos:

Poner cara de carnero degollado: Tener una expresión triste y apesadumbrada. // Cara de víctima inocente.

Meter(se) en la boca del lobo: Encontrarse en una situación o problema del que es difícil evadirse. // Exponerse a un peligro inevitable.

Con el rabo entre las piernas: Avergonzado.

Meter la pata: Equivocarse, cometer un error, especialmente si resulta una indiscreción.

Estirar la pata: Morirse.

Cuando la *cara* se representa como la de un animal sacrificado, se trata de retratar el sentimiento de pesadumbre que envuelve a una víctima inocente. Esta imagen es común debido a que la tradición dicta que en numerosas fechas del año se sacrifiquen animales para hacer fiestas y comidas celebratorias. Dichos animales, en ocasiones, han sido criados desde su nacimiento para ese fin. Por otro lado, boca del lobo es una figura anatómica inexistente, ya que la *boca* es una parte del cuerpo del ser humano, mientras que el lobo tiene fauces. La unión de ambos elementos que se realiza en la locución se basa en que las fauces del lobo son peligrosas, debido a sus afilados colmillos y su facultad de morder y provocar daño, mientras que el problema al que específicamente se alude es de índole humana, de ahí que se utilice el elemento somático *boca* para su representación.

En ocasiones, se le agrega a la anatomía humana un elemento somático propio del reino animal, como en el caso de *rabo*. Esta locución alude al comportamiento típicamente animal de meter el rabo entre sus patas cuando son regañados o asustados. Al igual que en el caso de boca de lobo, se utiliza el elemento somático *piernas* en vez de pata para formar el fraseologismo ya que este se refiere al comportamiento humano de avergonzarse. No obstante, puede observarse en los ejemplos anteriores que *pata* se emplea en construcciones peyorativas, con connotaciones negativas que aluden a la equivocación, la indiscreción y la muerte.

La locución somática cabeza de chorlito también puede incluirse en este campo semántico, pues si bien se utilizó como ejemplo de locuciones que representan la capacidad intelectual del ser humano, dicha connotación proviene de su comparación con un animal.

7. Creencias populares

Cabe destacar que en el *corpus* analizado solamente aparecen dos locuciones somáticas referida al campo semántico de las creencias populares:

Levantarse con el pie izquierdo: Tener mala suerte.

Morderse alguien la lengua: No hablar en un momento determinado. // Acción preventiva para que un comentario que se ha dicho no se cumpla o traiga mala suerte.

Ambas locuciones provienen del acervo de creencias contenido en la cultura de la región, y se refieren a determinadas acciones que o bien traen mala suerte o pueden prevenirla. En el caso de levantarse con el pie izquierdo, la superstición que da origen a esta locución proviene del antagonismo derecha/izquierda que ya se ha mencionado, según el cual la izquierda adquiere connotaciones negativas en la creencia popular. Así, el *pie* con que el individuo realice su primer paso para iniciar la jornada cobra singular importancia dentro de la superstición, pues si es el derecho sería una señal de buen augurio, al contrario del izquierdo, que implicaría mala suerte. Por otro lado, morderse la lengua es una acción preventiva que evita que un comentario poco halagüeño o desagradable se cumpla, para lo cual la persona que lo ha dicho debe morderse ese órgano con rapidez luego de haberlo pronunciado. La *lengua*, por ser el órgano articulatorio más móvil, se ve como la causante de producir las palabras, por lo que la acción de morder pretende castigarla para anular lo que se ha dicho.

De manera general, el análisis desde los campos semánticos permite reconocer cuáles son las áreas, fenómenos o acciones que incurren en el empleo, en mayor o menor medida, de UFs con elementos somáticos. Pudo determinarse la existencia de siete campos semánticos fundamentales en los que el adulto mayor cienfueguero utiliza este tipo de expresiones, los cuales abarcan un sinnúmero de situaciones de la vida real en las que las partes del cuerpo crean somatismos para, a través de la subjetividad del lenguaje, explicar acontecimientos de la cotidianidad.

Conclusiones



CONCLUSIONES

1. En el habla coloquial del adulto mayor residente en la ciudad de Cienfuegos se utilizan locuciones en las que aparecen elementos somáticos.
2. El análisis de las locuciones somáticas estudiadas demuestra que el cuerpo humano se emplea como recurso recurrente en su conformación, principalmente a través de la mención directa a elementos constitutivos del mismo.
3. La lingüística cognitiva y la Teoría de la Metáfora Conceptual permiten determinar la influencia de las experiencias corpóreas, físicas, sociales y culturales que influyen en las principales locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos.
4. En el *corpus* de la investigación se recogieron 20 elementos somáticos: cabeza, cara, pelo, frente, cejas, ojos, nariz, oreja, boca, lengua, cuello, brazo, codo, mano, dedo, uña, culo, pie (piernas/pata), corazón y sangre, los cuales se emplean en un total de 101 locuciones.
5. Los elementos somáticos más productivos dentro de la muestra fueron: ojos (13 apariciones), cabeza (12), cara (10), pie (piernas/pata) (10), boca (8) y mano (8).
6. Entre los elementos somáticos que menos locuciones generaron se encuentran: frente, nariz, dedo y uña (con dos apariciones cada uno) y cejas, oreja y culo, con solamente una repetición dentro de la muestra.
7. Los principales fenómenos que influyen en el significado de las locuciones somáticas son el empleo de numerosas locuciones para expresar la misma idea y el uso de una sola locución para expresar significados diversos.
8. En el proceso de creación de las locuciones somáticas se utilizan metáforas estructurales, orientacionales y ontológicas.
9. La metonimia se emplea en la conformación de las locuciones somáticas, y se manifiesta de tres maneras distintas: la metonimia partitiva, la operacional y la tética.
10. Los campos semánticos que se ponen de manifiesto en el *corpus* analizado son: capacidad intelectual del ser humano, características físicas y morales de la persona (que implican cualidades personales, criterios estéticos y actitudes morales tanto positivas como negativas), relaciones interpersonales, estados de ánimo, modos y maneras, partes del cuerpo animal y creencias populares.

Recomendaciones



RECOMENDACIONES

Tomando en cuenta los resultados obtenidos en la investigación, se recomienda:

- ✓ Analizar la presencia de locuciones somáticas en el habla juvenil en Cienfuegos, con la finalidad de realizar un estudio comparativo.
- ✓ Incorporar la sistematización teórica realizada y los resultados de la investigación al proyecto «Educación para la Comunicación», implementado por la facultad de Humanidades de la Universidad de Cienfuegos «Carlos Rafael Rodríguez».
- ✓ Realizar el estudio desde el punto de vista estructural, funcional y semántico.
- ✓ Publicar los resultados obtenidos en la investigación.

Bibliografía



BIBLIOGRAFÍA

Acuña Robertson, Ximena. La metáfora en la lengua de señas chilena. Una aproximación desde la psicolingüística cognitiva/ Ximena Acuña Robertson; Carlos Moriyón Mojica, tutor. Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid, [s.f.]. –441p.

Álvarez Álvarez, Luis. El arte de investigar el arte/ Luis Álvarez Álvarez, Gaspar Barreto Argilagos. –Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2010. –437p.

Álvarez Munárriz, Luis. Lenguaje, cultura y cibernética/ Luis Álvarez Munárriz. –En: Lengua y cultura. Aproximación desde una semántica antropológica/ comp. J. A. Fernández de Rota y Monter. –La Coruña: Edición do Castro, 1998.

Ayús Reyes, Ramfis. El cuerpo y las ciencias sociales. Revista Digital Pueblos y Fronteras (México), (4), Diciembre-mayo de 2007-2008. –45p.

Cabrera Reyes, Lourdes de la Caridad. La fraseología. Objeto de estudio. Tipología de las unidades fraseológicas/ Lourdes de la Caridad Cabrera Reyes. –En: Lexicología Española. –La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2014. –pp. 81-98.

Cárdenas, Gisela. Algunas hipérbolos en el habla coloquial cubana. Anuario L/L (La Habana), (17), 1986. –pp. 5-25.

Carneado, Zoila V. Acerca del contenido de la fraseología y criterios fundamentales sobre la fraseologicidad. Anuario L/L (La Habana), (27-28), 1996-1997. –pp. 23-31.

Carneado, Zoila V. Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua (aspecto semántico-estructural). Anuario L/L (La Habana), (18), 1987. –pp. 34-45.

Carneado, Zoila V. En torno al aspecto expresivo del significado de las unidades fraseológicas. Anuario L/L (La Habana), (19), 1988. –pp. 35-41.

Carneado, Zoila V. Notas sobre las variantes fraseológicas. Anuario L/L (La Habana), (16), 1985. –pp. 269-277.

Casares, Julio. Las locuciones/ Julio Casares. – En: Teorías Lingüísticas: concepciones y corrientes/ comp. Ana Curbeira Cancela. –La Habana: Editorial UH, Editorial Universitaria Félix Varela, 2014. –pp. 211-213.

BIBLIOGRAFÍA

Castillo Arias, Rencel E. Fraseología verbal en la novelística de Gloria Elena Espinosa de Tercero: un enfoque semántico-pragmático/ Rencel E. Castillo Arias; Hilda María Baltodano Reyes, tutor. – Trabajo de Diploma, UNAN (Managua), 2014. –118p.

Corpas Pastor, Gloria. Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa. Euskera (Universidad de Málaga), (XLVI), 2001. –pp. 21-41.

Corpas Pastor, Gloria. Manual de fraseología española/ Gloria Corpas Pastor. –Madrid: Editorial Gredos, 1996. –337p.

Cuenca, Maria Josep. Introducción a la Lingüística Cognitiva/ Maria Josep Cuenca, Joseph Hilferty. –Barcelona: Editorial Ariel, 1999. –pp. 97-124.

Diz Reboredo, Carlos. Políticas y tácticas del cuerpo: Retablos de la ciudad activista/ Carlos Diz Reboredo; Enrique Couceiro Domínguez, tutor. –Tesis Doctoral, Universidad A Coruña, 2015. –501p.

Duquet, Camille. Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente/ Camille Duquet; Renata Enghels, tutor. –Trabajo de Diploma en opción al título de Master in de taal-en letterkunde, Universiteit Gent, 2013. –90p.

Duranti, Alessandro. Antropología Lingüística/ Alessandro Duranti. –Madrid: Cambridge University Press, 2000. –525p.

España. Real Academia Española. Nueva gramática de la lengua española, Manual/ RAE. –Madrid: Espasa-Calpe, 2010. –993p.

Finol, José Enrique. El cuerpo como signo. Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento (Venezuela), (1), enero-abril de 2009. –pp. 115-131.

Forment Fernández, María del Mar. Universales metafóricos en la significación de algunas expresiones fraseológicas. Revista de Lingüística Española (Universidad de Barcelona), (30), [s.f.]. –pp. 357-380.

Fuentes Leandro, Eimy. El cuerpo de la mujer en la poesía martiana/ Eimy Fuentes Leandro; Ana Iris Díaz, tutor. –Trabajo de Diploma; UCLV (V.C.), 2016. –71p.

BIBLIOGRAFÍA

Garavito, María Clara. Cognición corporizada y embodiment. Polisemia (Bogotá), (11), enero-julio de 2011. –pp. 96-102.

García, Carlos. La `Exageración´ en el habla coloquial antioqueña. Revista Lingüística y Literatura (Medellín) (37), junio-julio de 2000.

Gómez Rodríguez, María Concepción. Breve aproximación a la antropología lingüística/ María Concepción Gómez Rodríguez. –Universidad de León: [s.n.], [s.f.]. –pp. 467-472.

Harris, Marvin. Introducción a la antropología social/ Marvin Harris. –Madrid: Alianza Editorial, 1995.

Hernández Sampieri, Roberto. Metodología de la Investigación/ Roberto Hernández Sampieri. –México: Interamericana Editores, 2014. –588p.

Ibarretxe-Antuñano, Iraide. La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística. Revista Española de Lingüística Aplicada (La Rioja), (26), 2013. –pp. 245-266.

Jardines, Alexis. El cuerpo y lo otro. Introducción a una teoría general de la cultura/ Alexis Jardines. – La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004.

Juliá Luna, Carolina. Reseña. RILCE (Universidad Autónoma de Barcelona), (29), 2013. –p. 584.

Kovecses, Z. Metaphor: A Practical Introduction/ Z. Kovecses. –New York: Oxford University Press, 2010.

Lakoff, George. Metáforas de la vida cotidiana/ George Lakoff, Mark Johnson. –Madrid: Cátedra, 2007. –pp. 39-91.

Le Breton, David. Antropología del cuerpo y modernidad/ David Le Breton. –Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 2002.

López León, Juan Miguel. Introducción a la fraseología y su aplicación a la didáctica: corpus del poniente almeriense/ Juan Miguel López León, María del Mar Espejo Muriel, tutor. –Máster en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, Universidad de Almería, [s.f.]. –53p.

BIBLIOGRAFÍA

López Morales, Humberto. Métodos de investigación lingüística/ Humberto López Morales. –Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1994. –180p.

Mellado Blanco, Carmen. Formas estereotipadas de realización no verbal en alemán y español: los cinegramas desde un enfoque contrastivo-histórico/ Carmen Mellado Blanco. –En: Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción/ comp. Gloria Corpas Pastor. –[s.l.]: Editorial Comares, 2000. –pp. 389-408.

Mellado Blanco, Carmen. Fraseologismos somáticos del alemán. Frankfurt am Main, Peter Lang, 2004. –p. 31.

Mellado Blanco, Carmen. La «forma interna» de los fraseologismos en la teoría de Anatolij Baranov y Dmitrij Dobrovol'skij a partir de su obra Aspectos teóricos da fraseoloxía. VERBA (Universidad de Santiago de Compostela), (37), 2010. –pp. 345-359.

Mellado Blanco, Carmen. La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales. Paremia (Madrid), (8), 1999. –pp. 333-338.

Mellado Blanco, Carmen. La pupila es la 'niña': las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español. Paremia (Universidad de Santiago de Compostela), (18), 2009. –pp. 53-63.

Mounin, Georges. Historia de la lingüística. Desde los orígenes hasta el siglo XIX/ Georges Mounin. –La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1967.

Olza Moreno, Inés. Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, tutores. –Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona), 2009. –509p.

Penadés Martínez, Inmaculada. Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués/ Inmaculada Penadés Martínez. –Ponencia, [s.l.], 2008. –21p.

Prado González, Denise. Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el habla del adulto mayor de Santa Clara/ Denise Prado González;

BIBLIOGRAFÍA

Luis A. Alfaro Echevarría, tutor. –Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Teórico-metodológicos del Español Actual, UCLV (L.V.), 2016. –75p.

Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. Espasa-Calpe, Madrid, España, 2014.

Román González, Milagros. Una modalidad didáctica gerontagógica para atender las necesidades educativas del adulto mayor en Villa Clara/ Milagros Román González; Selva D. Pérez Silva, Luis F. Herrera Jiménez, tutores. –Trabajo de Diploma en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, UCLV (L.V.), 2005. –118p.

Sapir, Edward. El lenguaje/ Edward Sapir. –La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1974.

Saussure, Ferdinand de. Curso de Lingüística General/ Ferdinand de Saussure. –Buenos Aires: Editorial Losada, 1945. –260p.

Sciutto, Virginia. Elementos somáticos en la fraseología del español de Argentina/ Virginia Sciutto. –Tesis Doctoral, Roma, 2006. –152p.

Spirkin, Alexander G. Papel del lenguaje en la formación del pensamiento/ Alexander G. Spirkin. –En: Teorías Lingüísticas: concepciones y corrientes/ comp. Ana Curbeira Cancela. –La Habana: Editorial UH, Editorial Universitaria Félix Varela, 2014. –pp. 39-42.

Staiano-Ross, Kathryn. A body of signs: An introduction to biocultural semiotics. Semiotics and Medicine [s.l.] 19 (1), 1998.

Stepien, Maciej Adam. Metáfora y metonimia conceptual en la fraseología de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco. Anuario de Estudios Filológicos (Université de Perpignan Via Dominitia), (XXX), 2007. –pp. 391-409.

Torres Herrera, Yasselle A. Las unidades del nivel lexical/ Yasselle A. Torres Herrera. –En: Lexicología Española. –La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2014. –pp. 1-22.

Trejo Rosales, Leticia Belén. Corrientes y perspectivas en las investigaciones de la antropología del cuerpo: Acercamiento a su historia y desarrollo/ Leticia Belén Trejo

BIBLIOGRAFÍA

Rosales; Miguel Pulido Cárdenas, tutor. –Tesis de Maestría, Universidad «Carlos Rafael Rodríguez» (Cienfuegos), 2015.

Tristá, Antonia María. Elementos somáticos de las unidades fraseológicas. Anuario L/L (La Habana), (17), 1986. –pp. 55-68.

Tristá, Antonia María. Fraseología y contexto/ Antonia María Tristá. –La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1988.

Tristá, Antonia María. Fundamentos para un diccionario cubano de fraseologismos. Anuario L/L (La Habana), (16), 1985. –pp. 249-255.

Tristá, Antonia María. La fraseología como disciplina lingüística. Anuario L/L (La Habana), (7-8), 1976-1977. –pp. 153-160.

Ullman, Stephen. Semántica. Introducción a la ciencia del significado/ Stephen Ullman. –Madrid: Editorial Aguilar, 1976. –298p.

Valdés Bernal, Sergio. Antropología Lingüística/ Sergio Valdés Bernal. –La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000. –244p.

Valdés Bernal, Sergio. Lengua nacional e identidad cultural del cubano/ Sergio Valdés Bernal. –La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1998. –166p.

Anexos



Anexo 1

Locuciones con elementos somáticos

CABEZA

1. Cabeza dura: Persona testaruda, obstinada o caprichosa. // Que no aprende con facilidad.
2. Cabeza hueca: Tener poca inteligencia. // Persona irresponsable o poco juiciosa.
3. Cabeza de chorlito: Persona que hace las cosas sin pensar o que es poco inteligente o juiciosa.
4. Mala cabeza: Persona imprudente, que no constituye un buen ejemplo para la sociedad. // Persona alocada sin objetivos ni metas en la vida.
5. Asentar cabeza: Cambiar a un modo de vida tranquilo, volverse una persona juiciosa.
6. Romper(se) la cabeza: Tratar de encontrar la solución para un problema o situación difícil. // Pensar en demasía en alguna cosa hasta el punto de martirizarse por ello.
7. Calentar la cabeza a alguien: Enojar a una persona o ponerla en contra de alguien más. // Cansar o molestar a una persona por hablarle mucho o insistirle en un asunto.
8. Tener la cabeza caliente: Estar molesto por algo o con alguien. // Preocuparse demasiado por algo o pensar en algo intensamente o durante mucho tiempo, generalmente en busca de una solución.
9. Jugar cabeza: Engañar a alguien mediante un ardid o estratagema, o bien con un cuento falso.
10. Cortar cabeza: Ajustar cuentas con alguien.
11. Levantar cabeza: Salir de una situación desfavorable que dura demasiado tiempo, especialmente una enfermedad o una desgracia.
12. Sentar cabeza: Volverse una persona madura y juiciosa.

CARA

1. Cara dura: Persona desvergonzada.
2. Cara de tabla/palo: Tener poca vergüenza.
3. Dar con la cara: Tener una actitud desvergonzada.

4. Sacar la cara: Hacer una buena acción para reivindicar a un grupo o persona.
5. Poner cara de yo-no-fui: Aparentar no darse cuenta de una situación.
6. No tener cara: No sentirse avergonzado por una causa cierta. // Ser una persona desinhibida, sin pena.
7. Amarrar la cara: Ponerse serio por algún motivo.
8. Tener la cara larga: Persona que tiene la cara seria, molesta. // Cara de enfado o tristeza.
9. Poner cara de carnero degollado: Tener una expresión triste y apesadumbrada. // Cara de víctima inocente.
10. Tener cara de ángel: Cara de buena persona. // Tener buena apariencia

PELO

1. Por los pelos: Con pocas posibilidades, obtener una condición con el número mínimo de requisitos.
2. Tirar una canita al aire: Tener una relación amorosa a escondidas y casual, ser infiel.
3. Tener a alguien hasta el último pelo: Cansar a alguien. // Persona que por su carácter o sus acciones molesta a otra.
4. No tener un pelo de bobo/tonto: Ser una persona avispada, astuta. // Persona despierta o inteligente, en contra de lo que pudiera creerse.
5. No tener pelos en la lengua: Persona que no tiene miedo de decir lo que piensa o siente, decir o hablar sinceramente.
6. Ponerse los pelos de punta: Persona que se asusta o impresiona por un determinado acontecimiento o situación vivida.

FRENTE

1. No tener dos dedos de frente: Persona tonta o poco inteligente. // Persona poco sabia, que no piensa claramente.
2. Andar con la frente en alto: Con dignidad y sin avergonzarse. // Persona que asume una situación vergonzosa sin tapujos/con orgullo.

CEJAS

1. Tener/meterse algo/alguien entre ceja y ceja: Sentir antipatía o rechazo hacia una persona. // Convertirse determinada idea en algo obsesivo para una persona.

OJOS

1. Ojo por ojo: Causar a una persona el mismo perjuicio que esa persona ha causado.
2. Andar a cuatro ojos: Estar vigilante, actuar con mucho cuidado y precaución.
3. En un abrir y cerrar de ojos: Rápido, realizar una acción velozmente.
4. Aguarse los ojos: Cuando a la persona se le llenan los ojos de lágrimas.
5. Dar un ojo/ojito a la ropa: Lavar algo a mano rápidamente, aplicación del jabón a la ropa.
6. Comerse a alguien/algo con los ojos: Mirar fijamente, con insistencia o deseo.
7. Mirar con buenos ojos: Considerar positivamente a alguien o algo.
8. Mirar con malos ojos: Considerar negativamente a alguien o algo.
9. Mirar con otros ojos: Considerar a alguien o algo desde otra perspectiva diferente.
10. No pegar los ojos: No dormir nada.
11. Tirar el ojo a alguien/algo: Mostrar interés por alguna persona o cosa.
12. Tener ojo clínico: Capacidad para distinguir algún tipo de cualidad o característica en alguna persona o cosa.
13. Pasar los ojos por arriba a algo: Mirar algo sucintamente.

NARIZ

1. Meter la nariz en todo: Entrometerse en un asunto.
2. No ver más allá de las narices: No darse cuenta una persona de algo evidente, en especial por ser poco inteligente o por obcecarse en una idea.

OREJA

1. Entrar por una oreja y salir por la otra: No tener en cuenta una persona aquello que otra le dice, le pide o le ordena.

BOCA

1. De boca en boca: Murmuraciones. // Ser un asunto conocido o comentado por toda la gente.
2. De boca para afuera: Se aplica a lo que una persona dice pero no siente, especialmente lo que dice de palabra pero sin realizarlo efectivamente.
3. Cerrar la boca: Guardar silencio.
4. Callar(le) la boca a alguien: Hacer entender a alguien, a través de argumentos sólidos, que no tiene la razón.
5. Meter(se) en la boca del lobo: Encontrarse en una situación o problema del que es difícil evadirse. // Exponerse a un peligro inevitable.
6. Quedarse boquiabierto/con la boca abierta: Estar admirado, sorprendido.
7. No decir ni esta boca es mía: Estar callado para no comprometerse. // No hablar, no decir nada.
8. Hacerse la boca agua/agua la boca: Obtener un gran placer al imaginar o recordar una comida u otra cosa que guste mucho.

LENGUA

1. Lengüilarga/lengua larga: Persona poco discreta que dice cosas inconvenientes e inoportunas. // Chismoso/a.
2. Lengua de trapo: Chismoso/a.
3. Buscar(le) a alguien la lengua: Incitar una discusión con otra persona. // Provocar a alguien para que hable de algún tema.
4. Con la lengua afuera: Presentar cierto estado de agotamiento, generalmente a causa de algún esfuerzo físico.
5. Morderse alguien la lengua: No hablar en un momento determinado. // Acción preventiva para que un comentario que se ha dicho no se cumpla o traiga mala suerte.

CUELLO

- Cuello estirado: Persona orgullosa.
- Estar hasta el cuello: Estar demasiado ocupado, tener muchas cosas que hacer o resolver.
- Meterse hasta el cuello: Involucrarse completamente en un asunto.

BRAZO

1. Con los brazos cruzados: Sin hacer nada en una situación que exige acción.
2. Partir (le) el brazo: Aprovechar una persona la oportunidad de adquirir u obtener algo de lo que, por lo general, se deriva algún beneficio o ganancia.
3. No dar el/su brazo a torcer: Ser testarudo, terco. // No reconocer los errores o equivocaciones.

CODO

1. Codo con codo: Vivir cerca. // Ser personas muy cercanas sentimentalmente.
2. Caminar con los codos: Ser una persona muy tacaña.
3. Empinar el codo: tomar bebidas alcohólicas.
4. Hasta por los codos: Hacer algo en abundancia, se refiere a mucha cantidad.

MANO

1. A manos llenas: En gran abundancia.
2. Mano derecha: Persona de la máxima confianza de otra y que hace por ella, o con ella, trabajos de mucha importancia.
3. Mano dura: Severidad en el trato.
4. Con una mano delante y otra atrás: Sin dinero ni bienes de ningún tipo.
5. Levantar la mano: Golpear a alguien o amenazar con dicho gesto a otra persona.
6. Meter/poner las manos al fuego/en la candela: Intervenir en algún problema en defensa de otra persona en la que crees y confías ciegamente.
7. Coger a alguien con las manos en la masa: Sorprender a quien hace algo a escondidas. // Descubrir a alguien en el preciso instante en que está cometiendo un delito o una falta.
8. Echar una mano: Ayudar a una persona.

DEDO

1. Chuparse el dedo: Ser tonto o ingenuo, no darse cuenta de lo que ocurre.
2. Chuparse los dedos: Disfrutar en gran medida del sabor de una comida.

UÑA

1. Con uñas y dientes: Con mucha fuerza e intensidad.
2. Ser uña y carne: Tener una persona gran amistad o una relación muy buena con otra.

CULO

1. Ser un culo: Persona desagradable física o moralmente.

PIE / PIERNAS / PATA

1. No perder ni pie ni pisada: Vigilar o seguir las acciones de una persona de modo constante.
2. Meter(le) el pie: Someter a una persona para que actúe en beneficio de uno mismo.
3. No dar pie con bola: No darse cuenta de algo que era difícil de descifrar o reconocer. // No acertar en algo.
4. Tener dos pies izquierdos: No saber bailar.
5. Levantarse con el pie izquierdo: Tener mala suerte.
6. Poner los pies en la tierra: Darse cuenta de la realidad y asumirla.
7. No tener ni pies ni cabeza: Se refiere a un asunto sin solución, sin sentido.
8. Con el rabo entre las piernas: Avergonzado. // Acobardado.
9. Meter la pata: Equivocarse, cometer un error, especialmente si resulta una indiscreción.
10. Estirar la pata: Morirse.

CORAZÓN

1. Romper/partir el corazón a alguien: Herir los sentimientos de una persona por una decisión tomada. // Causar mucha lástima o tristeza.
2. Hacer de tripas corazón: Sacrificarse por algo.
3. Tener buen corazón: Ser una persona de buenos sentimientos.
4. No tener corazón: Ser una persona de malos sentimientos. // Falta de nobleza, amor o de sentimientos.
5. Estar con el corazón en la boca: Estar asustado, tener miedo.

SANGRE

1. Tener la/ser de sangre fría: Tranquilidad de ánimo y dominio de sí mismo que permite no dejarse llevar por la emoción y no perder los nervios en una situación que mueve a alguna emoción.
2. Tener la/ser de sangre caliente: Persona atrevida que busca problemas y se enoja con facilidad.
3. No tener sangre en las venas: Tener un carácter excesivamente tranquilo y no mostrar los sentimientos. // Actuar con sobriedad ante una situación difícil.

Anexo 2

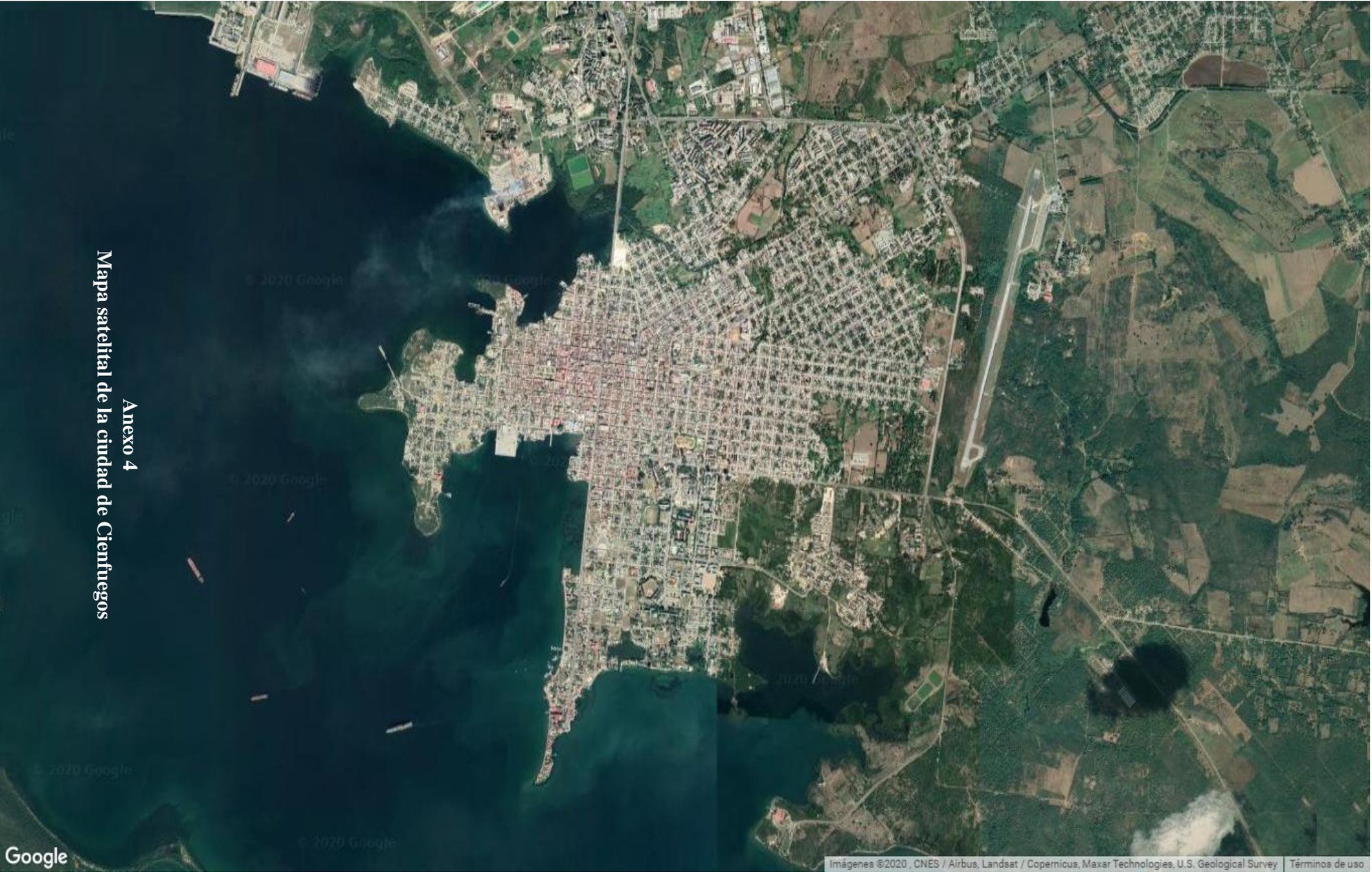
Frecuencia de aparición de los elementos somáticos

ELEMENTO SOMÁTICO	CANTIDAD DE LOCUCIONES DONDE SE EMPLEA
Cabeza	12
Cara	10
Pelo	6
Frente	2
Cejas	1
Ojos	13
Nariz	2
Oreja	1
Boca	8
Lengua	5
Cuello	3
Brazo	3
Codo	4
Mano	8
Dedo	2
Uña	2
Culo	1
Pie / piernas / pata	10
Corazón	5
Sangre	3
TOTAL	101

Anexo 3

Abreviaturas empleadas en el informe de investigación

Abreviatura	Palabra o expresión
OMS	Organización Mundial de la Salud
UCLV	Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas
RAE	Real Academia Española
DLE	Diccionario de la Lengua Española
UF	Unidad fraseológica
UFs	Unidades Fraseológicas
PR	Punto de referencia
ZA	Zona activa
f.	Femenino
m.	Masculino
mm.	Milímetros
coloq.	Coloquial
ej.	Ejemplo
ing.	Inglés



Anexo 4
Mapa satelital de la ciudad de Cienfuegos